



Descripción del español de Yucatán en la actualidad

par
Kenneth Cervera Paul

Faculté des arts et des sciences

Département de littératures et de langues du monde

Section d'études hispaniques

Mémoire présenté à la Faculté des arts et des sciences en vue de l'obtention du grade de
M.A. (Maitrise ès Arts) en Études hispaniques

Mars 2022

© Kenneth Cervera Paul, 2022

Université de Montréal

Études hispaniques, Département de littératures et de langues du monde
Faculté des arts et des sciences

Ce mémoire intitulé

Descripción del español de Yucatán en la actualidad

Présentée par

Kenneth Cervera Paul

A été évaluée par un jury composé des personnes suivantes

Juan C. Godenzi

Président-rapporteur

Enrique Pato

Directeur de recherche

Jessica Payeras-Robles

Membre du jury

Agradecimientos

Primeramente, desearía extender mi más sincero agradecimiento al profesor Enrique Pato, director de esta memoria, quien ha sido guía constante en los momentos de duda y apoyo íntegro a lo largo de este proyecto. Por creer y confiar en esta propuesta.

De igual manera, quisiera agradecer al *Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences* (CÉRAS) por haberme concedido el certificado ético. La realización de este proyecto no hubiese sido posible sin el apoyo de la *Maison Internationale* de la *Université de Montréal* gracias a la certificación y ayuda financiera para el viaje a la zona de estudio en México a través de una beca de movilidad.

Agradezco de forma especial al profesor Juan Carlos Godenzzi (UdeM), por sus consejos y oportuna intervención en este trabajo; al profesor Alonso Guerrero Galván, por recibirme en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de la Ciudad de México; y a la profesora Socorro Jiménez Álvarez de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), por supervisar el trabajo de campo en el Estado de Yucatán.

Asimismo, quiero agradecer a mi compañera de cohorte, Marimar Rufino Morales, por su ayuda en la transcripción de las conversaciones por medio del reabogado.

Un agradecimiento infinito a mi familia en Yucatán, por escucharme y apoyarme incondicionalmente en el curso de esta travesía. A mi familia de Quebec, a la familia que escogí, por estar en los momentos difíciles en una realidad como migrante.

Finalmente, a los que ya no están en el *sac-bé* de la vida, les dedico con afecto este trabajo.

Resumen

La presente memoria se planeó con el deseo de revisar y conocer un poco mejor el panorama (socio)lingüístico actual de la variedad del español yucateco. A esta modalidad lingüística se le atribuyen ciertos rasgos característicos, ya estudiados en trabajos previos, algunos de los cuales ejemplificamos en esta investigación. Tras unas consideraciones teóricas básicas (capítulo 1), y la revisión de la literatura general sobre el español yucateco (capítulo 2), presentamos nuestra investigación y ejemplificamos los fenómenos fonético-fonológicos, morfosintácticos y léxico-semánticos más importantes de esta variedad mexicana (capítulo 3). Después, profundizamos en dos fenómenos gramaticales concretos poco tratados hasta la fecha: el verbo *quitarse* y el aspecto asegurativo con *á* (capítulo 4).

Para lograr estos objetivos fue necesario confeccionar un corpus lingüístico propio. A lo largo de seis meses se llevó a cabo un trabajo de campo en diez comunidades (seis municipios y cuatro comisarías) en el Estado de Yucatán, y se obtuvo un total de 63 encuestas grabadas. Para este trabajo analizamos las primeras 42 conversaciones, que suman 43 horas y 45 minutos, y que fueron transcritas para conformar un corpus final de 834 páginas.

Esta primera muestra está compuesta por 25 hombres (10 monolingües y 15 bilingües español-maya) y 17 mujeres (10 monolingües y 7 bilingües español-maya), de los tres grupos etarios. La muestra general obtenida sirve para ejemplificar, en buena medida, los rasgos del habla yucateca actual, que la literatura ha señalado, y para describir y caracterizar otros fenómenos menos estudiados presentes en el habla de los yucatecos.

Palabras clave: español de Yucatán, morfosintaxis, variación, verbo *quitarse*, aspecto asegurativo

Résumé

La présente recherche vise à réévaluer et définir le panorama sociolinguistique actuel de la variété dialectale mexicaine connue autrement comme l'espagnol yucatèque. Cette modalité linguistique arbore des traits qui la caractérisent indépendamment de la norme traditionnelle mexicaine. Ces traits ont déjà été étudiés amplement dans la littérature spécialisée, mais nous en présenterons quelques exemples tirés de notre recherche. Après la présentation de la théorie de base (chapitre 1) et la littérature générale (chapitre 2), nous allons présenter notre recherche et les exemples plus représentatifs de cette variété dans les niveaux phonétique et phonologique, morphosyntaxique et lexico-sémantique (chapitre 3). Finalement, nous allons approfondir la notion de deux phénomènes grammaticaux peu traités— le verbe espagnol *quitarse* ('s'en aller, partir') et l'aspect *asegurativo* (à) de l'espagnol de Yucatan (chapitre 4).

Pour notre étude, nous avons visité dix communautés (six *municipios* et quatre *comisarias*) dans l'état de Yucatan, sur une période de six mois obtenant ainsi 63 « conversationnelles » qui nous fournit les fondements indispensables à notre analyse. Nous avons pris en ligne de compte les 42 premières conversations, obtenant ainsi un total de 42 heures et 45 minutes du verbatim, qui furent transcrites et rédigées dans un corpus linguistique de 834 pages.

Le groupe étudié est composé de 25 hommes (10 monolingues et 15 bilingues Espagnol-Maya) et 17 femmes (10 monolingues et 15 bilingues Espagnol-Maya). Les personnes avec qui nous avons discuté ont également été réparties en trois catégories, selon l'âge. L'échantillonnage général obtenu nous sert à exemplifier abondamment les traits typiques de la variété yucatèque courante. Nous prendrons également soin de décrire et caractériser d'autres phénomènes moins étudiés que l'on retrouve dans le parler naturel chez les yucatèque(e)s.

Mots-clés: Espagnol de Yucatan, morphosyntaxe, variation, verbe *quitarse*, aspect *asegurativo*.

Abstract

The present work was planned with the idea of studying and learning more about aspects of the variety of spoken Spanish nowadays in the State of Yucatan (*español yucateco*). We emphasize the linguistic and social aspects. The linguistic variation has been the object of many studies in the past, and was described as presenting specific traits. We presented some of these specific traits with the examples obtained from our research in the Yucatan State. After some considerations of theoretical nature (chapter 1); and the review of the specialized literature (chapter 2); our research highlights some of the most representative examples of this dialectal variety (chapter 3) at the structural levels of phonetics and phonology, morphology and syntax, and lexicology and semantics. Finally, two phenomena that have not been studied much are presented in the final chapter. These two phenomena are the verb *quitarse* (*to leave*), and the assertive aspect of Yucatan Spanish (chapter 4).

In order to attain these objectives, it was necessary to create a corpus of our own. A field study was planned, developed and conducted over six months of intensive travel in six selected communities of the Yucatan State. We gathered a total of 63 conversations. For this project, we only analyze the first 42 conversations. This information represented 43 hours and 45 minutes of verbatim, and was transcribed into an 834-page document.

Our study group was formed by 25 men (10 Spanish monolingual and 15 Spanish-Mayan bilingual) and 17 women (10 Spanish monolingual and 7 Spanish-maya bilingual). They are distributed into three main generational groups. Our sample was mainly used to provide examples of the study traits, found in the literature, in the Spanish spoken currently by the Yucatecan population as well as to identify other phenomena less studied.

Keywords: Yucatan Spanish, morphology, syntax, variation, verb *quitarse*, assertive aspect

Índice

Jury	i
Agradecimientos	ii
Resumen	iii
Résumé	iv
Abstract	v
Índice	vi

Introducción

1. Planteamiento general	1
2. Objetivos	3
3. Articulación del trabajo	3

1. Consideraciones teóricas

1.1. Introducción	4
1.2. La sociolingüística	4
1.2.1. La sociolingüística cuantitativa urbana y variacionista	5
1.3. El contacto de lenguas	7
1.3.1. El bilingüismo	9
1.3.2. El bilingüismo asimétrico	10
1.3.3. El sujeto bilingüe	11
1.4. El cambio lingüístico	12
1.4.1. El cambio por inducción	14
1.4.2. Los factores sociales y lingüísticos en el cambio por inducción	14
1.4.2.1. Las aptitudes y las competencias lingüísticas	14
1.4.2.2. Las actitudes lingüísticas	14
1.4.2.3. La tipología y la intensidad del contacto	14
1.4.2.4. La marcación	15
1.4.2.5. La integración en el sistema	16
1.5. Las redes sociales	16
1.6. La motivación al cambio	17
1.7. La interferencia	18
1.8. El préstamo	18
1.9. La diglosia	20
1.10. Los conceptos de koiné y latencia	23

2. El español yucateco

2.1. Introducción	25
2.2. Breve contextualización geográfica y social	28
2.3. Breve contextualización histórica	30
2.4. Situación de la lengua maya en la península yucateca	32
2.5. El español yucateco	34
2.5.1. Caracterizaciones generales	34
2.5.2. Rasgos fonético-fonológicos	36

2.5.3. Rasgos morfosintácticos	39
2.5.4. Rasgos léxicos	42
3. Nuestra investigación	
3.1. Introducción	45
3.2. El trabajo de campo	46
3.2.1. Selección de las localidades	50
3.2.2. Selección de los participantes	50
3.2.3. La muestra global	50
3.2.4. Obtención de muestras individuales	50
3.3. Creación del corpus	54
3.4. Presentación de algunos datos	54
3.4.1. Fenómenos fonético-fonológicos	55
3.4.2. Fenómenos morfosintácticos	63
3.4.3. Fenómenos léxico-semánticos	69
4. Fenómenos gramaticales estudiados	
4.1. El verbo <i>quitarse</i>	76
4.2. El aspecto asegurativo con <i>á</i>	82
5. Consideraciones finales	
5.1. El corpus lingüístico	90
5.2. Descripción del español yucateco	91
5.3. Futuros trabajos	98
Referencias bibliográficas	99
Anexos	
Anexo 1. Fichas del corpus	100
Anexo 2. Certificado ético de la UdeM	113
Anexo 3. Carta del INAH	115
Anexo 4. Carta de la UADY	116
Anexo 5. Mapa de la división política y municipal del Estado de Yucatán	117

Introducción

1. Planteamiento general

Según el censo de población y vivienda de 2020, México cuenta con más de 126 millones de habitantes (INEGI). Este dato demográfico puede explicar por sí solo el peso y la importancia que se le adjudica a la variante mexicana en el conjunto de modalidades del español en la actualidad. Sin embargo, esta variedad está lejos de ser homogénea, debido sobre todo a las huellas de las civilizaciones prehispánicas azteca y maya. Estas huellas se perciben en su mayoría en los dominios fonético, léxico y gramatical, aunque con distinta intensidad (cf., entre otros, Lope Blanch 1980, 1981). Además, desde antiguo, se ha estimado que el español de Yucatán es una variedad mexicana distinta al mexicano general.

Para poder comprender esta realidad es necesario observar la península yucateca desde una perspectiva integral e incluyente del conjunto de todos los fenómenos sociales, culturales, históricos, políticos y lingüísticos que la atañen. Los trabajos lingüísticos previos (Nykl 1930, Suárez 1945, Alvar 1964, Lope Blanch 1987 y 1992, Michnowicz 2006, 2008, 2011 y 2016, entre otros), los estudios de contacto de lenguas (Lipski 2007, Flores Farfán y Muysken 1996, entre otros) y los de corte histórico (Cunin 2011, Valdés Bernal 2012 y Pérez Aguilar 2016) han puesto en evidencia las relaciones intrínsecas de la influencia entre la geografía, la lengua y el contacto.

Desde el punto de vista geográfico, la península de Yucatán ha sufrido el aislamiento tanto espacial como social y cultural de la capital mexicana, permaneciendo durante siglos “al margen de la dinámica nacional” (Cunin 2011: 38). Situación que la deja en una posición de ostracismo y confinamiento debido a sus límites naturales. De hecho, Suárez (1945: 23) la considera “como una entidad insular”¹. Sin embargo, y a pesar de los inconvenientes mencionados, la península logró mantener una estrecha y próspera relación con los países que conforman la cuenca caribeña, en especial con Cuba. Como Valdés Bernal (2012: 66-67) indica, el aporte de las lenguas maya y nahua sobre la

¹ “pues el sur, en su conexión con México y Guatemala, es una región selvática de espesa vegetación, sin sistemas viales que la atravesaran y no fue hasta 1950 cuando comenzó a funcionar el Ferrocarril del Sureste que unió esta región con el resto de México [...] El único medio usual para la comunicación de este [...] estado con el resto del país y el mundo había sido la navegación marítima y además, desde 1928, la aviación”.

variedad cubana tras el intenso intercambio mercantil, lo que originó “fuertes vínculos económicos y migratorios”, con la llegada a Cuba de indios mexicanos “a cambio de alimentos u objetos de primera necesidad”, son hechos sociales y lingüísticos importantes.

Por su parte, Cunin (2011: 38-39) también ha señalado, dentro del contexto cultural caribeño, la intensidad de los intercambios y las influencias continuas entre las islas y la península, desde la época colonial hasta la independencia, “a nivel económico, político, cultural”. Idea que fue defendida previamente por otros autores (Echánove 1944, Bojórquez 1986 y 2000, Maldonado 1988). De hecho, varios estudios han reubicado la península yucateca en un marco caribeño más amplio (Macías 2004, Macías Richard *et al.* 2006), marcando, por ejemplo, las relaciones entre el teatro bufo cubano y el teatro regional yucateco.

Más importante es la relación que han mantenido el español y las lenguas autóctonas mayas por casi 500 años. Esta relación, como veremos más adelante en este trabajo, ha otorgado algunos patrones entonativos, formas y giros lingüísticos a la variedad yucateca. Algunos de ellos, como la integración del léxico indígena (como patrón de conservación y creación de identidad), o, desde el punto de vista gramatical, las construcciones sintácticas con doble marca de posesión, son propios a esta variedad del español. Algunos de estos rasgos, y los procesos de gramaticalización y lexicalización subsecuentes, son objeto de estudio de este trabajo.

De igual manera, es de interés el estudio del proceso de hibridación en algunos fenómenos de la oralidad en el español yucateco. Ciertos híbridos, fruto del sincretismo, reflejan características léxicas y semánticas propias a la naturaleza que describen.

Todos estos fenómenos parecen denotar el estado de polimorfismo –acusado ya por Lope Blanch– que se vive en la península. Sin embargo, es legítimo cuestionarse también si realmente esta variedad yucateca es tan diferente del español estándar de México. La presente investigación tiene como objetivo principal arrojar luz nueva sobre estos hechos lingüísticos a través del análisis de los datos recogidos en un trabajo de campo.

2. Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es la descripción y el análisis del español yucateco en la actualidad, a través de un corpus creado para tal efecto, con el propósito de realizar una contribución a la investigación dialectal y sociolingüística de esta variedad. Con la finalidad de lograr este objetivo general, se han propuesto los siguientes objetivos específicos:

- 1) Confeccionar un corpus lingüístico del español yucateco con hablantes yucatecos monolingües de español y bilingües de lengua maya y español en el Estado de Yucatán.
- 2) Describir e identificar los elementos fonéticos, morfosintácticos y léxicos más característicos de esta variedad.
- 3) Identificar algunos de los factores (extra)lingüísticos que propician la variación en el español yucateco en dos fenómenos gramaticales concretos.

3. Articulación del trabajo

El trabajo está dividido en cuatro capítulos. Tras esta Introducción se presenta el marco teórico (capítulo 1). En él se profundiza sobre los conceptos que organizan el presente estudio. Estos están fundamentados en los principios teóricos del contacto de lenguas y el propio de la sociolingüística variacionista. También se retoman conceptos de otros campos como la etnolingüística y la dialectología. En el capítulo 2, dedicado al español yucateco, se resumen las principales características de esta variedad teniendo en cuenta los trabajos previos realizados hasta la fecha. En el capítulo 3 se describe la metodología empleada y el trabajo de campo realizado, y se ejemplifican los fenómenos previamente descritos gracias a nuestra muestra de datos. El capítulo 4 está consagrado al análisis de dos de los fenómenos gramaticales yucatecos de nuestro interés: el verbo *quitarse* y el aspecto asegurativo (*á*). Unas consideraciones finales cierran nuestra investigación.

1. Consideraciones teóricas

1.1. Introducción

Como quedó indicado en la Introducción, este proyecto de investigación tiene en cuenta la interdisciplinariedad. Por ello, las *ciencias de la cultura* (Martinet 1985) y *las ciencias de la lengua* (Bigot 2008: 12-24) convergen con la finalidad de adentrarse en el estudio de las variables social, geográfica e histórica que acusan al español de Yucatán y en la descripción de los fenómenos lingüísticos que lo caracterizan, algunos de ellos debidos al contacto con las lenguas de adstrato, las lenguas mayas.

Creemos que el estudio de esta variedad del español no sería completo sin la debida integración de diversas disciplinas y subdisciplinas, que nos permitan obtener un panorama amplio y adecuado de la situación lingüística yucateca. Con este propósito, acudimos a los principios teóricos del contacto de lenguas, de la sociolingüística, de la variación y cambio lingüísticos, y de la dialectología, como base general. En lo que sigue resumimos, de manera concisa y para los efectos de esta investigación, estas disciplinas y sus principales marcos, así como los conceptos teóricos y la terminología más relevantes.

1.2. La sociolingüística

Como es sabido, la sociolingüística pone de relieve el tejido que subyace y entreteje las interacciones humanas, social, comunicativa y culturalmente, de un grupo específico, o bien aquellas relaciones interculturales entre dos o más pueblos o naciones. El “problema” es que esta disciplina se ha ramificado en las últimas décadas. Como se ha indicado “there can be no denying that a single all –embracing theory does not exist” (Coulmas 1998: 8). Por su parte, Trudgill (1978: 1) afirma que es un “término que significa muchas cosas diferentes a mucha gente diferente”.

Dentro de estas (sub)disciplinas se encuentra la sociolingüística variacionista, el contacto de lengua o la lingüística antropológica. Por ejemplo, Silva-Corvalán (2001: 1) la considera como el estudio de los fenómenos lingüísticos, pudiendo ser estos de índole política, económica y social; los que a su vez pueden ser extrapolados hacia otros factores sociales más concisos como, por ejemplo: la etnia, el género y el nivel de escolarización,

y las repercusiones que estos tengan dentro de un contexto histórico, étnico-cultural o, bien el momento preciso de una interacción determinada, es decir, el *contexto externo*.

Por su parte, Moreno Fernández (1998: 1), para quien la sociolingüística “estudia los distintos aspectos de la sociedad que influyen en el uso de la lengua, como las normas culturales y el contexto en que se desenvuelven los hablantes; la sociolingüística se ocupa de la lengua como sistema de signos en un contexto social”.

Asimismo, Coulmas (1998: 5) afirma que la preocupación primaria de la sociolingüística es el estudio de las correlaciones entre el uso de la lengua y la estructura social. Al mismo tiempo, se ocupa de describir la lengua como un fenómeno social estableciendo lazos entre esta y la sociedad, planteándose en el momento oportuno dos interrogantes: cómo contribuye la lengua en el seno de una comunidad a su formación, y cómo estas comunidades moldean su lengua al hacer uso de esta.

Dado que la sociolingüística es un punto de encuentro entre ambos polos –el social y el lingüístico– no es de extrañarse de que existan, por consiguiente, dos centros gravitacionales: la micro y la macrosociolingüística, las cuales se centran en diferentes campos de investigación. En concreto, la microsociolingüística se concentra en los estudios lingüísticos, dialectales, etnológicos, la koineización, los *pidgins* y las lenguas criollas. Mientras que el foco de estudio de la macrosociolingüística persigue sobre todo los intereses de sociólogos y psicólogos.

Por otro lado, Tagliamonte (2013: 128) sugiere que la sociolingüística *comparativa* se interesa por la variación lingüística que existe entre la relación de “one body of materials to another”, ya que la comparación ha estado siempre “at the root of Sociolinguistics”.

En resumen, el método comparativo empleado por la sociolingüística cuantitativa permite trazar conexiones históricas y geográficas. Del mismo modo, el aislamiento de fenómenos específicos permite obtener patrones de variabilidad en el corpus lingüístico objeto de estudio, para no identificar las incidencias lingüísticas de manera independiente (Tagliamonte 2013: 128-129).

1.2.1. La sociolingüística cuantitativa urbana y variacionista

El autor que enmarca el nacimiento de la sociolingüística variacionista, la sociolingüística cuantitativa urbana y el variacionismo en general es Labov (cf. Trudgill 2000, Hernández-Campoy y Almeida 2005). En efecto, la sociolingüística cuantitativa urbana se ancla en la noción del empirismo laboviano de los años 60 y se aparta –de la sociolingüística general²– para profundizar en el dominio de la variación lingüística y el cambio lingüístico. Labov (1983: 23) apunta que “la fundamentación del conocimiento intersubjetivo en lingüística debe hallarse en el lenguaje hablado tal como lo utilizan en la vida los miembros de una sociedad organizada”. Así, el autor alude a la noción de habla vernácula, variedad que tiende a ser la más natural al alejarse del monitoreo al cual puede estar sujeto el hablante, si este se encontrase, por ejemplo, en una entrevista o frente a una audiencia.

Para Milroy y Milroy (1998: 33-35) la variabilidad del habla se encuentra en la experiencia individual del uso de una lengua, a lo que afirman que “the principle that variability in language is, or may be shown to be, structured”. Como ya hemos mencionado, el paradigma del variacionismo es empírico en sus métodos, y este requiere de la obtención de muestras de habla en estado natural provenientes de informantes fidedignos. Además, busca enfatizar en la *fidelidad* de sus muestras sin importar que tan desordenadas estas puedan ser. En términos de alcance y profundidad en la variación, la lengua está intrínsecamente ligada a la variación en sus niveles estructurales (fonología, morfología y sintaxis). Dentro del nivel fonético-fonológico, la *asimilación* es, quizá, el aspecto más conocido y el cual está sujeto al débito y a la velocidad del hablante, las circunstancias del momento y, por extensión, al giro estilístico. En lo que concierne al nivel morfosintáctico, existen muchas formas de decir lo mismo, y más aún cuando el escenario se desarrolla en un lenguaje no estandarizado e informal.

De igual manera, Milroy y Milroy (1998: 34) aseguran que el paradigma cuantitativo explora la regularidad en la variación lingüística al examinar las dimensiones –espacial, temporal y social– externas de la lengua y al relacionar la variación de estas dimensiones a la variación en la lengua.

² Autores como Le Page (1998) sintetizan la naturaleza de la relación existente entre la lingüística y la sociolingüística al señalar que toda la Sociolingüística es Lingüística y toda Lingüística es Sociolingüística.

Seleccionar una *variable* posibilita cuantificar su número de incidencias en el habla de un informante. El empleo de la cuantificación supone un avance en la técnica descriptiva, ya que permite al investigador precisar de manera objetiva aspectos puntuales dentro de los hablantes de una comunidad determinada. Es más, el método de análisis cuantitativo permite proponer explicaciones sociales sobre el variacionismo del habla en el contexto temporal, espacial y social (Tagliamonte 2013). Asimismo, es importante establecer el empleo de otras variables en el hablante con la finalidad de determinar la covariación, como la edad, el género, el grupo étnico, las redes sociales o la clase socioeconómica, aunque esta última es más compleja al momento de establecer cuáles son los patrones que definen la clase socioeconómica. Por ello se busca diversificar la muestra de informantes.

La sociolingüística cuantitativa se focaliza en el habla de la comunidad (*speech community*), la cual, de acuerdo con Labov, es el punto de encuentro en el que el informante consiente el uso implícito de la(s) variante(s) usada(s) en el contexto social en el que se encuentra. El aislamiento geográfico de una comunidad o de un grupo dado también es importante para identificar el origen y la difusión del cambio lingüístico en proceso, sobre todo cuando no se da dentro de toda la comunidad sino en un sector de la misma. Finalmente, cabe mencionar que se distingue entre cambio e innovación, siendo esta última un acto de los hablantes, y este “It may or may not become established in the linguistic system and become part of the language. If it does penetrate into the system, however, it becomes a linguistic change and will at that point display a regular structure of variation” (Milroy y Milroy 1998: 34-35).

En resumen, la sociolingüística variacionista se circunscribe a las variables topográfica, comunicativa, discursiva, temporal y sociocultural para desarrollar una taxonomía de las relaciones naturales que se desenvuelven en la constatación espacio-temporal entre un grupo y el entorno social que los cobija. El uso del habla efectúa una función recursiva que condiciona a las partes envueltas –el individuo y su ambiente– siguiendo las pautas de los factores en el momento determinado de una acción.

1.3. El contacto de lenguas

Una de las primeras definiciones del contacto de lenguas es la de Weinreich (1953: 1), quien indica que dos o más lenguas están en contacto cuando son usadas alternativamente por uno o más individuos: “[T]wo or more languages will be said to be IN CONTACT if they are used alternately by the same persons”. Aunque, como especifica Thomason (2008: 2), “language contact in this substantive sense doesn’t require fluent bilingualism or multilingualism, but some communication between speakers of different languages is necessary”. Por su parte, Elizaincín (2007: 120) la redefine y matiza al referirse al “contacto masivo de pueblos o contingentes importantes de población, que poseen una lengua y una cultura diferentes”.

Sin embargo, este encuentro intralingüístico resulta infalible a los fenómenos de *interferencia*, ya que el contacto de lenguas conlleva no solamente la aparición de interferencias en los niveles estructurales, sino que además propicia el contacto cultural, su difusión y la aculturación: “one aspect of culture contact, and language interference as a facet of cultural diffusion and acculturation” (Weinreich 1953: 5). El contacto lingüístico se da tanto en los niveles estructurales como en los niveles socioculturales; en palabras de Elizaincín (2007: 120),

no se da en el vacío [...] el lenguaje como habilidad humana innata de comunicación [...] forma parte constitutiva de [...] su cultura. El lenguaje no es solo una parte de esa cultura sino que, a diferencia de otros componentes de la misma, es el responsable principal de la transmisión de esa cultura de una generación a otra [...] Por esta razón, el contacto lingüístico no se da de forma aislada del contacto cultural, siempre será parte de él.

Elizaincín (2007: 121) ejemplifica el concepto de cambio lingüístico y variación a través del contacto de lenguas. El autor explicita que “[l]os movimientos migratorios juegan un papel fundamental porque son los mecanismos que alimentan constantemente el motor de contacto”, aunque también existen contactos lingüísticos atribuibles a otros móviles. En términos generales, se puede hacer la distinción entre “el contacto promovido [...] que se da en el seno de la sociedad receptora, dentro de los límites de un

estado [...], del [contacto] que surge en las fronteras entre países diferentes, usuarios o no de lenguas diferentes” (2007: 121). Estos tipos de contacto tienen, en primera instancia, condiciones diferentes, y se pueden distinguir claramente el uno del otro. En segunda instancia, comparten patrones psicológicos y sociológicos similares. El autor distingue, de manera amplia, un contacto entre lenguas cercanas y otro entre lenguas lejanas. El contacto portugués-español sería un ejemplo de encuentro entre lenguas cercanas, y el contacto guaraní-español sería un ejemplo de contacto entre lenguas lejanas (Elizaincín 2007: 121-122). El segundo caso es el que interesa en nuestro estudio.

Thomason (2001: 62), por su parte, dice que el contacto es la causa de “any linguistic change that would have been less likely to occur outside a particular contact situation”, aunque, esta definición se aproxima más a la noción del cambio por inducción. Asimismo, la autora señala que esta definición “covers all changes in which foreign material is transferred from one language to another”.

1.3.1. El bilingüismo

La definición de bilingüismo propuesta por Thomason (2001: 3) hace una distinción entre bilingüe funcional y bilingüe según los estándares normativos.

A functional definition of bilingualism, according to which anyone who uses two languages is a bilingual, would include this case; a definition that insisted on full fluency in all the traditional four skills—speaking, listening, reading, writing—would not. The functional definition makes more sense: as François Grosjean points out, a person who uses two languages regularly but is not fully fluent in both could hardly be labeled monolingual, but by the second definition of bilingualism, s/he would not qualify as bilingual either.

El foco principal del bilingüismo es, en esencia, el estudio de las consecuencias del aprendizaje de una segunda lengua (Haugen). Al resultado del contacto intralingüístico entre grupos de diferentes hablas se conoce como *bilingüismo*, y a las partes que lo integran se les denomina *personas bilingües*. El grado o nivel de

bilingüismo obtenido dependerá del nivel o grado de interacción que se dé entre estos grupos, así como de la duración del tiempo de contacto.

Desde un enfoque general, el abanico lingüístico de posibilidades es amplio: el bilingüismo estable, el bilingüismo funcional, el bilingüismo pasivo, el bilingüismo asimétrico, pasando por un nivel de interlingua hasta alcanzar un sincretismo y la aculturación (cf., entre otros, Flores Farfán 2013, Muysken 1984, Elizaincín 2007).

En efecto, Flores Farfán (2013: 1) recuerda que el español “en contacto con las lenguas indígenas puede adoptar una variedad de formas distintas. Éstas van desde el habla bilingüe hasta la monolingüe”. También se registran las koinés, los pidgins y las lenguas criollas, entre otras modalidades. En el caso del bilingüismo estable, Joan Rubín (1968) señaló que “son pocas las situaciones de verdadero bilingüismo estable, como se reporta para el guaraní y el español en Paraguay”. Este caso sirve como punto de referencia en el estudio de la situación lingüística del español yucateco, pues, tal y como lo menciona Lope Blanch (1987: 28-29),

queda suficientemente evidenciada la singular situación de privilegio de que la lengua maya goza [...] en comparación con las demás lenguas indígenas de México. Sólo en otras regiones muy alejadas podríamos hallar una situación igualmente privilegiada, y tal vez, sólo en un país –el Paraguay– goce la lengua autóctona de mayor vigor y prestigio del que disfruta la lengua maya en Yucatán. Prestigio y vigor que coloca al castellano en una situación muy especial de verdadera coexistencia con otra lengua, y dentro de niveles semejantes o relativamente aproximados.

A este respecto, Flores Farfán (2013: 9) concretiza señalando que “el maya yucateco es la lengua indígena que a nivel nacional ha tenido mayor influencia en las variedades locales de español, al nivel de otras variedades nacionales con profunda influencia de lenguas indígenas, como el español paraguayo y el andino”.

1.3.2. El bilingüismo asimétrico

Según Thomason (2001) el bilingüismo asimétrico se origina cuando un grupo bilingüe subordinado está cambiando hacia la lengua del grupo monolingüe dominante³.

El contacto lingüístico implica interacciones individuales entre los grupos de hablantes que forman parte de él y, al menos, un porcentaje significativo de esta población habla dos lenguas. Se sabe que este contacto surge entre poblaciones que comparten una naturaleza endémica como en Alemania, Francia, Reino Unido (Escocia, Irlanda, Gales) y España (Cataluña, Asturias, Galicia, País Vasco⁴). Asimismo, sabemos también que, en el caso de América, este contacto ha surgido como el producto histórico del colonialismo, donde se ha superpuesto la lengua del país dominante, pero con el paso del tiempo la organización política se ha resquebrajado dando lugar, así, a nuevas naciones y, por consiguiente, a nuevas situaciones de contacto lingüístico como, por ejemplo, en Brasil⁵, Argentina o México.

1.3.3. El sujeto bilingüe

El concepto de *sujeto bilingüe* varía según los autores y las corrientes teóricas. Haugen (1954: 380), por ejemplo, lo describe como “anyone who has learned to understand a second language”. Para Weinreich (1953: 1), son las personas que participan dentro de un contacto intralingüístico, en el cual emplean de manera alternante dos o más lenguas.

El sujeto bilingüe funciona como el punto de encuentro entre dos lenguas y, potencialmente, dos tipologías y estructuras diferentes. El propio Weinreich (1953: 1) lo explicita al remarcar que el hablante bilingüe “is the ultimate locus of language contact, it

³ El ejemplo que ofrece Thomason (2001: 3) es el de Suiza: “Switzerland, which is home to four groups whose languages (French, German, Italian, and Romansh) share national-language status. But in the Swiss case bilingualism is asymmetrical: speakers of Italian and Romansh, whose speakers are far outnumbered by the country’s French and German speakers, usually speak French and/or German, while French and German speakers are unlikely to speak either Italian or Romansh. Moreover, most or all German speakers also speak French, and in addition they know both the distinctive Swiss German and (at least to some extent) Standard German”.

⁴ El País Vasco posee una situación especial dentro del territorio español; ya que es una población endémica, pero debido a situaciones políticas se encuentra repartida entre el norte de España y el sur de Francia.

⁵ El caso del portugués en América es peculiar, ya que tiene una historia de doble contacto lingüístico: 1) en Europa comparte frontera con España, y 2) en América del Sur con siete países hispanófonos (cf. Elizaincín 2007).

is clear that even socio-cultural factors regulate interference through the mediation of individual speakers”.

Asimismo, el autor demuestra que a través del contacto entre el individuo bilingüe y la lengua afloran *interferencias* (§5), las cuales están intrínsecamente delimitadas por los factores extralingüísticos inherentes a la naturaleza de esta relación entre el individuo bilingüe y las lenguas. De igual manera, el autor nos indica que los estímulos no estructurales y los factores de resistencia deben ser separados en dos categorías para su estudio, es decir, en una categoría *individual*, que explore la facilidad de palabra, la competencia lingüística, la especialización en las lenguas, las formas de aprendizaje. Y en otra categoría *socio-cultural*, que estudie el tamaño del grupo bilingüe, su relación con grupos monolingües, el prestigio de la lengua, la tolerancia, entre otros factores (Haugen 1954: 381, Weinreich 1953: 71).

1.4. El cambio lingüístico

En palabras de Hickey (2012), un principio general del cambio lingüístico es la afirmación de que ‘ningún’ cambio está excluido de ocurrir. Es decir, si un cambio ocurre en cualquiera de los niveles estructurales, por insignificante que este sea, se lo considera un cambio lingüístico.

Por otro lado, otra de las características del cambio lingüístico es la de “substraerse a la conciencia de los individuos”. En efecto, los hablantes tenemos la sensación de usar un instrumento estable, en lugar de admitir que la lengua está en continua transformación. Algunos aspectos del cambio, como ciertas expresiones “que se ponen en o pasan de moda –de los que el hablante puede tomar conciencia– se manifiestan psicológicamente en términos no tanto de cambio en sí, cuanto de elecciones estilísticas” (Lepschy 1971: 33, Hernández Campoy y Almeida 2005: 28).

Retomando lo propuesto por Labov en uno de los primeros estudios realizados sobre la motivación social de un cambio fonético (diptongos centralizados /ay/ y /aw/) en la isla de Martha’s Vineyard (1963), entendemos que el cambio lingüístico *observado*⁶ en

⁶ Hockett (1971: 11-20) se contrapone al concepto de observación del cambio lingüístico: “Nadie ha observado aun el cambio [...] tan solo hemos sido capaces de detectarlo por sus consecuencias. Veremos más adelante que una observación más directa, por impracticable que parezca, sería teóricamente posible, pero cualquier diferencia ostensible de tal observación debe ser de momento desaconsejada”.

esta comunidad aislada es “una respuesta compleja a un gran número de aspectos del comportamiento humano” (1983: 213). Así, podemos subrayar que tiene como alicientes principales, por un lado, la reafirmación del estatus social de los isleños frente a sus contrapartes continental y estival, y, por el otro lado, la reivindicación y legitimización identitaria (1983: 220) de los tres grupos étnicos principales que conforman esta sociedad insular –isleño de cepa inglesa y rancio abolengo versus el isleño nativo-indígena versus el isleño de origen portugués como producto de la segunda ola de emigración a principios del siglo XX.

Como es sabido, los estudios posteriores de Labov en la ciudad de Nueva York (1966) sirven como complemento a las primeras explicaciones ofrecidas en 1963. El punto de interés recae en la explicación del cambio lingüístico por medio de la *hipercorrección de la clase media* en forma vertical; por un lado, a través del *cambio desde abajo* y, por el otro lado, vía el *cambio desde arriba*⁷.

La dinámica existente en la muestra de la comunidad de habla de Labov (1983: 213), solamente pudo ser *observada* a través de una metodología desarrollada sobre los principios empíricos de la *observación*, el *cuestionamiento* y la *anotación*. El problema sobre cómo explicar el cambio lingüístico incide en tres sesgos diferentes, a saber: “the origin of linguistic variations; the spread and propagation of linguistic changes; and the regularity of linguistic change”⁸ (Labov 1972: 1).

Los trabajos previos (Weinreich, Labov, Elizaincín, entre otros) han mostrado que el cambio lingüístico se genera en el último reducto del contacto lingüístico, es decir, el hablante individual que se encuentra en un nivel diastrático medio y bajo.

Por su parte, para Thomason (2001: 62) el contacto es la causa de “any linguistic change that would have been less likely to occur outside a particular contact situation”. Aunque, esta definición se aproxima más a la noción del cambio por inducción.

⁷ “En lo que respecta a las preferencias étnicas de los grupos respectivos étnicos judíos o italianos, para (oh) y (eh) podemos avanzar un argumento plausible basado en el mecanismo de la hipercorrección. La influencia del sustrato yiddish en la primera generación anglófona provoca una pérdida de distinción entre vocales bajas posteriores redondeadas y no redondeadas, de tal modo que *cup* y *coffee* (taza, café) tienen la misma vocal. En los hablantes de la segunda generación, la reacción contra esta tendencia lleva a una exageración hipercorrecta en la distinción de tal modo que (oh) resulta alto, tenso y super-redondeado. Un argumento paralelo puede desarrollarse para el caso de los hablantes italianos. Esta sugerencia es tanto más plausible cuanto que se ha demostrado que la hipercorrección es un importante mecanismo de cambio en una gran variedad de circunstancias” (Labov 1983: 229).

⁸ Transición, inserción y evaluación.

Asimismo, la autora señala que esta definición “covers all changes in which foreign material is transferred from one language to another”. Con todo, el cambio lingüístico necesita tener como precedente un contacto lingüístico significativo para explicar la variación sincrónica o el cambio diacrónico consiguiente. Un contacto superfluo difícilmente puede generar una situación de transferencia lingüística en cualquiera de las dos direcciones.

Retomando lo que Thomason propone sobre el cambio lingüístico, en relación a que el resultado común es el cambio –por lo menos en una– en las lenguas que entran en contacto, típicamente se considera que una de ellas tiene un efecto de influencia sobre la otra u otras. El tipo más común de influencia que existe es el préstamo de palabras (*borrowing of words*), aunque no son solo las palabras las que pueden ser prestadas, en sí todos los aspectos del lenguaje están sujetos al proceso de transferencia, si la mezcla de circunstancias sociales y lingüísticas es la propicia (las “mixed languages” son creaciones simbólicas de una identidad étnica emergente). En algunos casos recientes de lenguas en contacto, si los grupos en cuestión no aprenden la lengua de cada componente –debido a situaciones de actitud o de oportunidad– el contacto podría dar paso a la creación de un pidgin o una lengua criolla. A saber, una novación lingüística que permanece relegada a un solo individuo (idiolecto) no puede afectar de forma completa la estructura de la lengua. Por otro lado, en caso extremo, uno de los grupos puede caer en una situación de atrición y, eventualmente, en la extinción de la lengua.

1.4.1. El cambio por inducción

Como quedó indicado anteriormente, para que un cambio lingüístico pueda ocurrir en los niveles estructurales de una o más lenguas en contacto resulta necesario que haya una interacción lingüística significativa. El contacto por inducción se entiende como *una fuente*, ya que el cambio lingüístico suele ser el resultado de varias causas, generalmente es una combinación de factores externos e internos. Esto nos lleva a resumir de manera breve cómo se establecen las causas internas y externas del cambio. Autores como Thomason (2008) han propuesto cinco condiciones para validar la existencia del cambio lingüístico por inducción en niveles estructurales:

- 1) Considerar una lengua receptora (Lengua B).

- 2) Identificar una lengua donante (Lengua A).
- 3) Identificar rasgos de A en B: No es necesario que los rasgos sean idénticos en ambas lenguas; sin embargo, es importante que estos estén dentro del mismo nivel de los subsistemas lingüísticos.
- 4) Comprobar que los rasgos en la lengua A sean antiguos, como prueba fehaciente de que no son innovaciones.
- 5) Para considerar el cambio por inducción de una lengua A hacia una lengua B es necesario comprobar que los rasgos existentes en la lengua B sí son innovaciones, es decir, son elementos externos nuevos en la lengua receptora.

1.4.2. Los factores sociales y lingüísticos en el cambio por inducción

En este apartado revisaremos los factores sociales –la aptitud o competencia lingüística, la intensidad del contacto y las actitudes lingüísticas– y los factores lingüísticos –la tipología, “Universal Markedness” y el grado de integración en un sistema lingüístico– más relevantes para la predicción del cambio lingüístico inducido, siguiendo para ello el trabajo de Thomason (2008). Como apunta la autora, algunos de estos factores son exclusivos del cambio por inducción, pero otros son compartidos con el cambio interno (*internally-motivated change*).

1.4.2.1. Las aptitudes y las competencias lingüísticas

Uno de los factores sociales más relevantes son las aptitudes o competencias lingüísticas (*presence vs. absence of imperfect learning*), factor que no se considera relevante en la explicación del cambio por motivación; ya que los agentes de este tipo de cambio son los hablantes nativos y los no nativos que poseen una fluidez y aptitud casi nativa en la lengua receptora. Tal como lo predice el término, la ausencia o presencia de las aptitudes lingüísticas en el individuo bilingüe juega un rol fundamental como variable en el cambio por inducción.

1.4.2.2. Las actitudes lingüísticas

La actitud lingüística del hablante o del grupo de hablantes se suele describir como un término de generalidad vaga y de difícil precisión; ya que el individuo bilingüe puede

estar –o no– consciente del impacto que tiene la elección de una variable lingüística en los niveles social, estructural y metalingüístico. Dado que la actitud lingüística hacia un idioma es de índole personal, podemos, entonces, especular que los ejemplos más claros del cambio por inducción en relación a la actitud lingüística de un hablante son casos de “deliberate change”.

1.4.2.3. *La tipología y la intensidad del contacto*

El grado de distancia tipológica entre los subsistemas de una lengua donante y una lengua receptora puede ayudar a pronosticar los tipos de interferencia que surgen bajo el nivel de intensidad del contacto. Por un lado, cuando la distancia tipológica es pequeña, el cambio inducido es, generalmente, poco frecuente; aunque un mínimo de distancia tipológica podría, en algún momento, facilitar algunos tipos de cambio por inducción. Por otro lado, en los casos donde el contacto lingüístico es intenso “any linguistic feature can be transferred to any other language” (Thomason 2008:16).

La intensidad del contacto es un factor relevante tanto para el cambio por inducción como para el cambio por motivación. En las situaciones de contacto donde las aptitudes lingüísticas no tienen gran relevancia, la intensidad del contacto sobreviene como respuesta a la duración de este y al nivel de bilingüismo en la comunidad receptora. Cuanto más prolongado sea el contacto más grande será el nivel de bilingüismo, y la probabilidad de que los rasgos estructurales sean transferidos en conjunto con ítems léxicos se acrecentará. En efecto, si el contacto es *casual*, solo los términos más fáciles de prestar, en la lengua donante, serán transferidos a la lengua receptora, como el vocabulario básico. Con el paso del tiempo, si las condiciones del contacto se intensifican los términos complejos de la lengua donante puedan ser transferidos. Existen ciertos rasgos complejos que parecen ser más difíciles de transferir, simplemente porque son difíciles de aprender. No se puede prestar lo que no se conoce, por ende, solo los individuos más hábiles podrán integrar los términos más complejos en la segunda lengua.

En situaciones de contacto *fairly intense*, donde el aprendizaje imperfecto o las aptitudes lingüísticas no tienen ninguna función, y la distancia tipológica entre las lenguas es grande, solo los rasgos de interferencia son los más probables de incluir “much non basic vocabulary, some function words and derivational morphology,

borrowed phonetic and phonological features confines to loanwords, and borrowed syntactic features that do not cause major typological change” (Thomason 2008:17).

Finalmente, si el contacto es *very intense*, habrá cambios por inducción muy importantes de nivel tipológico, “borrowed basic vocabulary, borrowed phonology and phonetics in native vocabulary, borrowed syntactic features that do alter the receiving language’s syntactic typology, and even borrowed inflectional categories and patterns” (Thomason 2008:17).

1.4.2.4. La marcación

Los rasgos atribuidos a la marcación son considerados como los más difíciles de aprender⁹, aunque la evidencia para defender este postulado es limitada. Existen, no obstante, dos líneas de evidencia: 1) la frecuencia de “cross-linguistic occurrence”, y 2) la edad en los niños durante el aprendizaje de la lengua materna, que convergen en ciertos rasgos, especialmente los fonológicos.

Para los contactos por inducción que prescinden del aprendizaje imperfecto, la marcación es considerada de menor importancia. La razón detrás de todo esto es que los agentes de cambio en este tipo de interferencia son los hablantes experimentados, con mayor soltura y fluidez de la lengua receptora, así como los hablantes de la lengua donante.

1.4.2.5. La integración en el sistema

Por último, los cambios por inducción son más comunes en los subsistemas lingüísticos menos integrados, que en aquellos subsistemas caracterizados por conjuntos de formas interconectadas y organizadas en paradigmas. En concreto, la morfología flexiva es la que menos probabilidades tiene de ser afectada por inducción; esto es debido, en parte, a la distancia tipológica y, en parte, al hecho de que la morfología flexiva presenta típicamente el nivel más alto de integración de elementos.

Con todo, la transferencia de rasgos flexivos de una lengua a otra es más probable de ocurrir solo bajo condiciones de contacto intenso, incluyendo el proceso de “language shift”, así como los cambios en los cuales el agente es individuo bilingüe de mayor

⁹ Los rasgos de marcación son tipológicamente inusuales (Hickey 2012).

soltura. La mayoría de estos cambios caben en los patrones flexivos de la lengua receptora sin ninguna ruptura tipológica relevante.

1.5. Las redes sociales

En los estudios (socio)lingüísticos la red social es vista comúnmente como otra variable más. Su importancia radica en saber cómo se moldea la lengua a través de las interacciones cotidianas de los individuos que la integran, sus relaciones y sus lazos. Además, se perfila como variable en la difusión de un cambio, en el caso de que este suceda. En palabras de Milroy y Milroy (1985: 359) se describe como

a further social variable associated with speaker's DEGREE OF INTEGRATION into his closeknit community appeared to affect the probability of his being linguistically innovative. [...] Generally speaking, it seems to be true that the closer the individual's ties to a local community network, the more likely is to approximate to vernacular norms. [...] One corollary of this capacity of a closeknit network to maintain linguistic norms of a non-standard kind is that the LOOSENING of such a network structure will be associated with linguistic change.

1.6. La motivación del cambio

Una de las cuestiones más debatidas sobre el cambio lingüístico es saber si su motivación es de índole interna o externa. Parece aceptado que durante el periodo más temprano de la infancia el cambio es interno, sistemático y libre de cualquier motivación prematura. Sin embargo, en la adolescencia y en la adultez el cambio se manifiesta en una dicotomía entre ambos polos: la variación inherente de la lengua atraviesa el umbral del cambio a través de los factores sociales de una determinada comunidad. La actuación, propagación y conclusión del cambio estarían determinados por factores sociales, mientras que el curso lingüístico del cambio estaría conectado a las propiedades estructurales y a las preferencias de su desarrollo. Por todo ello, si existe en todas las lenguas, tendrá que ver con la producción y el proceso del lenguaje.

Para comprender mejor este aspecto, Milroy propone un acercamiento binario entre ‘el comportamiento del hablante’ y ‘las propiedades del lenguaje’. Hickey, por su parte, propuso el empleo de las etiquetas ‘motivación interna del cambio’ y ‘motivación externa del cambio’, pero debe quedar claro que estas denominaciones no son mutuamente exclusivas.

En principio, el cambio por motivación interna es cualquier tipo de cambio libre de factores sociolingüísticos, esto es está vinculado a las consideraciones estructurales de una lengua. Por otro lado, un cambio que ha sido desencadenado por consideraciones sociales puede ser considerado como un cambio por motivación externa. De hecho, cualquier variación o cambio en una lengua que esté interrelacionado con el uso del lenguaje de una comunidad o sociedad, también, puede ser considerado como un cambio por motivación externa. La motivación externa tiene más probabilidades de presentarse en el nivel de los sonidos. La idea que sustenta estas posibilidades argumenta que la pronunciación del hablante está siempre disponible al juicio y evaluación por parte de otros hablantes. Por tanto, diferentes pronunciaciones pueden llevar al cambio en un grupo de hablantes a través de la acomodación (Trudgill) o la disociación.

En lo que a la gramática concierne, la situación no sería en principio diferente, aunque el número de casos que pueden desencadenar un cambio es menor; ya que estos no aparecen con el mismo grado de frecuencia y pronosticación que los rasgos fonéticos. Se piensa, pues, que la relevancia de los rasgos gramaticales como alicientes en el desencadenamiento del cambio es mucho menor.

1.7. La interferencia

En términos lingüísticos, se ha entendido por interferencia la “*desviación* ocasionada por el *contacto familiar* de una lengua con otra, en el cual se implica una *reorganización* de los patrones como resultado de la introducción de un elemento externo” (Weinreich 1953: 1). El impacto de la interferencia tiene mayor amplitud si el contacto se da entre grupos bilingües. Como consecuencia, el habla de los sujetos bilingües se ve alterada, en mayor o menor medida, en todos los niveles estructurales que la componen. A este respecto, Thomason (2001: 62) subraya que este contacto tiene que ser *prolongado* para que pueda

causar una interferencia a nivel estructural: “structural interference is likely only with increasingly intense contact involving widespread bilingualism”.

Por su parte, Voght (1949: 31-45) recuerda que cada enriquecimiento o empobrecimiento de un sistema incide necesariamente en su reorganización, y Haugen (1950: 210-211) matiza el concepto al incluir la mezcla y el préstamo. El primer término, el de mezcla, implica la creación de una nueva entidad lingüística y la desaparición de los constituyentes que la forman. El segundo, el de préstamo, la introducción de elementos de una lengua en otra significa la alteración de la segunda, y no la mezcolanza de ambas. Esta idea se aproxima a lo propuesto por Weinreich (1953).

1.8. El préstamo

Según Haugen (1950: 212), el préstamo se define como el descubrimiento de patrones lingüísticos encontrados en una lengua (A) durante los intentos o ensayos de reproducción lingüística en una lengua (B). El autor se sirve de tres premisas para llegar a esta conclusión. En el primer punto, encontramos que cada hablante intentará reproducir patrones lingüísticos previamente aprendidos. En la siguiente etapa, la persona encontrará que algunos de estos patrones resultan divergentes de su propia lengua. Finalmente, se considerará un préstamo si el individuo intenta reproducir estos nuevos patrones fuera del contexto de donde los aprendió, es decir, en otra lengua.

Basándonos en el hecho de que todo préstamo proviene de un patrón previo; podemos, entonces, hacer la distinción entre el ‘modelo’ a seguir y la ‘reproducción’. En el proceso de préstamos sobresalen, por tanto, dos actividades principales: la sustitución y la importación. En el primero de los casos, al hacer la distinción entre sustitución morfé mica y sustitución fonémica es posible establecer tres clases de préstamos: 1) *loanwords* sin sustitución morfé mica, 2) *loanblends* con sustitución morfé mica parcial, y 3) *loanshifts* con sustitución morfé mica total. Volveremos sobre estos conceptos en breve.

Para el segundo de los casos, la importación fonológica resulta mucho más compleja de lo que parece. Por un lado, el proceso de importación está íntimamente condicionado al proceso de aprendizaje, el cual hace que la perspectiva del aprendiente esté condicionada al cambio constante; ya que mientras el individuo adquiere más

conocimientos de la nueva lengua, será menos necesario para él interpretar nuevos hábitos lingüísticos en términos de la primera lengua. Este hecho lleva a Haugen a proponer el proceso de importación de cualquier palabra. En primera instancia, el individuo bilingüe introduce fonéticamente un nuevo préstamo, el cual será lo más cercano posible al ‘modelo’ a seguir. En un segundo momento, si la persona tiene la posibilidad de repetirlo, u otros hablantes lo emplean en un momento determinado, el sujeto bilingüe empleará el método de sustitución para los elementos nativos. En un último momento, para el hablante bilingüe existe siempre la posibilidad de hacer “retoques” (*touch-ups*) a un elemento e introducir una forma más ‘correcta’. En el último de los casos, se toma en consideración al hablante monolingüe: si este tiene la oportunidad de aprender un préstamo, será un préstamo total o, de otra forma, habrá una sustitución completa.

Retomando lo mencionado previamente, a continuación, resumimos de manera breve las diferencias entre los términos empleados por este autor:

- 1) *Loanwords*: Se caracteriza por la importación morfé mica sin sustitución. Cualquier importación morfé mica puede ser clasificada como ‘nula’, ‘parcial’ o ‘completa’, según al grado de sustitución. Su equivalente en español sería *préstamo*.
- 2) *Loanblends*: Presenta sustitución morfé mica, así como importación. Todas las sustituciones implican un cierto grado de análisis por parte del hablante. En español, algunos autores emplean el término *compuesto híbrido*.
- 3) *Loanshifts*: Están caracterizados por la sustitución morfé mica sin importación. Dentro de esta categoría se incluye los términos conocidos usualmente como *loan translations* y *semantic loans*. Incluye, además, el término *shift*, que aparece en el vocabulario tradicional de préstamos como un cambio funcional para los morfemas nativos. En español se suele emplear el término *calco*.

1.9. La diglosia

La diglosia (del griego δίγλωσσος ‘de dos lenguas’) es un término acuñado originalmente por Ferguson (1959) para designar una situación de bilingüismo entre lenguas y variedades a nivel nacional y regional. El concepto fue retomado años más tarde por

Fishman (1967), quien se encargó de matizarlo. El *Diccionario de la lengua española* (RAE) lo define como “bilingüismo, en especial cuando una de las lenguas goza de prestigio o privilegios sociales o políticos superiores”.

Para Ferguson (1959: 336) la diglosia es una relación lingüística relativamente estable entre una lengua denominada H (*high*) y otra lengua denominada L (*low*). Además, difiere de otros estándares más expandidos en que ningún segmento de la comunidad de habla emplea L como medio de conversación habitual. Llegado el caso, podría interpretarse como un gesto artificial y pretencioso.

Ferguson (1959: 328-336), por su lado, especifica nueve puntos clave para su consideración: 1) la función y la especialización entre lengua H (*high*) y lengua L (*low*), pues en ciertas situaciones de contacto las dos convergen ligeramente en instantes de superposición, donde solamente el uso de H es apropiado, mientras que en otros solo L es conveniente; 2) el prestigio entre ambas lenguas: los hablantes de la comunidad consideran a H por encima de L en muchos de los aspectos socioculturales. En algunos casos, el sentimiento puede ser tan fuerte que el hablante puede considerar a H como única y universal, poniendo a L en el umbral de lo inexistente. En otros, la superioridad de H está asociada al aspecto secular; 3) la herencia literaria: la comunidad de habla tiene en gran estima la literatura escrita en H; 4) la adquisición: el empleo de L es sistemático en las interacciones con niños, quienes a la vez también emplean L entre ellos mismos. La adquisición de H está confinada, en cambio, a la educación formal; 5) la estandarización: en general, dentro de las comunidades de habla existe una gran tradición en el estudio de la gramática H, cuya materialización se da en forma de manuales, tratados, etc. La ortografía está bien establecida y existe poco espacio para la variación. Por el contrario, los estudios normativos y descriptivos de L son relativamente inexistentes; 6) la estabilidad: la diglosia puede pervivir a través de varios siglos. Existen testimonios que ponen en evidencia la duración de esta más allá de un milenio; 7) la gramática: una de las diferencias más significativas entre H y L es la estructura gramatical. H tiene categorías gramaticales que no están presentes en L, además tiene un sistema de flexión en los nombres y los verbos, los cuales están muy reducidos, en el caso de L, o son nulos; 8) el léxico: desde un enfoque general, H y L comparten el léxico, aunque con sus respectivas variaciones en formas y con diferencias en el uso y

significado; y 9) la fonología: los sistemas de sonido de H y L constituyen una sola estructura fonológica, en la cual la fonología de L es el sistema básico de donde divergen los rasgos fonológicos de H, los cuales son considerados un subsistema o un parasistema. Si los ítems ‘puros’ de H tienen fonemas que no se encuentran en los ítems ‘puros’ de L, los fonemas de L vienen a substituirlos, repetidamente, en el proceso oral.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, Fishman (1967: 29) sostiene que la diglosia está interconectada a una sociedad que emplea dos o más lenguas –en este caso hablamos de pluriglosia– como medio de comunicación interna. El uso de códigos separados dentro de una comunidad lingüística depende de las funciones apropiadas que cada uno de los códigos (H y L) tiene. Así, mientras que un primer set de comportamientos, actitudes y valores se expresan en un código; un segundo set es expresado en otro código. Ambos son aceptados y considerados culturalmente legítimos y complementarios.

La importancia del trabajo de Fishman (1967: 31-36) radica, asimismo, en matizar las situaciones en las que puede incurrir la superposición de las lenguas o variantes:

- 1) *Diglosia y bilingüismo*. Se requiere un nivel de bilingüismo ampliamente difundido, el cual puede ser llevado al caso de un contexto nacional como el español y el guaraní en Paraguay. La esfera dominante (H) está relacionada con la educación, la religión, el gobierno y el refinamiento de la cultura. La esfera opuesta (L) mantiene su variante para la comunicación en el hogar, con los amigos, etc.
- 2) *Bilingüismo sin diglosia*. En este caso el bilingüismo es solo una caracterización del comportamiento lingüístico individual, mientras que la diglosia es una caracterización de la organización lingüística en un contexto sociocultural. Otro rasgo distintivo es que “tends to be transitional both in terms of the linguistic repertoires of speech communities as well as in terms of the speech varieties involved per se” (1967: 36). Además, hay una limitación para el acceso de roles y poca interacción con los miembros de la clase alta, quienes pueden fungir como modelo estándar de otra lengua.
- 3) *Diglosia sin bilingüismo*. Este puede ser el escenario en el que dos o más comunidades lingüísticas están unidas vía religión, política o economía, a pesar de la brecha sociocultural que las separa. En el seno de esta unidad, dos o más

lenguas o variedades son reconocidas. Asimismo, los repertorios lingüísticos en uno o ambos grupos se ven limitados debido a la especialización de los roles que llevan dentro de dicha unidad. La presencia de diglosia a nivel nacional no implica la propagación de bilingüismo dentro de la población de origen rural o recientemente urbanizada.

- 4) *Ni diglosia ni bilingüismo*. Solo en casos aislados se presenta esta situación. La diferenciación de roles está restringida, y hay poca interacción con miembros de otra comunidad lingüística. Sin embargo, ciertos factores como la exogamia, la guerra, la expansión de la población, el crecimiento económico y el contacto conllevan a la diversificación de sus repertorios. Esta diversificación es el inicio del bilingüismo y su normativización el preámbulo de la diglosia.

1.10. Los conceptos de *koiné* y *latencia*

El *Diccionario de la lengua española* (RAE) define el término *koiné* (*interdialecto*) como la “lengua común que resulta de la unificación de ciertas variedades idiomáticas”. Para Cuartas (1990), es una modalidad de la lengua que ha sido creada por factores sociopolíticos y geográficos, a través del contacto prolongado entre comunidades con diversas configuraciones dialectales, dando como resultado un amalgamiento entre estas y una relativa homogenización en el habla de un determinado grupo lingüístico. Desde otros marcos teóricos, la *koiné* se considera una *lingua franca* entre diversas comunidades lingüísticas, es decir “a form of speech shared by people of different vernaculars –though for some of them the *koiné* itself maybe their vernacular” (Petyt 1980: 25, Wardhaugh 2006: 40).

En primer lugar, podemos decir que el fin de esta ‘unificación’ de lenguas vernáculas es la facilitación de la comunicación intracomunitaria. Además, es notorio el realce que la caracteriza durante el proceso de formación identitaria con respecto a la unificación regional¹⁰. A pesar de ser lengua en común, no se la considera una lengua

¹⁰ Un ejemplo para América Latina es el citado en Cuartas (1990: 745), a través de Cuervo (1987: 553): “En América, por ejemplo, al iniciarse la transculturación aborigen y negroafricana se fue adosando un cuerpo lingüístico nuevo el cual respondió a dos razones fundamentales: 1) En España no existía, obviamente, una homogeneidad lingüística, sino que había, como es normal, una diversidad dialectal. Al unirse conquistador y colonos de diversa traza y procedencia en una empresa común, ello dio como resultado para el sucesivo español de América una base lingüística diferente de la que daba en la Península.

estándar. Como *latencia*, “logra determinarse en distintos momentos de la historia de toda comunidad” (Cuartas 1990: 746).

Para autores como Cassano (1972), el concepto de latencia denota una predisposición estructural en la lengua fuente mediante la aceptación de elementos de la lengua *target*. Se asume que estos elementos concuerdan con las tendencias evolutivas de la lengua, pero no determinan la dirección que emprenderá. Dentro del marco de las lenguas en contacto, cabe recordar que Jakobson (1962 [1938]: 241) ya propuso que una lengua acepta elementos estructurales solo cuando corresponden a sus propias tendencias evolutivas. Por su parte, Weinreich (1953: 25) indica que las interferencias resultantes del contacto entre lenguas “could be considered to have, at best, a triggering effect, releasing or accelerating developments which mature independently”; ya que este tipo de tendencias internas latentes existen sin intervención de influencia externa alguna. En el siguiente capítulo veremos la aplicación concreta al caso que nos ocupa: el español de Yucatán.

2) Las peculiaridades lingüísticas de las lenguas aborígenes americanas, así como el habla de los esclavos negroafricanos minaron, a su turno, el español que empezó a hablarse en América”.

2. El español yucateco

2.1. Introducción

En este capítulo presentamos un resumen de los principales rasgos lingüísticos del español yucateco (§ 2.5). Antes de ello se ofrece una breve contextualización geográfica y social (§ 2.2) e histórica (§ 2.3) de la península de Yucatán y un breve apéndice sobre la situación de la lengua maya (§ 2.4).

Como propone Palacios Alcaine (2006: 175-196), para esclarecer las diferencias que hay en el español de América hay que tener en consideración la diversidad lingüística de los países y sus regiones, así como la observación de las diferencias socioculturales en los niveles diastrático y diafásico, que dan como resultado que las normas lingüísticas populares “tengan mayor diferenciación entre sí que las normas cultas de esas mismas regiones”. Por su parte, Flores Farfán (2013: 9) insiste en la distinción de las variedades del español mexicano, por lo que conviene hablar de un español mexicano y distinguirlo del español yucateco. Y dentro de este, reconocer una situación de substrato y otra de adstrato, con hablantes monolingües de español, bilingües nativos y hablantes que han aprendido el español como lengua segunda.

Esta situación de bilingüismo con diglosia fue apuntada ya por Suárez (1945: 16) al indicar que “muchos indígenas aprenden español y lo utilizan para sus relaciones generales, el maya lo conservan y lo hablan en el seno del hogar y de la charla íntima, por la mayor facilidad que tienen para expresar en esta lengua sus sentimientos y emociones”. Pfeiler (1988: 423) recuerda que el maya-yucateco se habla en todos los municipios de Yucatán y que su situación lingüística está caracterizada por la diglosia con bilingüismo.

Quirós y Ramírez Luengo (2015: 184) afirman que el español yucateco posee una “clara especificidad dentro de las variedades lingüísticas de México”. Una de estas especificidades es la que menciona Alvar (1991: 178) como prácticamente única: “que una *variedad costera* presente un consonantismo fuerte, propio de las zonas altas interiores”. Lope Blanch (1987: 7-9) también la caracteriza como una de las variedades dialectales “de más fuerte y singular personalidad”, variedad que se distingue “vigorosa y nítidamente” de las otras variedades lingüísticas de México. Esta distinción se debe a dos factores principales: la lengua maya como lengua de adstrato y el polimorfismo

lingüístico de la región, el cual “no encuentra parangón en ningún otro idioma indoamericano del país”.

Desde una perspectiva geográfica, la península yucateca se ha visto privilegiada por su posición estratégica dentro de la “zona histórica y cultural de Mesoamérica” (Palacios Alcaine 2006: 175-196), lo cual ha ocasionado que la influencia de la lengua maya juegue un papel fundamental en el desarrollo de esta variedad del español (Flores Farfán y Muysken 1996: 36-37). En efecto, como recuerda Palacios Alcaine (2006: 175-196), la influencia indígena maya en un área de bilingüismo histórico es un factor de diferenciación importante, ya que ciertos patrones se transfieren al español, lo que produce “variaciones significativas”.

Desde un enfoque histórico, Quirós y Ramírez Luengo (2015: 184) señalan que la zona quedó relegada en el plano administrativo durante la época colonial, lo cual ayudó a configurarla como “una zona muy peculiar”. Este aislamiento ha contribuido a que el español de Yucatán y, por ende, el meridano (capital y centro cultural y comercial) sea tomado como modelo normativo, como apunta Yager (1989: 87-94). Por otro lado, la historia muestra como algunos factores permiten explicar la diversificación dialectal, como la procedencia de los pobladores (Palacios Alcaine 2006: 175-196). Así, Quirós y Ramírez Luengo (2015: 184) afirman que la temprana conquista de la península y “la tardía consolidación y generalización del español en la región” son hechos que le han otorgado un “cierto grado de originalidad al territorio”. Con relación al proceso de conquistar de la región, Nykl (1930: 453) recuerda que llevada a cabo por Francisco de Montejo y su hijo, entre 1527 y 1542, y pero que en 1535 “no Spaniards were left in the peninsula. This explains why the Mayas stubbornly adhered and still adhere to their language”.

Dentro del marco social cabe mencionar la aportación que los pueblos autóctonos han dejado en la región, sobre todo en la formación de la identidad. Según López Otero (1913, citado en Nykl 1930), “el pueblo maya es muy conservador y apegado a sus usos y costumbre, para que olvide su rico idioma con tanta facilidad como creen algunos”. Este

arraigo¹¹ prevalece hoy día en los centros urbanos, los pueblos y las comunidades del estado de Yucatán.

Otro aspecto social relevante se refiere a la educación de las nuevas generaciones, tanto monolingües como bilingües. Mier y Terán y Rabell (2013: 371-406) exponen que “el hecho de hablar o no el maya es un factor importante en la explicación del número de años aprobados por los jóvenes” de comunidades rurales y marginadas, ya que los jóvenes que hablan maya tienen “menores logros educativos” que aquellos cuya lengua es el español. En la sociedad maya yucateca el rol de género está profundamente diferenciado, y la integración a la economía familiar se da desde temprana edad. Los varones tienden a faltar a la escuela debido a la necesidad de mano de obra en la milpa. Las niñas, por su parte, están sujetas a las decisiones de los padres. Si no asisten a la escuela, se les asigna las labores del hogar; pero si hablan español se dedican a la venta o al servicio doméstico en una familia (bilingüismo instrumental). En consecuencia, el sector monolingüe indígena tiende a ser el más desfavorecido, crean “un vínculo particularmente fuerte con la familia y la comunidad” y los define en oposición a los otros. La percepción del “nosotros” está asociada al idioma. A este respecto Palacios Alcaine (2006: 1-2) apunta que el factor cultural, y en especial la escolarización, es un elemento nivelador que influye en la homogenización de las lenguas.

Cabe señalar también que Yucatán es conocido por sus intentos autonomistas, tanto en materia política como cultural. La referencia a una identidad yucateca es omnipresente en los discursos institucionales y es presentada como evidencia sabida y compartida por todos, “aparece así naturalizada, hegemónica y excluyente” (Cunin 2011: 34).

Con todo, en la península de Yucatán coinciden un número importante de variables que en conjunto han inducido al contacto y, posteriormente, al cambio lingüístico regional, lo que ha da paso a la formación del español yucateco. Para los fines específicos de esta investigación, la describimos como una variante en estado de dicotomía, al estar conformada por dos lenguas vivas. El perfil hispánico de la lengua yucateca responde a las variedades del área caribeña o “costera” y a la variedad del “área

¹¹ Este hecho se documenta en varias de nuestras entrevistas. Nykl (1930: 452) afirma que en 1925 “the situation still unchanged”.

mexicana y centroamericana”. Estas *dos supra normas* cohabitan e interactúan con la maya¹², a la cual se le ha reconocido dos variantes (la *hach maya* y el *xe’ek maya*. Este “contacto lingüístico intenso” (Flores Farfán 2013: 11, Hernández y Palacios Alcaine 2015: 36) fomenta una relación simbiótica. Estos hechos otorgan a la península particularidades únicas por tratarse de una zona de bilingüismo histórico y cultural (Palacios Alcaine 2005, 2006) continuo, que pervive hoy día en el habla natural del yucateco. Sin embargo, como apuntan algunos autores (Michnowicz 2012), el español yucateco estaría viviendo actualmente un proceso de estandarización; fenómeno se puede apreciar con mayor intensidad en la brecha generacional de los jóvenes en los estratos sociales medio y alto.

2.2. Breve contextualización geográfica y social

La región de la península yucateca está compuesta por cinco entidades federativas, los estados de Campeche, Quintana Roo, Yucatán, Chiapas y Tabasco, así como los países vecinos de Belice y Guatemala. Como hemos indicado anteriormente, esta vasta región se caracteriza por ser una zona de bilingüismo histórico continuo (Palacios Alcaine 2006: 175). Esta área se ha mantenido, desde antiguo, aislada. Limita al noreste con el canal de Yucatán¹³, que la separa de Cuba, al este con el mar Caribe, al oeste con el golfo de México y al sur con la región ístmica continental. En palabras de Suárez (1945: 3),

puede considerarse como una entidad insular, pues el sur, en su conexión con México y Guatemala, es una región selvática de espesa vegetación sin sistemas viales que la atraviesen, y el único medio usual para la comunicación de Yucatán con el resto del país y del mundo ha sido siempre la navegación marítima [...]. De este aislamiento geográfico promanan muchas de las características aborígenes de

¹² La lengua autóctona de la región puede ser nombrada indistintamente como *la (lengua) maya* o *el (idioma) maya*.

¹³ El canal de Yucatán es un “strait connecting the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea, extending for 135 miles (217 km) between Cape Catoche, Mexico, and Cape San Antonio, Cuba” (*Encyclopædia Britannica*). Al referirse a los litorales y a la navegación marítima, el AMSA (1957: 12-13) indica que las tierras de la península se prolongan por debajo del mar en su parte norte y occidental, lo que influye para que no haya bahías profundas que proporcionen resguardo a las embarcaciones. Además, los litorales arenosos y los esteros dificultan la navegación, hecho que se ve agravado por la existencia de arrecifes y bancos de rocas.

Yucatán, cuyo pueblo, sin esa continua permisión étnica común en regiones sin delimitaciones naturales precisas, pudo cimentar desde un principio una recia personalidad que ha resistido posteriormente extrañas influencias y le ha permitido conservar indelebles al través de los años, su lengua y su fisonomía dialectal y gran copia de sus costumbres y sus inclinaciones.

Como se ha visto, la geografía ha jugado un papel central en la variación lingüística de la zona. A este respecto, los puertos yucatecos han sido de vital importancia para el Caribe –la infraestructura terrestre y aérea llega solo en el siglo XX– para la subsistencia de las poblaciones. Según nos recuerdan nuestros participantes, estos puertos han ido floreciendo al compás de los momentos de bonanza económica –*hacienda* (de animales, de maíz, de algodón o de henequén), *esclavitud*, *sal*, *palo de tinte*, *turismo*, *pesca*, *petróleo* e *industria maderera*– revitalizando el flujo continuo de grupos humanos.

A través de fuentes primarias se ha documentado la relevancia de los contactos entre la península yucateca y la región caribeña desde la antigüedad hasta nuestros días (Valdés Bernal 2012: 59-96). En 1510 se inicia la conquista de Cuba, estableciéndose un nuevo foco para toda la cuenca del Caribe. Una vez establecidos la isla se convierte en “trampolín de la conquista de México”. Iniciada la colonización surge un intenso intercambio de objetos e información que, en periodos posteriores, “originó fuertes vínculos económicos y migratorios”.

La introducción de mano de obra indígena, hecho relatado por Bernal Díaz del Castillo en la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (1632), por Francisco Hernández de Córdoba partiendo desde Santiago de Cuba “en busca de nuevas tierras, decisión que fue coronada con éxito el 8 de febrero de 1517, cuando fueron avistadas por primera vez las costas de Yucatán”. Los españoles residentes en Cuba y los colonizadores de Yucatán llegaron a establecer un sistema económico basado en la compraventa de indios. Por su parte, Aguirre Beltrán (1989) recuerda que también se dio en Yucatán la compraventa de esclavos de origen africano. Esto lo testifica la introducción de 100 esclavos en la Gobernación de Yucatán en 1533, y cuyo tráfico –

organizado por los ingleses– se gestionaba desde Campeche¹⁴. Narváez (2018) sostiene que

[a]fricanos, afrodescendientes y pardos (descendientes de mayas y africanos) vivieron en Yucatán durante la colonia española bajo el régimen de la esclavitud, pues las personas con ciertos recursos los adquirirían como parte de su estatus social, sin dejar de considerar su empleo en alguna faena doméstica o rural. Con el tiempo llegaron a ser numerosos, sobre todo por su descendencia con mujeres mayas, y en ocasiones la Corona española los utilizó para defender algunos territorios, organizados bajo los ejércitos de pardos. [...] Durante muchos años, los afrodescendientes vivieron en las mismas casas de sus amos en un estilo de esclavitud “doméstica y laxa”, en la que los tres grupos de la regio se encontraban en los grandes solares de las familias hispanas, tanto en espacio de convivencia como de fricción.

Esta situación llegó a tal grado que fray Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas, y Antonio de Valdivia, obispo de Nicaragua, intervinieron en 1545 enviando una misiva al príncipe Felipe, explicándole la situación: “Sepa V.A. que oy se venden los indios de Yucatán tan descuidadamente y con solenidad como antes” (Ministerio de Fomento, 1877: 24, citado en Valdés Bernal 2012: 67); práctica que se mantuvo hasta la segunda mitad del siglo XVIII, cuando en 1861 el presidente Benito Juárez contacta a las autoridades coloniales cubanas para poner fin a la introducción de aborígenes yucatecos en Cuba.

El *Informe sobre las causas y el carácter de los frecuentes cambios políticos ocurridos en Yucatán*, de Juan Suárez Navarro, denuncia “con nombres y señales, a los traficantes de indios mayas, así como la corrupción entre los funcionarios públicos”. Bajo el gobierno del general Santa Anna “el coronel Manuel María Jiménez, en 1854, obtuvo

¹⁴ Calderón Quijano (1945 : 807) recuerda el *nuevo plano británico sobre el Belice yucateco*, establecido por el Tratado de Versalles (1787) y la Convención de Londres (1786), el cual tiene por objetivo establecer “como confín meridional del territorio asignado a los ingleses el curso del Río Sibún [...] sobre el del Río Valis [...] comprendidos claramente como se indica en la cartela, dentro de Yucatán, en la costa oriental, bordeando la penetración que hace el mar de las Antillas, y que recibe el nombre de Bahía de Honduras”.

el *privilegio* de exportar indios a la Isla de Cuba, ni más ni menos que si fuesen esclavos africanos” (*Textos en su historia II*, 1988: 11-12).

A este respecto, Cunin (2011: 33-54) muestra la relevancia social e histórica de “una población de origen africano en Yucatán”. Un ejemplo concreto es la relación entre el teatro regional yucateco y el teatro bufo cubano, manifestaciones artísticas que deben situarse en el contexto de las “circulaciones caribeñas que caracterizan a la región”. Con todo, es preciso revalorar la influencia que ha tenido –en materia lingüística, cultural e histórica– la proximidad geográfica de la península yucateca con relación a Cuba y, por extensión, a la cuenca del Caribe.

De hecho, la coincidencia e incidencia de ciertos hechos ha unido y separado históricamente la península de Yucatán con la mayor de las Antillas. Cunin (2011: 35-54) describe, desde una perspectiva histórica más reciente, una situación similar, pues “son numerosos los paralelos entre el contexto cubano de fines de siglo XIX y la península a principios de siglo XX: trastornos sociales, fin de la esclavitud, industria azucarera de un lado y henequenera [sisal] del otro, interrogaciones en torno a la identidad nacional de Cuba y regional en Yucatán, democratización del acceso al teatro y la cultura en general”. Suárez (1945: 19) concluye que los movimientos migratorios entre Cuba y Yucatán, aunque no han sido numerosos, sí han sido constantes, lo que ha permitido la adopción de algunas voces cubanas. Estos hechos otorgan peso suficiente a la variedad antillana, por lo cual se la considera una referencia en la descripción de fenómenos precisos del español yucateco.

2.3. Breve contextualización histórica

De acuerdo con Sobrino Gómez (2012), desde antiguo ha existido una larga labor de interpretación sociolingüística en la región peninsular, a través de los numerosos contactos que fomentaron desde el principio el bilingüismo. En estos contactos los nativos mayas aprendieron el castellano (como el caso de los “interpretes indios” Julián y Melchor) y los españoles la lengua autóctona (como Jerónimo de Aguilar, Gonzalo Guerrero, el ‘padre del mestizaje’, o Pedro Beltrán, autor del *Arte del idioma Maya*, 1746).

En 1517 Hernández de Córdova vistió por primera vez tierras mexicanas; en 1518 Juan de Grijalva y en 1519 Hernán Cortés. Aunque, la verdadera conquista de la

península de Yucatán se da con Francisco de Montejo y su hijo entre 1527 y 1542. Sin embargo, como recuerda Nykl (1930: 453) en 1535 ya no quedaban españoles, lo que puede explicar que durante el contacto lingüístico pocos vocablos españoles hayan entrado en la lengua maya, como *xtancia* (<estancia), *maz* (<más), *uye* (<oye), y viceversa *cú*¹⁵ (*ku*), *cenote* (<*ts'onot*). Además de formas híbridas como *choko lomo* ('lomo caliente', *plato*), *maz malob* ('mucho mejor') o *bueno malob* ('todo bien').

Durante la primera mitad del siglo XVIII llegaron desde Canarias, en tres viajes, colonos para repoblar la villa de Bacalar en Yucatán y construir el fuerte de San Felipe para detener el avance de los ingleses "al norte del río Hondo". La vida, lejos de los centros urbanos, no era sencilla, los caminos eran "intransitables en la época de lluvias" y la tierra "poco apta para la agricultura". Con todo, aborígenes, mestizos, criollos y canarios se unieron, desarrollando el cultivo de la caña de azúcar, que los canarios llevaron, y creando una comunidad con relaciones sostenidas "y un rápido flujo de información que estimuló la innovación lingüística" (Pérez Aguilar 2016a). Hubo también otros centros urbanos de importancia, establecidos en su gran mayoría en el litoral insular, como los puertos de San Francisco de Campeche, Santa María de Sisal, El Carmen, Champotón, Progreso de Castro y Payo Obispo (actual Chetumal). Por su parte, Mérida y Valladolid fungieron como "focos de irradiación lingüística y modelo de habla por su historia y conformación poblacional".

En el siglo XIX se desarrollan los sectores demográfico, cultural y económico en los centros urbanos, pero también los movimientos de independencia mexicana (1810-1821), durante los cuales la península yucateca se mantuvo al margen hasta su incorporación a la recién creada nación. Igualmente, están los dos intentos de independencia nacional, en 1821-1823 y 1840-1848, cuando se proclama la República de Yucatán. Durante este periodo se produce la Guerra de Castas (1847), produciendo un éxodo importante. Como apunta Paoli (1984: 10) algunas de las causas de esta guerra fueron "el despojo de tierras, aguas y el establecimiento de la condición servil para la

¹⁵ "El *cú*, *los cúes*, used by Bernal Díaz del Castillo and other writers on Mexico when they refer to the native temples, was used, according to Bernal Díaz himself, by the inhabitants of Cuba to designate their temples" (Nykl 1930: 453).

mayor parte de los indígenas”, los altos impuestos, los diezmos y cargas de la Iglesia y el servicio militar obligatorio. Por su parte, Carrillo y Ancona (1871)¹⁶ apunta que

la absoluta falta de tranquilidad de que de algún tiempo atrás venía resintiendo el país [la República de Yucatán], una grande y horrorosa peste, la del cólera morbo que se había sufrido en 1833; otras calamidades públicas que como séquito habían precedido y sucedido a la guerra con México, y en fin, la guerra intestina que como un mal crónico iba apoderándose de los yucatecos, redujo a la península a la miseria, disminuyó su población y comenzó a relajar los sagrados resortes de la moral y la religión. Mas a pesar de todo, aún faltaba un mal, el que iba a ser el colmo de todos los demás, como un torrente que quitándosele de súbito el dique que lo contenía, se iba a desbordar y precipitar con espantoso estruendo arrebatando cuanto en su paso encontrase. Este tremendo mal era el de la guerra social o de castas, la sublevación indígena, la actitud hostil de esa raza que constituye las dos terceras partes del censo de la población.

Durante la primera mitad del siglo XX, según apunta Manzanilla Dorantes (1944), la península yucateca tenía más contactos con el Caribe que con el resto de México. Por otro lado, la situación política y económica en Cuba incitó la emigración hacia Yucatán.

En cuanto a la demografía, según el censo de 1940 había en la región 418 210 habitantes. El censo de 1970 reveló que más de la mitad de la población yucateca hablaba la lengua maya (55 %), frente a los monolingües (45 %). De los *mayeros*, un 44.5 % eran bilingües y un 10.2 % monolingües mayas (Lope Blanch 1987: 9). Hoy en día, esta realidad se mantiene activa gracias al boom turístico y socioeconómico, principalmente en Yucatán y Quintana Roo. Como apunta Pfeiler (1993) la población tiende a emigrar a los centros urbanos o turísticos, como Cancún, Progreso, la Riviera maya y Campeche, por cuestiones principalmente económicas. De este modo, algunos de los cambios lingüísticos están asociados directamente a los movimientos demográficos.

¹⁶ “Compendio de la historia de Yucatán precedido del de su geografía y dispuesto en forma de lecciones para servir de texto a la enseñanza de ambos ramos en los establecimientos de instrucción primaria y secundaria”, Mérida, Imprenta de J. D. Espinosa e Hijos, 1871, pp. 378-400.

2.4. Situación de la lengua maya en la península yucateca

Las situaciones social y lingüística de la lengua maya no tienen comparación con ningún otro idioma de la república. Esta particularidad se debe a que la lengua maya goza del privilegio no solamente de las clases populares sino también de las clases acomodadas en los centros urbanos y rurales; por todo ello, la lengua maya goza “de un prestigio que ninguna otra lengua autóctona alcanza a igualar en toda la República Mexicana” (Lope Blanch 1987: 8-9)¹⁷.

Hernández y Palacios Alcaine (2015: 39) indican que la lengua indígena tiene 786 113 hablantes, ocupando el segundo lugar a nivel nacional solo después del náhuatl (INEGI 2010). Los datos del censo de 2001 (INEGI 2001) daban la cifra de 800 291 hablantes de maya yucateco, y el censo de 2005 (INEGI 2005) 752 316 hablantes, repartidos entre Yucatán (527 107), Campeche (69 249) y Quintana Roo (155 960).

Para autores como Hurch (1991: 993-995), el español de Yucatán ocupa un lugar destacado, “ya que se encuentra frente a una lengua autóctona muy viva y compactada”. De hecho, el maya de Yucatán se caracteriza por las diferencias poco importantes entre sus dialectos y por el alto porcentaje de hablantes bilingües y monolingües. Berendt (1878: 7, citado en Tozzer 1977: 5) señala también que la lengua maya es la más pura y “la más desarrollada de todas las lenguas de la familia”, usada también por gran parte de la población blanca y mestiza. De hecho, es la lengua indígena que “a nivel nacional ha tenido mayor influencia en las variedades locales de español” (Flores Farfán 2013: 9).

Suárez (1945: 15) describe la situación lingüística durante la época de la conquista y la colonia e indica que a la llegada de los españoles la lengua maya, no “se debilitó bajo el influjo de los conquistadores, como otras lenguas nativas de América, sino que subsistió y convivió con vigorosa persistencia al lado de la lengua castellana”. A este respecto, Suárez (1945: 16 y 49) apunta que

El arraigo de la lengua maya influye amestizado con numerosos préstamos del castellano, variaciones de todo género en el español que se habla en la región, y

¹⁷ Un factor concluyente, de acuerdo con Lope Blanch (1987: 22), para que esta variedad sea considerada *de prestigio* es el hecho de que es una sola lengua autóctona la que convive con el español; a diferencia de otras zonas de multilingüismo como Oaxaca donde hay varias lenguas zapotecas, mixtecas, mazateco y mixe, o como la lengua náhuatl en México, Puebla, Oaxaca y Ciudad de México (INEGI 2010).

voces que se conservan puras. [...] casi todos hablan u oyen hablar el maya desde que nacen, en las haciendas, en los pueblos y en las ciudades, e inconscientemente imitan su pronunciación glótica y pausada. Los pocos que no lo hablan ni lo oyen hablar, se dejan influir por los demás y así se ha generalizado para todos los yucatecos el modo de hablar tan característico de la región.

Nykl (1930: 451-452) asegura que en 1930 era común escuchar hablar la lengua maya, transmitida vía oral y que incluso “in a large town like Muna I found the village mayor (*presidente municipal*) unable to speak Spanish, much less to read it, and in Tikul, for example, sermons were delivered in Maya. Many foreigners, especially Syrians, spoke it in preference to Spanish”.

Pfeiler (1988, 1992) sostiene que en los hablantes hay conciencia lingüística, ya que diferencian dos variedades: la *hach maya* o maya pura y antigua, que solo las personas de edad avanzada pueden hablar, y *el xe'ek'* o variedad modernizada, resultado de la mezcla con el español, hablada por los jóvenes del occidente y centro peninsular.

El estudio de Pfeiler y Hofling (2006: 30) logra establecer algunas isoglosas fonológicas y morfológicas que delimitan geográficamente el maya hablado en la península yucateca, empleando para ello el léxico autóctono, como indicador de variación dialectal. Basados en la contracción fonológica separan el maya del oriente y sur del estado de Yucatán del maya del noreste de Campeche y centro de Yucatán. Allí, delimitada por el mar Caribe y la frontera geopolítica que une a los tres estados peninsulares encuentra sus límites la maya de oriente.

2.5. El español yucateco

Tras estas breves consideraciones de orden geográfico, social, histórico y lingüístico, nos centraremos ahora en describir las principales características del español de Yucatán o español yucateco.

2.5.1. Caracterizaciones generales

Autores como Barrera Vázquez (1943), Suárez (1945), Alvar (1964) y Lope Blanch (1987) han contribuido al estudio de los rasgos fonéticos y fonológicos propios del

español de Yucatán, campo que ha recibido el mayor número de trabajos. Suárez (1945: 49), por ejemplo, asegura que el acento enfático y la glotalización de algunos sonidos son los rasgos más característicos. Dentro de este marco, se han concretado 17 fenómenos que Lope Blanch (1987: 34-35) los condensa en la siguiente lista:

- 1) Glotalización vocálica y consonántica.
- 2) Entonación peculiar, lenta y pausada.
- 3) Cambio de la fricativa labial /f/ por la oclusiva /p/.
- 4) Aspiración de la velar fricativa sorda /x/.
- 5) Despalatización de la nasal ñ.
- 6) Articulación de la palatal africada sorda /č/ en posición final.
- 7) Articulación oclusiva de /b, d, g/ en lugar de las fricativas correspondientes.
- 8) Articulación bilabial /m/ de la nasal alveolar /n/ en final de palabra.
- 9) Ausencia de enlace de -s con la vocal inicial siguiente.
- 10) Conservación como fricativa aguda y tensa de -s.
- 11) Alargamiento de vocales, en especial las tónicas.
- 12) Existencia de /r/ retrofleja.
- 13) Articulación sorda de los fonemas prepalatal fricativo /š/ y dentoalveolar africado /š/.
- 14) Aparición de consonantes finales -p, -t, -k, -š, -ŝ.

De acuerdo con Palacios Alcaine (2006: 175-196), el español yucateco es una variedad innovadora fonéticamente hablando porque “experimenta fuertes procesos de relajamiento consonántico”, como la aspiración de la /s/ implosiva, la pérdida de la -d- intervocálica, la aspiración de /x/, la pérdida o relajación de /r/ o la neutralización de las líquidas, a diferencia de lo que sucede en la variedad del altiplano mexicano. En relación a la pronunciación de la s, Suárez (1945: 18) concluye que

algunos de los fenómenos fonéticos patentes en Yucatán no van más allá de los límites de la comarca y constituyen verdaderos islotes lingüísticos, como por ejemplo la s final que tiene una prolación muy definida en Yucatán, en tanto que

en Cuba, por un lado, y en Campeche y Tabasco por el otro, es, a la inversa, una letra aspirada, muchas veces hasta en posición silábica intermedia.

Lope Blanch (1987: 7, 13) admite que la interferencia de la lengua maya en el español se manifiesta en todos los niveles lingüísticos¹⁸, y que el *polimorfismo* es muy intenso, lo que conlleva a que coexistan diversas formas afines y alternantes (cf. Mediz Bolio 1951).

En cuanto a la alternancia entre la lengua maya y el español, situación de “diglosia con bilingüismo” (Pfeiler 1988), refleja que un conjunto de comportamientos, actitudes y valores son expresados en una lengua y otro conjunto en la otra. El desequilibrio de las dos lenguas parece ser resultado de los diferentes factores sociales, económicos y demográficos. Según esta autora, cinco zonas económicas manifiestan la situación lingüística rural del estado de Yucatán: zona agrícola maicera, que tiene el número más elevado de monolingües *mayeros*, seguido por las zonas henequenera, ganadera, frutícola y pesquera. El uso de la lengua maya se da en el ámbito privado y semipúblico, mientras que en el espacio público domina el español; además el género femenino usa más la maya que el masculino. Sin embargo, los más jóvenes prefieren no hablar maya y tienen el deseo de emigrar a la ciudad o al extranjero (Pfeiler 1988: 439).

Por su parte, Michnowicz (2011, 2012) describe que la variedad del español en Yucatán atraviesa una etapa de estandarización. Tal y como ya se ha mencionado anteriormente, el español yucateco es una de las variedades más distintivas del crisol lingüístico mexicano. De acuerdo con este autor, el español yucateco presenta tres características generales que otros dialectos en vía de desaparición comparten: 1) un largo periodo de aislamiento, seguido de una rápida conexión física con otras regiones, 2) el cambio de una economía tradicional a otra con base en el turismo, y 3) la formación de redes sociales que se extienden más allá de la región¹⁹ (Michnowicz 2007, 2008, 2009).

¹⁸ Como expresó Bernardo de Lizama: “Fue tan extremado en la lengua yucateca, que más parecía indio que español, pues muchas veces no sabía decir la razón en castilla y la decía yucatecamente” (citado en Sobrino Gómez 2010: 79-94).

¹⁹ “Yucatan was physically isolated from the rest of México until the 1960’s, with rail and air service and good highways all arriving within the same period (Quezada 2001). Tourism is now a major part of the economy (INEGI, 2008), bringing *yucatecos* in contact with speakers from other parts of Mexico, Latin America and beyond. There is also an increasing presence of speakers from other parts of Mexico in Yucatan, with the largest group of outsiders comprise of former residents of Mexico City (INEGI, 2000).”

2.5.2. Rasgos fonético-fonológicos

Nykl (1930: 452) ya notó que la influencia más fuerte de la lengua autóctona se percibe en la entonación y en el plano fonológico, y Suárez (1945: 33-42) describió una serie de cambios en las consonantes oclusivas (*obtener: optener, absoluto: acsoluto, agua: awua*), fricativas (*albahaca: albahaca, afuera: ajuera, confusión: conjusión*), laterales y vibrantes (*madrastra: madrasta, delantal: delantar*), palatales (*cuchillo: cuchío, día: diya*), nasales (*daño: danio, compañía: compañía, mandadero: mandadero*) y por metátesis (*magullar: mallugar, patochada: pachotada*). Además, este autor menciona otros fenómenos –compartidos con otras variedades– en torno a las vocales (*legaña: lagaña, comilón: comelón, maíz: más, creído: créido, vayamos: váyamos*) (Suárez 1945: 42-47).

Por su parte, Alvar (1964: 159-189), a través de anotaciones personales y cuestionarios, señaló también otros fenómenos fonéticos como el vocalismo de la *a* en posición protónica, final y acentuada; las articulaciones de *a* y *e*; el alargamiento de vocales acentuadas; el yeísmo; la *ch* yucateca “fuertemente palatal y muy tensa”; la despalatización de *ñ* (cf. Lope Blanch 1987, Peña Arce 2016); las realizaciones de la nasal final (velar, con pérdida de consonante, y *-n > -m*, cf. Lope Blanch 1987); la *s* y sus realizaciones; los tipos de *r* y *rr*; la articulación de la *f* (labiodental y bilabial); y la *j* y la aspiración en posición inicial e intervocálica (Michnowicz y Carpenter 2013).

La fonética maya tiene un lugar especial en el español yucateco (Lope Blanch 1987: 10-11, 24-27), y lo normal es que las voces mayas conserven su estructura fonética indígena, gracias al bilingüismo completo. Así ocurre con el sonido prepalatal fricativo sordo /š/ (*xoi* ‘orzuelo’, *chem* ‘legaña’), la oclusión glotal /ʔ/ (*boʔ* ‘penca’, *kahpʔ* ‘molcajete’), el fonema aspirado laríngeo /h/ (*cuhum* ‘pájaro carpintero’), el dentoalveolar africado sordo /š/ (*šagwayak* ‘campamocha’), o los fonemas en posición final como *-č* (*peč* ‘garrapata’), *-t* (*šet* ‘leporino’), *-k* (*šik* ‘axila’), *-p* (*tup* ‘hijo menor’), *-š* (*kuš* ‘pavo’), *-m* (*čem* ‘legaña’) y *-š* (*tuliš* ‘libélula’). Lope Blanch (1987: 11-14) presenta otros rasgos típicos como la eliminación de /g/ seguida de /w/ ([áwa] ‘agua’), tendencia al refuerzo que se documenta también en maya ([wéč] ‘armadillo’ [gwéč]).

En cuanto al fonema vibrante simple /r/, inexistente en maya (Terrence Kaufman 1972: 28), permite que el sistema fonológico yucateco se reorganice y se emplee como vibrante o en sus diversas variantes (fricativa, asibilada o retrofleja) (Lope Blanch 1987: 13-15, 28).

En cuanto a las consonantes oclusivas /p t k/, Barrera Vásquez (1943) y Coupal y Plante (1977) describen que algunas voces se pronuncian glotalizadas ante vocal fuerte. Lope Blanch (1987: 77-79, 81-85) advierte que no es el uso de fonemas glotalizados (o *letras heridas*) sino las clausuras glotales [ʔ] lo que es “de procedencia indudablemente maya”. La articulación de las oclusivas sordas se realiza de este modo: la bilabial /p/ con articulación aspirada [p^h] o de oclusión larga [p:]; la dental /t/ es aspirada [t^h], de tensión larga [t:], sonorizada, alveolar y glotalizada; y la velar /k/ se documenta aspirada [k^h], de oclusión larga [k:], sonorizada, uvular, aspirada y glotalizada [kʔ].

Por lo que atañe a la articulación de las consonantes sonoras /b d g/ se advierte un uso polimórfico, predominante oclusivo. La bilabial /b/ se produce oclusiva sonora tensa con una fase tensa larga [b:], y puede verse reforzada por una clausura glotal precedente [ʔb:]. La dental /d/ se registra como alveolar, con oclusión o precedida de clausura glotal. Finalmente, la velar /g/ es la más estable y uniforme.

La articulación del fonema glotal oclusivo /ʔ/ (o *saltillo*) y de las consonantes glotalizadas /pʔ, tʔ, šʔ, čʔ, kʔ/ han sido los rasgos más analizados en la bibliografía previa (cf. Nykl 1930, Víctor Suárez 1945, Alvar 1964, García Fajardo 1984 y, en especial, Lope Blanch 1987: 111-123). Con respecto al primero, es sabido que varía según la tensión y duración con la que se haga. Los entornos fonéticos del corte glotal son varios: i) *vocal* final + ʔ + oclusiva *sorda*; ii) *vocal* final + ʔ + oclusiva *sonora*; iii) *consonante* final + ʔ + oclusiva *sorda*; iv) *consonante* final + ʔ + oclusiva *sonora*; y v) ante oclusiva sorda inicial. Con respecto a las segundas, las consonantes glotalizadas, son fonemas de diversa naturaleza y su articulación se da con la glotis cerrada, por lo que la ejecución de la consonante oclusiva es el resultado de una explosión del aire laríngeo o bucal, no pulmonar.

Con todo, para Lope Blanch (1987) la existencia de consonantes glotalizadas en el español yucateco no es un caracterizador de esta modalidad y su empleo no se debería al adstrato de la lengua maya, aunque sean realidades fónicas propias del maya yucateco,

especialmente registrado en hablantes con escasa instrucción escolar y en personas con el maya como lengua materna. Sin embargo, la continua aparición de cortes glóticos sí sería un rasgo de esta variedad, y prueba que el maya ha interferido en la fonética española.

Otro de los rasgos particulares es la realización de las nasales en posición final: alveolar [n], velar [ŋ], θ por nasalización de la vocal anterior, labial [n^m] y bilabial [m] (cf. Yager 1989: 105-129). Este autor identifica al sexo femenino de clase media como el grupo más innovador. Por su parte, Pfeiler (1992: 111-118) describe el proceso fonológico de las nasales por asimilación en la lengua maya (en sus articulaciones bilabial y alveodental) en el estilo formal y en el coloquial. Siguiendo a Harris (1969), el autor identifica tres modos: lento, medio (andante) y rápido (*allegretto*), por lo que establece una asimilación obligatoria en todos los estilos, una asimilación a través del límite morfosintáctico en el estilo formal medio, y otra a través del límite morfosintáctico en el estilo informal rápido.

La nasal bilabial final aparece ante pausa final (cf. Alvar 1964, García Fajardo 1984, Lope Blanch 1987, Flores Farfán 2013), ya sea absoluta, enumerativa, explicativa, potencial o significativa (Pfeiler 1992). Este cambio de la nasal alveolar [n] a bilabial [m] es un fenómeno documentado en otras variedades, por lo que no es posible hacerlo depender de la lengua maya (Lope Blanch 1987: 48, 61-64). En español las oposiciones nasales en final de palabra están neutralizadas, pero en maya, en cambio, ocupan posiciones de contraste al inicio y al final (Pfeiler 1992: 118). Flores Farfán (2013: 10) señala que la *-m* (*Voy del Colóm a la colonia Alemám por el pam*) es el único segmento fonológico maya que se presenta en español.

En cuanto a la desfonologización de la nasal palatal (*niño* > *ninio*), es un rasgo que se documenta incluso en hablantes monolingües (Flores Farfán 2013: 12). Los estudios comparativos de Peña Arce (2016: 105-129) sobre la despalatización de /ɲ/ actualizan los trabajos previos de Alvar (1964) y Lope Blanch (1987). Este rasgo se produce con mayor incidencia en el estado de Yucatán, seguido de Quintana Roo y con menor incidencia en Campeche. Según el autor, la posición postónica en la estructura acentual incentiva el cambio, y entre las causas explicativas estarían factores externos (adstrato maya) e internos (inestabilidad del orden palatal español).

Por último, Palacios Alcaine (2006: 175-196) documenta la pronunciación de [p]

por [f] (*enfermo: empermo*) en hablantes bilingües. En este sentido, Suárez (1945: 50) afirmaba que este fenómeno, de marcada influencia maya “en el lenguaje rústico y del mestizo inculto”, se debe a la ausencia de este fonema en maya. Por su parte, Colazo-Simon (2010) muestra la influencia que la lengua maya puede ejercer en el español con la laringalización intervocálica y en final de palabra. En la primera se produce un alargamiento de la vocal y en la segunda un cierre completo.

2.5.3. Rasgos morfosintácticos

Lope Blanch (1987: 12-16, 26-27) describe casos de sincretismo en los que nominales hispánicos se unen a raíces mayas. La función de este proceso es evitar contextos anómalos como la *-e* paragógica (Flores Farfán 2013: 11) y evitar terminaciones extrañas como *-š* (*tuliš* > *tuliše* ‘libélula’, *muliš* > *muliše* ‘rizado’). También se emplea para crear diminutivos, de esta manera el sufijo *-ito* se agrega a voces mayas (*štup* > *štupito* ‘el hijo menor’) y castellaniza fonemas de número (*šušul/ čučul* ‘arrugado, viejo’ > *šušules, šušulitos/ čučules, čučulitos*). Otras voces mayas con sentido plural se hispanizan, empleando las mismas reglas del español (*chem* > *chemes* ‘legaña’).

En el plano sintáctico existen varias estructuras concurrentes para expresar un mismo contenido. Esto se da en la selección del futuro, el presente de indicativo o la perífrasis de infinitivo con *ir* (*Mañana se lo diré/ se lo digo/ se lo voy a decir*). También existe variación en el orden de las oraciones temporales (*Se lo daré cuando venga/ Cuando venga se lo daré*), y en las expresiones dubitativas con el presente de indicativo, de subjuntivo o el futuro de probabilidad (*No sé si es/ sea/ será esto lo que debo hacer*). A estos rasgos Palacios Alcaine (2005: 3) incluye la simplificación del paradigma pronominal, las discordancias de género, número y caso, la elisión del clítico de OD y la influencia de los diminutivos.

Sobrino Gómez (2010: 79-94) presenta algunos verbos y sustantivos híbridos maya-español formados por una raíz verbal maya y el sufijo *-ar* y otros sufijos españoles. Es el caso de, por ejemplo, *huixar* (de *wiix* ‘orinar’), *anolar* (de *nóol* ‘tener algo en la boca y deshacerlo’), *achocar* (de *chook* ‘atestar algo hasta que no quepa más’), *koyazo* (de *k’óoy* ‘meter el dedo a algo’ + *-azo* ‘golpe dado’), *chechón* (de *chéech* ‘llorón’ + *-on* ‘alguien que lloriquea mucho’) y *chechonear*.

Otro fenómeno es el empleo de raíces transitivas mayas usadas con el verbo *hacer*, como *hacer loch* ('abrazar'), *hacer puts/ puch* ('aplstar') (cf. Suárez 1945, Sobrino Gómez 2010: 84). En estos casos es el verbo *hacer* el que se conjuga mientras que el verbo maya no se modifica. Otros ejemplos son *hacer yach* ('aplstar la comida haciéndola papilla'), *hacer jich* ('enredar algo con un nudo para que no se deshaga'), *hacer chop* ('herir los ojos con alguna punta') y *hacer chuk* ('sopear').

El empleo del auxiliar *je'el* de aspecto asegurativo/ asertativo (Sobrino Gómez 2010: 85). En maya el auxiliar aparece al inicio de la oración acompañado del clítico *-e'*, el español yucateco usa como auxiliar la partícula *á* que aparece al inicio de la cláusula, pero no utiliza clíticos, y el verbo generalmente se encuentra conjugado en presente de indicativo. Güemez Pineda (2018) cree que el aspecto asegurativo del español yucateco expresa la noción de "promesa o amenaza" en el futuro (*Á te lo traigo mañana* 'Te lo traeré mañana').

La perífrasis verbal *pasar(se) + a* (*se pasó a caer, me pasé a morir*) proviene del verbo maya *máan* ('pasar, trasladar'), que funciona como "marcador de *aspecto proximativo*" (Sobrino Gómez 2012: 6). Este tipo de construcciones producen confusión, ya que se piensa que la persona (sujeto) es la que se aproxima a la acción, cuando es la acción la que "pasa" de largo y por ello no llega a realizarse.

El calco semántico del verbo *gustar* para 'ver un programa de televisión' (*Estoy gustando la tele* 'Estoy viendo la tele'). Este sentido proviene del verbo maya *cha'an* ('mirar o ver cosas vistosas como misa, juegos, bailes'). En este caso el verbo *gustar* toma el sentido del verbo maya porque "lo que se ve tiene carácter de espectáculo" y se disfruta. En maya existen los verbos *ver (il)* y *mirar (paakat)*, pero en español no hay ninguna palabra para expresar el sentido que tiene *cha'an* (Sobrino Gómez 2012: 7).

Por su parte, Castillo-Trelles (2007: 74-84) estudia el comportamiento de la pluralización del verbo *haber* impersonal, fenómeno de carácter panhispánico tanto en el habla oral como en la escrita. La presencia o ausencia de cuantificadores, el tiempo verbal y el género del hablante (las mujeres) son los factores que potencian este uso.

Hernández y Palacios Alcaine (2015: 36-45, 74) estudian las formas pronominales átonas, que tienden a no especificar los rasgos de género y número. Las autoras atribuyen el desarrollo de este fenómeno a la tendencia del español antiguo que entra en contacto

con la lengua de adstrato, actuando como acelerador del cambio, lo que posibilita “la reorganización y recategorización” del sistema pronominal átono de tercera persona. Este cambio inducido por contacto “sistemático y coherente” está regido por patrones distintos a los del norte y centro de España. El fenómeno se da a través de la simplificación, neutralizando los rasgos de género y número y recategorizando el sistema, como lo demuestran Hernández y Palacios (2015: 45, 47 y 50):

- (1) Está *el gatito*... pero no *la* dejan comer.
- (2) Ya *lo* llevaron *la niña*. Quién sabe dónde *lo* llevaron.
- (3) Pues si está vendiendo *mi mamá* en el parque, pues *la* voy a acompañar.

El uso de *no lo busqué* como equivalente de ‘no lo encontré’, en maya existe un solo verbo para ‘buscar’ y ‘encontrar’ (Flores Farfán 2013: 9-12).

Michnowicz (2012, 2014) menciona otros rasgos morfosintácticos, la mayoría de los cuales se documentan en hablantes bilingües, como casos relacionados a la adquisición del español como lengua segunda. Estos fenómenos son: i) la variación de las preposiciones (*voy con el doctor*, cf. Barrera Vásquez 1943); ii) la concordancia de género (*nos gusta ver nuestra ciudad limpio*); iii) el empleo no normativo de algunos verbos auxiliares (*tengo ido a Cozumel*); iv) la colocación de los clíticos (*la paciente tuvo que se internar a la urgencia*); v) el empleo pleonástico de *lo* (*¿no te lo da vergüenza?*, cf. Suárez 1945); vi) el empleo pleonástico de los pronombres posesivos (*te cortaste tu dedo*; *su casa de Juan*, cf. Suárez 1945, Palacios Alcaine 2006, Flores Farfán 2013). A este respecto hay que recordar que en maya se requiere el uso del posesivo antes de lo poseído (*u nok’ in sokuuum* ‘su ropa de mi hermano’); vi) las construcciones impersonales con el agente *por* (*se lo llevaron por el viento*; *lo castigaron por su papá*, cf. Barrera Vásquez 1943, Lema Rose 1991); y vii) la pluralización del verbo impersonal *haber* (cf. Castillo-Trelles 2007).

2.5.4. Rasgos léxicos

Como recuerda Lope Blanch (1987: 16), el léxico yucateco es bastante polimórfico y su realización se da en el plano individual (idiolectal) y colectivo (dialectal). Nykl (1930: 453-455) ya documenta el empleo de voces españolas en la lengua maya y viceversa.

Léxico maya en español son, por ejemplo, *chulubhaa* ('agua lluvia') o *kin ku* ('domingo'). Léxico español en el maya son *xtancia* (<estancia), *maz/ mazab/ azab* (<más), *uye* (<oye) o *uacax* (<vacas). Otros ejemplos de préstamos presentados por Nykl (1930: 454) son las voces *ku* ('dioses mayas') y *cocuyo* ('luciérnaga', de *cocay*)²⁰.

Alvar (1964), por su lado, muestra numerosos casos de sinonimia, como *columpio/ mecedor*, *cuernos/ astas*, *dedo/ molongo*, *durazno/ siricote*, *familia/ hogar*, *fantasma/ espanto*, *hernia/ quebradura*, *hoyo/ poceta*, *jarra/ pichel*, *habanero/ maš(e)*, *cubo/ balde*, *cabra/ chiva*, *cucuyo/ lucero/ luciernaga*, *kokay/ cucuyo*, *enroyar/ arroyar*, *establo/ corral*, *henequén/ sosquil*, *hierro/ fierro*, *humareda/ humada/ humo*, *mugir/ bramar*, *mugroso/ sucio/ mogrosa*, *musgo/ moho/ muho/ verdín*, *niebla/ neblina/ nieblina/ ñieblina/ niebina*, *orinal/ bacenica/ baseni/ basín/ basini*, *pasto/ frescura*.

La vitalidad del léxico maya, en su uso literal y pragmático, se comprueba en algunos préstamos como *huach*²¹, *xix* o *xtup* (Flores Farfán 2013: 10). La palabra *xix*²² se emplea para "los restos o migajas de comida o bebida", pero se aplica también a otras situaciones (*Se pasó con el [ú]ltimo xix del semáforo* 'Aprovechó el último instante del semáforo amarillo').

Los calcos semánticos por inducción (Sobrino Gómez 2012) "son una de las características más interesantes del español yucateco", ya que por medio de la lexicalización se agrega un matiz semántico nuevo facilitado por la pragmática, e incluye aspectos históricos y lingüísticos, pero también rasgos como el tipo de locutor, el contexto, el grado de bilingüismo y la competencia del hablante. Tal es el caso del término de parentesco que designa al menor de los hermanos (*hermanito*). De acuerdo con Sobrino Gómez (2012) *hermano* se refiere a los mayores y *hermanito* a los menores, no solo como término afectivo. Esta influencia encuentra su explicación en el hecho de que en el maya yucateco hay términos codificadores al respecto (*suku'un* 'hermano mayor', *kiik* 'hermana mayor', *íts'in* 'hermano/ hermana menor de quien habla'). De este modo, el hablante puede elegir como estrategia la adición del sufijo diminutivo (-ito) para referirse a los hermanos menores (*xtup*, *xtupito* y *tyup*, *tupito*).

²⁰ Hurch (1991: 993) recuerda que la aceptabilidad de los préstamos depende del grado de bilingüismo y de su integración en la morfología del español.

²¹ El término *huach* hace referencia a la persona foránea que no nació en la península yucateca y no "el último trago, el que pone la casa", para ello se emplea la voz *hach*.

²² De empleo en el contexto coloquial, presenta un significado vulgar.

A este respecto, Michnowicz (2014) recuerda que el préstamo léxico es una situación prevalente en el contacto lingüístico, y está íntimamente relacionado con la competencia lingüística del hablante. Muchos de los ítems léxicos prestados describen realidades de la región como la geografía, la toponimia, la flora y la fauna. Estos términos han entrado en el vernáculo regional y son empleados en todos los niveles. Otros casos son las voces *tuch* ('ombligo'), *xic* ('axila, sobaco'), los adjetivos calificativos *mulix* ('rizado'), *boox* ('negro') y los adverbios intensificadores *hach* (*No me hach gusta* 'no me gusta mucho') o *chan* (*Ella lo chan quiere* 'lo quiere un poco/ poquito').

Desde un punto de vista histórico, Quirós y Ramírez Luengo (2015: 185-196) establecen la presencia de americanismos²³ (elementos indígenas y elementos endohispánicos) en el léxico del español de Yucatán entre 1650 y 1800. Para ello emplean un corpus lingüístico proveniente de la península yucateca y documentos datados. La clasificación de los americanismos se establece en: i) *puros* (voces inexistentes en el español peninsular), indigenismos en un 73 %, ii) *de frecuencia* (voces compartidas, pero con mayor frecuencia de empleo), en un 10 %, y iii) *semánticos* (voces compartidas pero que han desarrollado valores propios), en el caso de 22 términos. Las voces documentadas son *acabalar, aloja, balché, banda, barbacoa, batea, botar, cacique, casamiento, cascarilla, ceiba, ceibana, chicha, chino, chocolate, chorreado, cimarrón, colorado, contesto, copal, curato, doctrinero, embarro, embrocar, encomendero, enguanar, enojado, estancia, fogareda, frijol, guano, hamaca, indio, ingenio, isleño, jícara, ladino, largar, limeta, maíz, milpa, milpero, moreno, motón, pardo, patí, petaca, pierna, piragua, pozole, quebrar, ramada, ranchería, sacá, soguilla, tamarindo, taurete, tilma, zacate y zafar*²⁴. Hay, asimismo, una serie vocablos considerados como "marinerismos de tierra adentro" (Frago 2010: 81), es decir voces que eran parte del dominio marítimo pero que han sufrido una modificación semántica y se refieren a otra realidad. Quirós y Ramírez Luengo (2015: 206) concluyen que en los siglos XVII y XVIII se genera cierta especificidad en el léxico "que parece individualizar e identificar la variedad de español que se emplea en tierras yucatecas".

²³ La definición de *americanismo lingüístico* propuesta por los autores se basa en la ofrecida por Company Company (2007: 28-29) del *mexicanismo*. Así, el *americanismo lingüístico* es "el conjunto de voces, formas o construcciones que son caracterizadoras del habla urbana, popular o culta, o ambas, de América y cuyo uso muy frecuente y cotidiano distancia la variedad americana respecto al español peninsular".

²⁴ En nuestras entrevistas documentamos 25 de los 60 vocablos.

Por último, Pérez Aguilar (2016b) ha estudiado la herencia canaria en la frontera mexicana con Belice, huella lingüística estructurada por algunos adjetivos, verbos y sustantivos como *abandar**²⁵, *abanador*, *bufeo*, *bulto*, *caño*, *chicolarear*, *enchumbar**, *enjilar*, *enjillar**, *esgarrada*, *fogaje**, *gandido*, *hilera*, *lasquear*, *nené*, *novelero*, *papagayo** y *provocado*. Estas voces llegaron desde Canarias y se propagaron a través de un sistema de redes densa (Milroy) de comunicación en la población de Bacalar en el siglo XVIII. El autor asegura que la vitalidad de estas voces es semejante a la documentada en Cuba, Venezuela, República Dominicana y Colombia, y algunas son compartidas entre otras variedades. Asimismo, documenta al sur de Quintana Roo la forma portuguesa *mal apenas* con el significado de ‘apenas, inmediatamente’ (*Mal apenas acabe de lavar voy a verte*).

En cuanto a las coincidencias léxicas con el español de Canarias, Pérez Aguilar (2016a) demuestra la influencia que ha ejercido la variedad canaria en la región de Yucatán²⁶. Los vocablos que incluye son *abombada* (agua), *abombarse* (el agua), *acarreto*, *arrancado*, *arranquera*, *bolada*, *conduerma*, *chicolarear*, *destupir*, *embullar*, *empella*, *enchumbar*, *endrogar(se)*, *gandido*, *genioso*, *hilera*, *jabado (a)*, *mamarse*, *menudo*, *papagayo*, *provocado* y *tinglado*. Otros, en cambio, se documentan solo en el sur (Quintana Roo), como *abandar*, *abicar*, *bufeo*, *enjilar*, *enjillar*, *enjillado*, *esgarrada*, *pedilón* y *sajar*.

²⁵ Siguiendo al autor, los vocablos marcados con un asterisco son voces “de origen portugués que llegaron a las Canarias por la vía andaluza o castellana o directamente de hablantes portugueses”.

²⁶ Emplea para ello el *Diccionario básico de canarismos* (2010), el *Diccionario de americanismos* (2010), el *Diccionario de mexicanismos* (2010), el *Diccionario del español de México* (2010), el *Diccionario de mejicanismos* (1896), el *Diccionario de mejicanismos* (1984), el *Diccionario de la real Academia española* (2001), el *Diccionario Ejemplificado de canarismos* (2009), el *Diccionario de histórico del español de Canarias* (2013).

3. Nuestra investigación

En términos generales, nuestra investigación se ha llevado a cabo en tres grandes etapas. La primera fue el trabajo de campo (§ 3.2). La segunda se ocupó de la creación del corpus lingüístico (§ 3.3). Finalmente, la tercera etapa está constituida por la presentación de los datos (§ 3.4). En el Capítulo 4 se aborda el análisis de dos de los fenómenos más importantes de la variedad yucateca.

3.1. Introducción

Para el estudio de los factores externos del español de Yucatán hemos acudido a los principios generales empleados en la sociolingüística variacionista (§ 1), siguiendo los trabajos precursores de Weinreich (1953) y Labov (1984), desarrollados y actualizados en trabajos recientes (Tagliamonte 2002, Thomason 2001, Milroy y Milroy 1998, Flores Farfán y Myusken 1996, Muysken 1984). Como es sabido, la metodología laboviana valora dos principios generales, por un lado, la cantidad de la muestra, y, por el otro, el habla espontánea o vernácula.

Para ello, entrevistamos a personas de los principales grupos étnicos que conforman el tejido sociocultural y lingüístico de Yucatán, con entrevistas personales (*face-to-face*) para reducir el nivel de formalidad y propiciar un mejor encuentro.

Para las cuestiones relativas a los factores internos, esto es, el estudio de la morfosintaxis, el léxico y la semántica, nos apoyamos en los trabajos sociolingüísticos, etnolingüísticos y dialectales previos de Lope Blanch (1987), Alvar (1964, 1991), Pfeiler (1988), Michnowicz (2011, 2012), Flores Farfán (2013), García Fajardo (1984), entre muchos otros.

En términos de nuestra investigación, la literatura precedente nos ayudó a establecer una clasificación de las variables socioculturales partiendo de la información recolectada, para elaborar –en primer lugar– una aproximación del tejido sociolectal del estado de Yucatán, y para estudiar con mayor precisión las interacciones lingüísticas y socioculturales de los hablantes e identificar cuáles son las variables que se correlacionan –en segundo lugar–.

En resumen, la literatura relacionada a los factores tanto internos como externos se condensó en cinco puntos: (i) el trabajo de campo; (ii) la labor descriptiva de las muestras individuales; (iii) la ratificación de los fenómenos lingüísticos vigentes documentados en la bibliografía previa (§ 2); (iv) la identificación de algunos fenómenos sociolingüísticos que se consideran propios del español yucateco; y (v) el análisis global de la muestra.

3.2. El trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló en el estado de Yucatán –con el certificado ético correspondiente (Anexo 2)– entre los meses de enero y mayo de 2018, en seis de los municipios que componen esta entidad federativa de la República mexicana. Para la selección y zonificación de nuestro estudio fue importante la isoglosa²⁷ del llamado “español yucateco”, como variante que se habla en el estado de Yucatán o como el español hablado en la península de Yucatán, esto es en las zonas geopolíticas circunvecinas²⁸ (§ 2).

3.2.1. Selección de las localidades

Para la selección de las áreas de estudio, tenemos en cuenta el estudio de Pfeiler (1988) sobre la diglosia y el bilingüismo en cinco zonas de Yucatán (zonas maicera, henequenera, ganadera, frutícola y pesquera). Desde nuestro punto de vista²⁹, estas zonas concuerdan tradicionalmente con la evolución histórica, política y socioeconómica del estado, aunque en los últimos treinta años –en concreto desde la creación del estado de Quintana Roo a finales de los años 70– estas zonas han ido transformándose y adaptándose a nuevas realidades y necesidades, tanto sociopolíticas como socioculturales, que atañen directamente a la zonificación dialectal descrita por Pfeiler.

²⁷ La isoglosa está delimitada por el Golfo de México y la reserva de la biosfera de Celestun hacia el noroeste; al este por el mar Caribe y la reserva de la biosfera de Sian Ka'an; al sur por las reservas de la biosfera de Calakmul y de los pantanos de Centla así como también las fronteras con Guatemala y Belice. La isoglosa abarca los estados de Yucatán, Campeche, Quintana Roo y parte de Tabasco. Coincide, de forma natural, con una zona geográfica de importancia ambiental, económica y política.

²⁸ Como se explica en el Capítulo 2, para efectos de nuestro estudio, nos referimos al español yucateco o español de Yucatán como a la variedad dialectal hablada en esta entidad federativa. Sin embargo, el español de Yucatán o español yucateco también puede hacer referencia al español hablado en los estados de Campeche y Quintana Roo.

²⁹ El investigador es oriundo del municipio de Progreso.

Al inicio de la selección de las áreas geográficas implementamos un método comparativo entre el modelo de “zonas [geo]económicas” de Yucatán, propuesto por Pfeiler, y nuestros propios conocimientos generales de la región. De esta manera, nos percatamos de que ciertos factores múltiples están directamente relacionados con los municipios que hemos seleccionado. Para explicar mejor este hecho pongamos como ejemplo uno de los factores empleados para seleccionar la zona del puerto de Progreso. La prevalencia del monolingüismo español tiende a ser mayoritario a lo largo del litoral del estado de Yucatán³⁰, y de los estados adyacentes al interior de la península. Por ello, se puede contemplar una hipótesis temprana que relacione factores de índole social y cultural como la economía del lugar, el trabajo que desarrolla el hablante, la función de un “puerto de altura” como ducto del flujo de personas que entran y salen, así como la geografía del lugar, como determinante de la economía local. De este modo, la “zona pesquera” ha tenido el menor número de mayahablantes de todo el estado. Para efectos de nuestro estudio, esta zona corresponde al municipio de Progreso, que ocupó el mismo lugar que en el estudio de Pfeiler, hace ya tres décadas.

Siguiendo esta misma táctica de comparación entre las zonas propuestas por Pfeiler (1988) y los municipios yucatecos, la selección de los lugares para la campaña de encuesta fueron los siguientes:

1. Mérida. Muestras vernáculas rurales y urbanas. Capital del estado y cabecera del mismo municipio fue nuestra locación primaria durante todo el estudio. Corresponde a la zona henequenera en la terminología de Pfeiler (1988). La particularidad de Mérida recae en el hecho de ser considerada la ciudad más importante del sureste mexicano y la más poblada de la península, lo que nos permitió obtener muestras con diferentes informantes. Mérida fue fundada en 1542, aunque fue habitada de manera continua desde mucho antes de ser transformada en ciudad colonial por los españoles.

³⁰ En palabras de Pfeiler (1988: 423), “la cuestión de hasta qué grado se manifiesta esta situación lingüística en el ambiente rural del estado de Yucatán depende de los factores demográficos y económicos de cada comunidad. La zona agrícola maicera presenta el porcentaje más alto de la población monolingüe [maya], seguida de las zonas henequenera, ganadera, frutícola y por último pesquera”.

2. Puerto Progreso de Castro. Muestra vernácula rural en la comisaría de Chicxulub y vernácula urbana en la cabecera. Este municipio concuerda con la zona socioeconómica pesquera del litoral estatal descrita por Pfeiler. Nos establecimos en la cabecera municipal para la obtención de material urbano, pero también hicimos entrevistas en la comisaría de Chicxulub para encuestar a otros hablantes. Progreso es el puerto más importante del estado. Fundado en 1884, se encuentra próximo a la capital y es uno de los municipios más nuevos de toda la entidad.

3. Valladolid. Nos establecimos en la misma ciudad, cabecera municipal, para la obtención de muestras vernáculas urbanas. Sin embargo, también visitamos la comisaría de Ebtún para registrar el vernáculo rural. Históricamente, Valladolid ha sido parte importante de eventos culturales y políticos que han transformado tanto al estado como a la península de Yucatán desde su fundación en 1543. En la actualidad, la ciudad se encuentra a mitad de camino entre Mérida y Cancún³¹, y el flujo del tránsito turístico es alimentado por medio de una autopista privada que comunica las dos ciudades además de la carretera libre estatal.

4. Ticul. Muestra vernácula urbana en la cabecera y vernácula rural en la comisaría de Pustunich. La ciudad fue fundada en 1549. Tradicionalmente, Ticul ha sido de gran importancia económica, tanto para el estado como para la región peninsular, por sus industrias de calzado y alfarería. Asimismo, ha sido de gran importancia histórica y cultural por su rico pasado prehispánico, además de ser cuna de personajes importantes de los medios cultural y sociopolítico yucatecos.

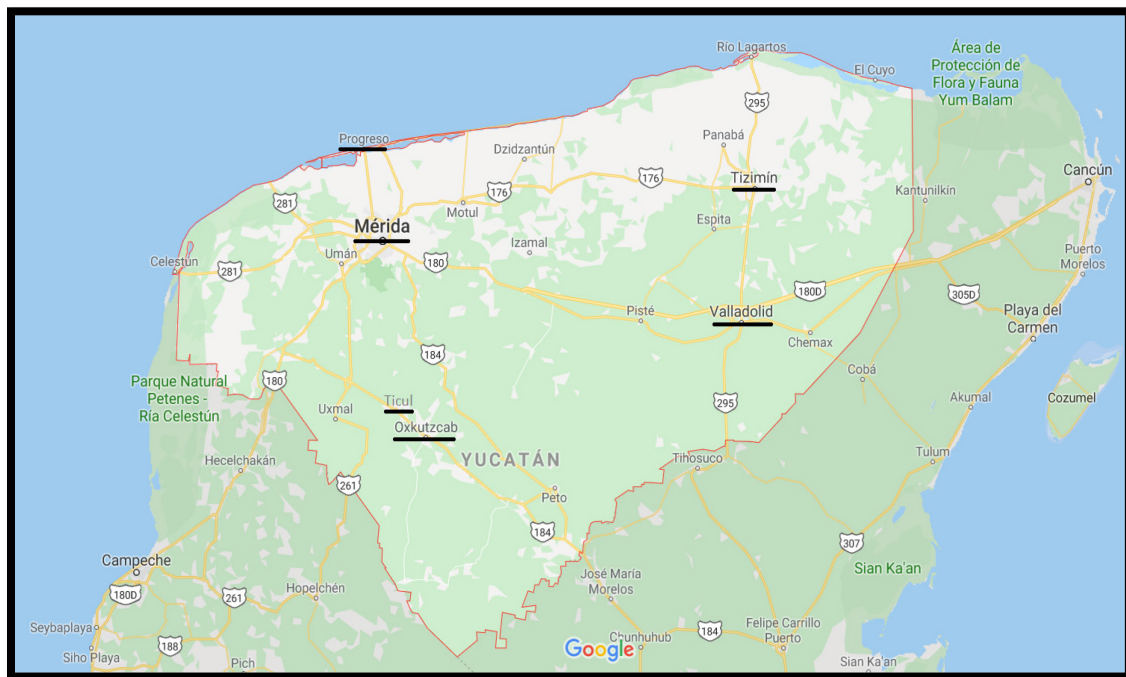
5. Tizimín. Muestras tomadas en la cabecera municipal para el vernáculo urbano y en la comisaría de Kikil para el vernáculo rural. Corresponde a la zona ganadera en el estudio de Pfeiler. Se encuentra localizado al este del estado, cerca de la frontera quintanarroense. Una gran parte de su economía local está relacionada

³¹ La fundación de esta última ciudad, a finales de los años 80, como polo de turismo internacional y bastión regional de la recolonización de lo que fue el antiguo territorio de Quintana Roo hasta 1972, ha traído una bonanza económica para la entidad federativa, la península yucateca y el estado.

con la industria turística del estado vecino. Tizimín sobresale por ser una de las ciudades más grandes del noreste de la entidad federativa junto con Valladolid. Además, se encuentra enclavada en una zona geográfica importante para la economía estatal, ya que esta región fértil se caracteriza por ser apta para la ganadería. En esta región abunda la selva tropical y es rica en flora y fauna. En otros tiempos fue una zona prolífera en la producción de materia prima para las industrias de tinte de palo (añil) y resina de chicle.

6. Oxkutzcab. Los vernáculos urbano y rural fueron obtenidos de la cabecera municipal. Corresponde a la zona frutícola de Pfeiler. Este municipio del ‘Cono Sur’ yucateco tiene una prolífica economía basada en la agricultura de cítricos, por lo cual en la tradición popular se le conoce como el huerto del estado. Ha sido bastión sociocultural de sublevaciones indígenas. Hay un porcentaje alto de hablantes mayas.

El siguiente mapa muestra los lugares encuestados del estado de Yucatán (véase también el Anexo 5).



Mapa 1. Localización de los municipios donde se realizaron las encuestas

3.2.2. Selección de los participantes

Por lo que respecta a los participantes, cada uno debía cumplir con tres características básicas para poder formar parte del estudio: (i) tener la mayoría de edad legal en México (18 años cumplidos); (ii) haber nacido en el estado de Yucatán y no haber vivido fuera de este durante largos periodos; y (iii) ser hijo de padre y madre yucatecos.

En total, tenemos 63 participantes (27 mujeres y 36 hombres), lo que sobrepasó los 28 informantes que nos habíamos propuesto conseguir en un principio (cf. Milroy y Milroy 1978). La lista completa de informantes figura en el apéndice 1.

3.2.3. La muestra global

Nuestra muestra global posee cuatro características generales que le conceden relevancia para el estudio de la variedad yucateca, a saber: (i) el volumen de muestras individuales, (ii) la diversidad de los perfiles de los informantes, (iii) la duración de las conversaciones, y (iv) la documentación del discurso vernáculo de esta variedad.

Por otro lado, como veremos, la clasificación de los perfiles que conforman la muestra permite llevar a cabo un estudio de los factores socioculturales que la componen.

3.2.4. Obtención de muestras individuales

Para reclutar a los participantes se tuvo en cuenta tres recursos: (i) las redes sociales o vínculos personales (*social networks*), (ii) la solicitud directa o licitación directa, y (iii) Facebook.

La primera estrategia que se empleó, para la creación de una muestra suficientemente diversa, fue el método de las redes sociales (Milroy y Milroy 1987). Como es sabido, en los estudios de variación sociolingüística se hace uso de las redes por razones teóricas y prácticas. Durante esta primera etapa contamos con la red social del investigador³². Por un lado, se determinó que cada uno de los encuentros con los informantes nos condujese a la aceptación de la presencia del entrevistador, hasta el grado de poder crear en el participante un efecto de familiarización circunstancial.

³² La presencia del investigador generó, en ocasiones, un estímulo que se manifestó a través de cambios de código, cambios actitudinales y muestras de sentimientos. Por otro lado, el hecho de asegurar el anonimato y la confidencialidad produjo en otros participantes la posibilidad de manifestar hechos y vivencias cargados de emociones, algo que no hubiera sido posible en una entrevista dirigida y estructurada.

Asimismo, se solicitó la autorización grabada de viva voz en cada ocasión. En algunos casos, esta parte requirió hasta tres días de visitas al informante. En otros, afortunadamente, fue cuestión de minutos o de horas, ya que muchas veces el éxito en obtener a un informante depende de su disponibilidad, el interés que muestre por el proyecto de investigación, la familiaridad y relación con la lengua madre (maya o español), el grado de bilingüismo y las filiaciones étnicas³³ y religiosas³⁴, entre otros factores. Tratamos estas técnicas en los siguientes apartados.

La familiarización circunstancial

Una vez concluida la primera parte, es decir, el encuentro con el participante, nos enfocamos en el aspecto circunstancial del momento y en la filiación étnica, social y cultural a la que la persona hiciese mención. El matiz que se buscaba obtener durante la entrevista era suscitar en el participante una sensación de estabilidad casual, que pudiese garantizar la espontaneidad y la naturalidad en el curso de la conversación.

Con respecto al término *entrevista*, se consideró crucial evitar el uso de esta palabra, y se reemplazó por *conversación*. Este simple hecho produjo que el participante no se sintiera “amenazado” por una serie de preguntas sistemáticas. Al inicio de las conversaciones, dado que la naturaleza del encuentro era casual, se buscaba mantener un equilibrio entre el participante y el encuestador. Esto se hizo empleando temas populares como la ceiba, el flamboyán, la milpa, el parque, entre otros (“imagínese que estamos conversando debajo de un flamboyán”, “como si estuviésemos en las ‘banquitas tú y yo’”).

Asimismo, el alumno autor de esta investigación, como hablante nativo de esta variedad regional, recurrió al concepto de *international markedness* (§1), a través de la reapropiación e integración de costumbres sociales y el cambio y adaptación de códigos sociolingüísticos por medio del uso del léxico regional de la comunidad. Ejemplo de ello es el uso de *usted*, como símbolo de respeto en los encuentros con desconocidos o con

³³ Algunos participantes se mostraban dubitativos ante el hecho de ser entrevistados; ya que para ellos el hecho de pertenecer directamente a la etnia maya los hacía tener la percepción de sí mismos como inadmisibles para la entrevista.

³⁴ En este aspecto hubo situaciones en las que tuvimos que participar en un servicio religioso como *quasi* condición para la obtención de un par de entrevistas. La posibilidad de obtener “entrevistas” con individuos del género femenino se redujo a cero.

gente mayor, el respeto por “los antiguos” o el sentimiento de filiación cultural y regional, entre otros.

El cuadrante sociolectal

Desde el inicio, y empleando un cuadrante geométrico (ver Cuadro 1, más abajo), nos propusimos cubrir los tipos que conforman la comunidad del habla en contacto lingüístico (español-maya)³⁵. En función de este hecho, se seleccionaron mujeres y hombres monolingües de español y bilingües maya-español/ español-maya. El conocimiento de una segunda o tercera lengua (inglés, francés, italiano) fue relevante en el aspecto sociocultural y para la clasificación diastrática de los participantes, ya que el acceso a la formación normativa y a los materiales de aprendizaje implica la disponibilidad de recursos económicos en esta sociedad.

Con todo, cada uno de los cuatro tipos ocupa un lugar específico en el diagrama que hemos compuesto por los cuadrantes mujer monolingüe (MM, 17 participantes), mujer bilingüe (MB, 10), hombre monolingüe (HM, 17) y hombre bilingüe (HB, 19).

Conforme se fue avanzando en el trabajo de campo el cuadrante sociolectal se refinó por estrato social, gracias al nivel de estudios del informante, su profesión, el acceso a recursos materiales (música, viajes, otros) o cualquier otra mejora en el estatus social³⁶. La clasificación tiene en cuenta tres estratos sociales: bajo (ESB), medio (ESM) y alto (ESA). En cuanto al factor edad, la muestra se dividió en tres grandes grupos: de 18 a 29 años, de 30 a 49 años y de 50 en adelante.

³⁵ En varias de nuestras conversaciones identificamos que los maya hablantes diferencian dos tipos de lengua maya, y casi en todos los casos se especificó si hablan una o la otra. Algunas personas se refieren a la lengua maya hablada por los jóvenes como la *maya x'ek*, *maya mezclada* o *maya amestizada*, la cual está en contacto intenso con el español. A la lengua de “los antiguos”, se refieren como la *maya hach*, *maya antigua* o *maya legítima*, la cual está esporádicamente en contacto con el español. La desaparición generacional del idioma maya, dentro del núcleo familiar, parece un hecho constante. Varios de los participantes son la primera o segunda generación monolingüe de español, lo cual indica la pérdida de la lengua autóctona. Este valor fue importante respecto a la clasificación diastrática, ya que el uso del español se pronostica como una ‘mejora’ en la escala social, pues la lengua maya “no les va a servir”, tal y como comenta uno de los informantes.

³⁶ Estos pueden cristalizarse a través del estilo de vida, la vivienda, el medio de transporte o las mejoras estéticas, entre otros.

	18-29	30-49	50+	18-29	30-49	50+	
ESA	Ficha 24	Ficha 11 Ficha 29	Ficha 52			Ficha 37 Ficha 50	ESA
ESM	Ficha 12 Ficha 39 Ficha 41 Ficha 48 Ficha 54	Ficha 61 Ficha 62			Ficha 44		ESM
ESB	Ficha 1 Ficha 8 Ficha 46	Ficha 9 Ficha 15	Ficha 2	Ficha 23	Ficha 20 Ficha 21 Ficha 49	Ficha 7 Ficha 35 Ficha 45	ESB
ESA	Ficha 63		Ficha 3 Ficha 30 Ficha 38 Ficha 53			Ficha 40 Ficha 55	ESA
ESM	Ficha 13 Ficha 58	Ficha 16 Ficha 31 Ficha 32 Ficha 34	Ficha 6		Ficha 14 Ficha 26		ESM
ESB	Ficha 28 Ficha 43 Ficha 56	Ficha 26 Ficha 51	Ficha 10	Ficha 42 Ficha 47	Ficha 4 Ficha 5 Ficha 17 Ficha 18 Ficha 19 Ficha 27 Ficha 57 Ficha 59	Ficha 22 Ficha 25 Ficha 33 Ficha 36 Ficha 60	ESB
	18-29	30-49	50+	18-29	30-49	50+	

Cuadro 1. Cuadrante sociolectal de nuestra muestra

La segunda estrategia empleada fue el recurso de la solicitud personal, es decir, la licitación directa (Labov 1984). En comparación con el uso de redes sociales, que se suelen concentrar en un área determinada, lo cual deja otros sectores y perfiles de la comunidad de habla sin ser muestreados, para la obtención de muestras urbanas se estableció que las seis cabeceras municipales fueran el punto de referencia. Para el habla rural, se propuso tomar muestras al menos en una de las comisarías municipales de los municipios. Finalmente, esto se pudo lograr para todos los casos salvo Oxkutzcab, por cuestiones de tiempo. Con todo, fue posible obtener una gama amplia del habla vernácula en los sectores urbanos y rurales de los seis municipios.

Milroy y Milroy (1987: 549) señala que “no canonical “real” procedure for analyzing social networks can be identified”. Atendiendo a esto, la tercera estrategia empleada, como propósito para diversificar y expandir la muestra, fue el uso de Facebook. Algunos de los informantes (3 en total) fueron contractados directamente a través de esta red social.

3.3. Creación del corpus

Al final de cada encuentro se guardaba toda la información en un disco duro portátil y en una plataforma virtual. El corpus de conversaciones cuenta con un total de 61 horas y 31 minutos.

La transcripción del material se ha realizado, en parte, gracias a un programa de reconocimiento de voz (*Web Captioner*). El resultado obtenido es una primera versión de la transcripción de la conversación. Este material ha ido revisado y corregido debidamente. El resultado final es un corpus lingüístico del español yucateco que nos servirá de base para el estudio y análisis de esta variedad lingüística, en este trabajo y en el futuro. Además, tenemos en cuenta también las anotaciones efectuadas durante y después de cada una de las conversaciones.

3.4. Presentación de algunos datos

En lo que sigue se resume y ejemplifica –con datos de nuestro corpus– algunos de los rasgos más característicos del español hablado en Yucatán, en relación a la fonética-fonología (§ 2.5.2) y la morfosintaxis (§ 2.5.3). Como indicamos anteriormente, en el capítulo 4 nos detendremos en el estudio de dos fenómenos registrados.

3.4.1. Fenómenos fonético-fonológicos

La importancia del nivel fonético-fonológico en la caracterización de esta variedad ha sido señalada por muchos autores. En esta ocasión se presentan los fenómenos relacionados con las vocales, la glotalización, las consonantes oclusivas, las fricativas, el yeísmo, las vibrantes y las nasales.

Las vocales. Alvar (1964) y Lope Blanch (1987) ya indicaron el alargamiento de las vocales tónicas *a* (1a-c) y *e* (1d-f) como rasgo general del español yucateco; tendencia interna que, según Cassano (1977), la lengua maya ha podido acelerar.

- (1) a. O también, se hacen a así nada más juntos para... para comer con, con... junto con **paan** árabe o, o, o... con pan de... digamos, de hogaza (C3, M, B, 69).
- b. pues cuando termina de él de vender sus... sus carbones, y yo estoy contento porque va a compra unas **baarras** y um Coca-Cola y tomar, pues... pues som solo eso, pues no... (C 5, M, B, 48).
- c. lo sentimos un poquito de fresco cuando es temporada de **mmaayy**... este... mes de quemas así e mes de **maayo** (C 5, M, B, 48).
- d. El que está en la **meera** esquina antes de doblar para ir a para casa de doña NP... Una que está pintada de amarillo (C 9, F, M, 36).
- e. De arriba está totalmente, de envez deabajo para arriba, de arriba para abajo, toes tenemos que buscar de qué manera hay que cambiar esto. Pero carac... **leejos** de cambialas estamos peorándolo. Toces, si vemos son... etos son... es un tiempo muy **eerótico**, po decir así (C 17, M, B, 42).
- f. en la escuela aprendí, sí, en la escuela aprendí, y aquí pues, no me perfeccioné, ¿verá? Porque no soy perfecta, pero pues, es lo que mayormente hablo, es lo que

mayormente hablo [I: Y se comunica con... con la gente] y me comunico con la **geentee**, con mi esposo, con mis hijos, pues así. ¡Claro! (C2, M, B, 62).

La glotalización. Es uno de los fenómenos más característicos del español yucateco. Siguiendo a Lope Blanch (1987), el fonema glotal /ʔ/ (oclusión glotal o *saltillo*), es el resultado de la explosión glotal. Como fonema independiente, este segmento glotal oclusivo aparece cuando la glotis se encuentra cerrada y su apertura se produce de manera brusca y el aire de los pulmones sale por la boca. Aparece en los siguientes entornos fonéticos: en vocal final + ʔ + oclusiva sorda o sonora, en consonante final + ʔ + oclusiva sorda o sonora y al comienzo + oclusiva sorda inicial.

- (2)
- a. pero ya aprendí a lava mi ropa, ellos no saben orita. Pero sí tienen... **quʔsí** pueden estar en ese rol de decir... (C 1, F, M, 30).
 - b. antes no lo hacían tan así, pero ya llevan como dos, tres años que hay **coʔpetencia** de... del mejor altar (C 1, F, M, 30).
 - c. Pero, rápidamente... pos **tʔiraron** [incomprensible] montones (C 3, M, M, 69).
 - d. después de la Conquista, los nombraba tenientes, generales, **cʔapitán** general era..., ¿verá? De, de, de **cʔargos**, de **gʔobernador** general (C 3, M, M, 69).
 - e. Pues, ya... ya no hablabam maya, hablabam así normal o **caʔstellano**, pero maya ya no ¡lo dejaron! (C 9, F, M, 36).

Como han mostrado los trabajos precedentes, se documenta sobre todo en hablantes bilingües que no realizan el enlace normal entre palabras ni la resilabificación de consonantes finales (*mis hijos* [misʔixos] (Lipski 2007); es decir, glotalización intervocálica y en final de palabra (*mi hija; mi abuela*) (Colazo-Simon 2007, 2010). El trabajo de Michnowicz y Kagan (2016) muestra que los mayahablantes producen más glotalización en las vocales iniciales (19 %) que los hispanohablantes (7 %). Asimismo, los adultos mayores producen más realizaciones que los jóvenes mayas y los monolingües de español.

Las consonantes oclusivas. Michnowicz (2011) ofrece los siguientes porcentajes de uso: 42 % [b], 32 % [d] y 28 % [g] e indica que los mayahablantes producen con mayor frecuencia estos sonidos que los monolingües de español. Por otro lado, la generación de +30 años realizó un 15 % más este fenómeno que los hablantes jóvenes.

Suárez (1945) señaló la caída de la *-d-* intervocálica es común en el habla popular y en la pronunciación relajada, sobre todo en *-ado*: *canado* (*cansado*), *cuñao* (*cuñado*); aunque también se observa en otros contextos: *puea* (*pueda*), *toavía* (*todavía*).

En cuanto a la /g/ desaparece en voces con *gua* inicial, intermedia o final: *guanábana*: *wanábana*; *zaguán*: *zawán*. La *g* sustituye a la *c*: *carraspera* *garraspera*, *carácter*: *carágtter*.

Otros fenómenos relacionados son el paso /g/ > /w/, es decir la eliminación de /g/ seguida de /w/ agua [áwa] fonema que existe en maya ‘armadillo’: [wéč] o [gweč]. Y el cambio *g* > *h*-, fenómeno que se registra principalmente en voces populares, como *guachinango* ~ *huachinango*, *guarache* ~ *huarache* y *guano* ~ *huano*. Aunque Suárez (1945: 35) las consideró formas fonéticas, las variantes en *h*- muda están admitidas gráficamente. Se registra en nuestro corpus y en la prensa escrita local.

- (3) a. eso es lo más triste [llanto]... porque nunca hubo **iwualdad** (C 1, F, M, 30).
- b. don Felipe Pérez Alcalá menciona la feria de Tizimin, como la fiesta, como una fiesta muy **antiwua**, ¿sí? (C 3, M, M, 69).
- c. ya sean guapos, ya sean morenos, ya sean **weros**... (C 8, F, M, 18).
- d. llevaba *awoacate*. ¡Cómo hay de *awoacate*! (C 10, M, M, 91).
- e. Allí no había luz, solo teníam dos casitas hechas de **wano**, palos y **wuano** y... y era muy bonito (C 37, F, B, 65).

Las consonantes fricativas. Según Suárez (1945), la aspiración faríngea de la *h* se registra en voces como *albahaca* (*albahaca*), *hilada* (*jilada*). La velarización de la *f*, o su relajación, ante *-ue*, *-ui*, *afuera* (*ajuera*), *fuerza* (*juerza*). Por su parte, Alvar (1964) distinguió la labiodental [f] (*frente*, *fantasma*, *flor*) y la bilabial [ɸ] (*fantasma*, *frente*, *difunto*).

- (4) a. Mis hermanas se casaron con los de Tizimin y se **jueron** (C 7, F, B, 75).
 b. Y mucha consideración, nada de, de... de **juerza**, nada de nada (C 10, M, M, 91).
 c. tuvo que intervenir la policía en una **ϕiesta**... (C 10, M, M, 91).
 d. Me llevarom en un lugar adonde hay una **ϕerretería** grande (C 10, M, M, 91).
 e. Sí, así ando aquí diarios constantemente, porque así como quien dice no estoy tan viejo ni tengo los 60 ni 70 pues... [I: ¡No! Está joven.] ¡Ahh!... me **ϕastidio**... me **ϕastidio** así acostarme a la hamaca... (C 22, M, B, 42).

La sibilante. La [s] yucateca es tensa y aguda (Alvar 1964), incluso en posición final. En contacto con una consonante palatal se asemeja a la [s] de la variedad del altiplano central.

El yeísmo y otros fenómenos. Los fonemas /ll/ y la /y/ convergen en un solo (Suárez 1945, Alvar 1964, entre otros). Se registra asimismo la caída de -ll- en posición intervocálica y en contacto con *í*: *colmío* (*colmillo*), *mantequía* (*mantequilla*). Además, la *í* acentuada seguida de vocal admite una *y* antihiática: *diya* (*día*), *poleciya* (*polecía/policía*).

- (5) a. No, en la noche no fue [...] fueron tamales, así era, **platio** te daban, tu **platiito** de... (C 2, M, B, 62).
 b. Esos son **apeídos**, ¿creo? ¡Mmm! son **apeídos**... (C 4, M, B, 42).
 c. Eso el grillito todas las noches está **chiando** aquí (C 7, F, B, 75).
 d. por ejemplo, el **tigrio** (C 9, F, M, 36).
 e. Es una **gaina** también, pero pues es como te dicen que la... la **gaina** pues crece por base de alimento pues, ya de volada crece (C 5, M, B, 48).

Las consonantes vibrantes. Se registran variantes relajadas en posición final, en el caso de la vibrante simple (*mataʳ*, *respiraʳ*), y en posición inicial, intervocálica y tras nasal, en el caso de la múltiple (Suárez 1945, Alvar 1964).

Por otro lado, el cambio de *l* a *r* o lambdacismo es frecuente: *cajela* ('variedad de

naranja’) por *cajera*; *calcañal* por *carcañal*.

Las consonantes nasales. Varios son los fenómenos relacionados con las consonantes nasales (Suárez 1945, Alvar 1964, Lope Blanch 1987, Pfeiler 1992, Lipski 2007, Flores Farfán 2013, Peña Arce 2016), documentados en hablantes bilingües y también en monolingües de español. En concreto, en los grupos *-n.m-*, *-n.n-*, la primera *n* desaparece por influjo de la *m* o la otra *n*: *comigo* (*conmigo*), *inecesario* (*innecesario*), como mostramos en (6a-b). La despalatalización de la *ñ*, es un fenómeno observado en casi todos los estratos sociales: *ninio* (*niño*), *maniana* (*mañana*), como mostramos en (6c-d). La despalatalización de *ñ*, especialmente cuando la vocal es palatal: *albanil* (*albañil*), *pequenito* (*pequeñito*), como en (6e). Y, por último, la repetición del fonema nasal: *andandera* (*andadera*), *inflingir* (*infligir*).

- (6) a. De hecho, le digo a mi esposa que a ellos les voy a enseñar la maya, le digo, así hablan **comigo**, como mi papá habla conmigo, así voy a hablar con ellos para que ellos vayan aprendiendo (C 18, M, B, 33).
- b. El 3 de enero llegó a Mérida a las cinco de la tarde, **imediatamente** de allí, fue llevado al Panteón Florido para ser asesinado junto con sus seis hermanos sin juicio y sin nada, junto con sus seis hermanos (C 16, M, M, 53).
- c. Ese **ninio** es el que va a ser y no lo vas a ver de frente, camina de lado, de lado viene caminando... (C 17, M, B, 47).
- d. En el mercado, se iba a las, digamos a las cinco de la **maniana** era la hora que... que la gente iba a comprar... (C 3, M, M, 69).
- e. ellos son los grandes, los **pequenos** no lo... no lo chingan (C 5, M, B, 48).

La nasalización. Es un rasgo ampliamente estudiado la *-n* nasaliza la vocal anterior:

- (7) a. Con articulación velar: *Yucatán*, *jamón*, *verdín*, *pellizcón*.
- b. Con cambio de *-n* > *-m*: *Yucatán*, *melón*, *sacristán*, *tacón*.

Según Lope Blanch (1987) es un cambio que también se observa en otras variedades, por tanto, es una posibilidad del sistema del español, pero también un rasgo intrínseco indígena. Pfeiler (1992) muestra que tanto en la lengua maya como en la variedad del español la realización bilabial es la que predomina en posición final, sobre todo entre las mujeres bilingües. Yager (1989) también es el sexo femenino el que presenta más realizaciones, con más incidencia en la clase media. Para el sexo masculino, fueron los jóvenes y el estrato bajo los que la realizaron más. Michnowicz (2007, 2008) muestra que los mayahablantes producen más realizaciones de *-m* que los monolingües de español (35 % versus 19 %). Para Flores Farfán (2013) es el único segmento fonológico maya presente en español.

3.4.2 Fenómenos morfosintácticos

Tradicionalmente, el nivel gramatical, esto es lo relativo a la morfología y la sintaxis del español yucateco, ha sido menos estudiado. En este apartado nos detendremos en algunos de los fenómenos más importantes y característicos, como la formación de verbos, el tiempo futuro, la pluralización del verbo *haber* impersonal, las construcciones con el verbo *hacer*, la perífrasis *pasar(se) a*, el verbo *gustar*, la construcción artículo + posesivo, el sistema pronominal átono de tercera persona, así como otros fenómenos morfosintácticos.

La formación de verbos. La formación de verbos híbridos mediante una raíz verbal maya y el sufijo español *-ar*, *huixar* (de *wiix*, ‘orinar’), *anolar* (de *nóol* ‘disolver lentamente algo en la boca sin necesidad de tener que masticarlo, *achocar* (de *chook*’) sobresaturar un espacio; atestar, atiborrar, *koyacear* (de *k’óoy*) pasar el dedo mayor, rápidamente, a algo. Se registra en todos los estratos, mayoritariamente, entre los hombres. De esta misma forma se crean algunos sustantivos híbridos, a partir de raíces mayas sustantivas o verbales con sufijos españoles: de *chechonear* (‘llorar, chillar’) se crea *chechón/chechona* (de *chéech* ‘llorón’+ *-on*) ‘alguien que lloriquea mucho’ (Sobrino Gómez 2010).

- (8) Le digo: “Yo no sé por qué piensas que... que, que, que, que si él se va tú te vas a quedar sola abandonada, no sé, en una esquina **wishada**” [risa] “No sé”, le digo (C 11, F, M, 35).

El tiempo futuro. Tal y como señala Sobrino Gómez (2010), el paradigma del tiempo futuro permite la alternancia entre el futuro, el presente de indicativo y la perífrasis de *ir* + *infinitivo*: *Mañana se lo diré ~ se lo digo ~ se lo voy a decir*.

Algo similar sucede en las expresiones dubitativas, donde el presente de indicativo alterna con el presente de subjuntivo y con el futuro: *No sé si es ~ sea ~ será esto lo que debo hacer*.

La pluralización del verbo haber impersonal. El fenómeno de la pluralización del verbo *haber* impersonal es de extensión panhispánica (Palacios Alcaine 2005: 8). En el caso concreto de la variedad yucateca, el fenómeno está sujeto a la influencia de factores internos (la debilitación de la norma y el sistema estructural de la lengua maya) y externos (el género, el nivel de bilingüismo y el nivel de instrucción) (Castillo-Trelles 2007, Michnowicz 2014). Específicamente, el factor sexo está íntimamente ligado a la variación, ya que las mujeres tienden a pluralizar más que los hombres, ya sea por una cuestión de estilo, de prestigio o de hipercorrección. Nuestros datos confirman este hecho:

- (9) a. me gustaba mucho lo que era, educación física [risa], porque **habían**, estoo, competencias de que... de que... de tiro de bala, de que de disco, que atletismo (C1, F, M, 30).
- b. Sí, que te hablaba de Yucatám. Mayormente, **habíam** [ø] la Mártires, em la escuela allá había una clase que es... que era de piano (C 1, F, M, 30).
- c. No, no **habían** tantas cosas como ahora, *había* muchas limitaciones en cuanto al trabajo (C 3, M, M, 69).
- d. con los movimientos que **hubieron** em poco tiempo en esa clase, se habrán dado cuenta que no es el... ¡el mejor maestro que existe! (C 12, F, M, 23).
- e. **Habían** personas que tenían seis bases... (C 14, M, B, 32).

Las construcciones con el verbo hacer. Las construcciones con raíz transitiva maya y el verbo *hacer* (*hacer loch* ‘abrazar’), se registran tanto en monolingües de español como en bilingües (Suárez 1945, Amaro Gamboa 1984, Covo Torres 2009, Sobrino Gómez 2010). En estos casos el verbo *hacer* se conjuga y la voz maya no se modifica: *Hazle loch al niño*. Algunos ejemplos registrados en el habla espontánea, formal e informal, son los siguientes:

- (10) a. *Hacer yach* (de *yaach* ‘desleír’), ‘deshacer algo con las manos’: *Hazle yach a la masa*.
 b. *Hacer jich* (de *jiich* ‘apretar, ceñir’), ‘enredar algo haciendo un nudo que no se puede deshacer’.
 c. *Hacer(le) chop* (de *ch’oop* ‘herir los ojos con alguna punta’).
 d. *Hacer(le) chuk* (de *chuuk* ‘sopear’): *Voy a hacerle chuk a mi pan*.

Los verbos beet y me’en. Las construcciones sintácticas de muchos bilingües maya-español recurren al verbo *hacer* con las marcas de aspecto y persona (Gutiérrez-Bravo *et al.* 2015). Los verbos auxiliares usados en función del verbo principal *hacer* pueden ser conjugados debido a la estructura morfosintáctica (*pronoun-dropping*) del español, un rasgo característico de las lenguas romances. El individuo bilingüe al expresarse en su nivel de *interlengua*³⁷, la sintaxis maya. El resultado de esto es la recreación del patrón sintáctico de su LM en la L2 (Weinreich, Haugen, Thomason). El uso de *hacer* como verbo principal (Gutiérrez-Bravo *et al.* 2015). Sintácticamente, los verbos conjugados con *hacer* ocupan el inicio de la cláusula en infinitivo, seguido por el verbo *hacer* flexionado. Este orden sintáctico es maya (Sobrino Gómez 2010).

- (11) Cheen janal y-eetel wenel k-u-meen-t-ik.

³⁷ El nivel de interlengua varía según la intensidad del contacto lingüístico, por lo que parece lógico que esté en constante mutación (Palacios Alcaine 2005, Lipski 2007, Sobrino Gómez 2012, Flores Farfán 2013).

solo comer A3-SR dormir HAB-A3-hacer-APL-ICP TR³⁸

Solo comer y dormir hace/ Solamente come y duerme

(12) Cheen xiiximbal k-a-meen-t-ik.

solo caminar-RED HAB-A2-hacer-APL-ICP TR³⁹

Solo pasear haces/ Solamente paseas

La perífrasis verbal pasar(se) + a. El empleo de *pasar(se) + a* en perífrasis verbales (*Se pasó a caer; Me pasé a morir*) es un calco de la función del verbo maya *máan* ('pasar, trasladar'), que indica una acción o un evento que estuvo a punto de tener lugar pero que no llega a efectuarse (Sobrino Gómez 2012), y funciona como marcador de aspecto aproximativo. En español general el significado de una oración como *Se pasó a caer* es justo el contrario, es decir, se entiende que la persona (el sujeto) se dirige o se aproxima a la acción de caer, cuando en realidad la acción pasa de largo y no llega a efectuarse. Nosotros documentamos algunos casos:

(13) a. Pasa el tiempo y una de mis hijas la **pasa a** atropellar un tráiler (C 40, M, B, 74).

b. Siempre teníamos las cosas porque ellos, a pesar de que mi mamá era una persona... era hija única ella; esa hija única esten-... se casó y ese señor que es mi papá **pasó a** ser como hijo de mi abuelito (C 37, F, B, 65).

El verbo gustar. Otro calco semántico del maya es el verbo *gustar* con el significado de 'ver un programa de televisión', como en *Estoy gustando la tele* ('estoy viendo la tele') (Sobrino Gómez 2012). Este sentido procede del verbo maya *cha'an* ('mirar o ver cosas vistosas como misa, juegos, bailes'), y es diferente de los verbos *ver (il)* y *mirar (paakat)*. Por tanto, lo que se ve por televisión tiene un carácter de espectáculo y se disfruta. Estos son algunos ejemplos de nuestro corpus:

³⁸ A3: Pronombre ergativo de tercera persona. SR: Sustantivo relacional. HAB: Habitual. APL: Aplicativo. ICP: Incompletivo. TR: Transitivo.

³⁹ A2: Pronombre ergativo de segunda persona. RED: Reduplicación. HAB: Habitual. APL: Aplicativo. ICP: Incompletivo. TR: Transitivo.

- (14) a. Y llego a veces en la casa, tá sola mi hija en la casa ahí con su **gustando** y todo (C 15, F, M, 35).
- b. Sí, a **gustar** um poco de tele; dormimos por ahí de las once, diez de la noche (C 22, M, B, 42).
- c. Pos salgo aquí a jugar con mi nietecito pelotita, a vez en cuando **gustar** la tele... (C 22, M, B, 42).

La construcción artículo indefinido + posesivo. Palacios Alcaine (2005: 7) describe esta estructura como un rasgo propio de Guatemala, El Salvador y Honduras, zonas de bilingüismo histórico. Para Lipski (2007: 2) es un calco de la lengua maya de Guatemala, El Salvador y Yucatán (*le da una su pena decírtelo*). Recientemente Pato (2018) ha mostrado que se trata de un fenómeno de *refuncionalización*. Su importancia reside en la función nueva que adopta un rasgo antiguo (marginalizado) dentro del sistema del español. Los datos de nuestro corpus no ofrecen ejemplos de este rasgo.

El sistema pronominal átono. La simplificación del paradigma pronominal, la elisión del clítico de OD. En torno al clítico *lo*, Michnowicz (2014) lo describió en construcciones pleonásticas (“¿no te *lo* da vergüenza?”) (cf. Suárez 1945). Para Hernández y Palacios Alcaine (2015: 36-45) la simplificación del sistema pronominal átono es una tendencia similar a la de otras variedades hispanoamericanas en situación de contacto lingüístico intenso, ya que “las formas pronominales átonas del acusativo tienden a no especificar los rasgos de género y número”. Este desarrollo es de origen antiguo (interno a la lengua española), pero el contacto actuaría como “acelerador del cambio”, reorganizando el sistema pronominal.

Otros fenómenos morfosintácticos. En los hablantes bilingües se registran otros fenómenos, a saber:

- (15) a. Variación en el uso de las preposiciones (“voy *con* el doctor”, Barrera Vásquez 1943).

- b. Concordancia de género (“nos gusta ver *nuestra ciudad limpio*”, Michnowicz 2012).
- c. Empleo no normativo de algunos verbos auxiliares (“*tengo ido* a Cozumel”, Michnowicz 2012).
- d. Posición no canónica de los clíticos (“la paciente tuvo que *se internar* a la urgencia”, Michnowicz 2012).
- e. Construcciones impersonales con *por* agentivo (“se lo llevaron *por* el viento”, “lo castigaron *por* su papá, Lema Rose 1991, Barrera Vázquez 1943), como traducción literal de la sintaxis maya.

3.4.3. Fenómenos léxico-semánticos

En este apartado se presenta de manera resumida algunos préstamos, polimorfismos y calcos semánticos del español yucateco. A este respecto, hay que recordar que el trabajo de Lope Blanch (1987) resulta fundamental para conocer varias de las denominaciones de base indígena, de base hispánica, así como sus contrastes y relaciones.

Préstamos. Dese Nykl (1930) se documenta el préstamo léxico en ambas lenguas. De este modo, tenemos voces como *chulubhaa* (‘agua lluvia’), *kin ku* (‘domingo’) o *ku*⁴⁰ (‘deidad maya’), en el plano religioso, aunque *Dios*, *gloria*, *misa* se mantienen; sustantivos geográficos como *cenote* (‘depósito de agua subterráneo’), gastronómicos como *uah* o *is waaj* (variedad de tortilla), *papadzules* (enchilada), *ibes* (*Phaseolus lunatus*) “legumbre, blanca o roja más grande y más plana que el frijol” (Ruiz Gil y Martínez Castillo 2017), *chaya*, *espelón* o *xpelon* (‘especie de alubia o judía negra’). Eulogio Palma y Palma (1901, en Suárez 1945) describió los *polcanes*, *pibil-huaes*, *iz-uahes* y *buli-uah* como el ‘pan de maíz mezclado con frijoles’, descripción que coincide parcialmente con la de los *holoches*, *horoches*, porque, en realidad, los *polcanes* son bolitas de masa rellenas de *pepita* e *ibes*; el adjetivo *acotado* (del maya *cot* ‘albarrada’) y verbos atmosféricos como *arreciar* (‘llover fuerte’).

⁴⁰ Como indicaba Nykl (1930: 454), si “the word was used in Cuba it is more likely that it was a loan word, for the Maya people, even when they did adopt things foreign, such as *hamaca* (said to be of Haitian origin), in most cases gave them a Maya name”.

- (16) a. básicamente era masa con frijol que... que le decían los **ibes**, **ibes** blancos (C 18, M, B, 32).
- b. la pepita gruesa creo que sirve para hacer los **papadzules**, que dicen, el famoso **papadzul** (C 20, F, B, 38).
- c. O invitarlos a ellos que conozcan mi casa, cómo se prepara la **chaya**, las tortillas hechas a mano (C 27, M, B, 33).
- d. se cocina unos tamales bien grande con **espelóm** (C 1, F, M, 30).
- e. gracias a esos **salbutes**, gracias a esos **polcanes** a toda esa comida tradicional (C 16, M, M 53).
- f. también se venden las tortillas de masa nueva que le llaman **is waaj** (C 37, F, B, 65).

Por su parte, Flores Farfán (2013) menciona formas sincréticas como *tulish-e* ('libélula') y *mulish-e* ('enrulado'), con epéntesis final para evitar la pronunciación de consonantes finales imposibles en español. Nosotros documentamos solamente la variante *mulix* (C 6, M, M 66), pronunciada /mú.lish/. Michnowicz (2014) ofrece casos como *tuch* ('ombligo'), *xic* ('axila, sobaco'), adjetivos calificativos como *mulix* ('rizado'), *boox* ('negro') y los intensificadores *hach* ('mucho') y *chan* ('un poco'). Algunos ejemplos son:

- (17) a. ¡A mí no me **hach** gusta! (C 7, F, B, 75).
- b. Es como una pluri-... plurizador de las cosas, como que maya, ¡maya! ¡Ay! Se me fue el nombre de uno, porque existe el **xeek'** maya y el otro... ¡ahh! se me fue, es la manera de decir que es el **hach** maya (C 23, F, B, 24).
- c. Dicen que sí porque la... la **hach** maya no te decían [habla maya] no te decían o así que sea "vamos a comer", no te lo decían (C 33, M, B, 50).

Algunos de los *americanismos* señalados por Quirós y Ramírez Luengo (2015) perviven en el vernáculo regional, tal y como se demuestra en nuestro corpus.

- (18) a. se prepara el **balché**; el **balché** es un vino, es el vino sagrado de los mayas, es un vino sagrado (C 6, M, M, 66).
 b. Se prepara, y después se entierra, y... y al enterrarlos [incomprensible] llevan papas, eh... tomate, chile dulce, chile **katik** en la barbacoa... (C 3, M, M, 69).
 c. y una vez cocinado lo pone en un recipiente que se llaman jícaras, en maya es **luch** (C 37, F, B, 65).

Sobre la herencia lingüística canaria, según Pérez Aguilar (2016a, 2016b)⁴¹: *abanar*, (*)*abanador*, *bufeo*, *bulto*, *chicolear*, *enchumbar*, (*)*enjilar*, *enjillar*, (*)*esgarrada*, *fogaje*, (*)*lasquear*, *nené*, *novelero*, *provocado*; y otros como *abombada* (agua), *abombarse* (el agua), *acarreto*, *arrancado*, *arranquera*, *bolada*, *conduerma*, *destupir*, *embullar*, *empella*, *enchumbar*, *endrogar(se)*, *gandido*, *genioso*, *jabado* (a). En nuestro corpus registramos algunas de estas voces:

- (19) a. Como **bultos** de esos de escuela (C 10, M, M, 91).
 b. hago chanclas, **bultos** de yute, un mundo de cosas (C 27, M, B, 33).
 c. Por eso te digo pues, aunque ellos también crecieron acá, pero pues mayormente si... si um **nené** que crece lo vas hablar en español, aunque es maya también, pero pues no, no... la maya es diferente para él... (C 5, M, B, 48).

Polimorfismo y sinonimia. Para los casos de sinonimia (como vimos en § 2.4.5), Alvar (1964) ofrece algunos ejemplos como *columpio* - *mecedor*; *cuernos* - *astas*; *dedo* - *molongo*; *durazno* - *siricote*; *familia* - *hogar*; *fantasma* - *espanto*; *hernia* - *quebradura*; *hoyo* - *poseta*; *jarra* - *pichel*; *cubo* - *balde*; *cabra* - *chiva*; *enroyar* - *arroyar*; *establo* - *corral*; *henequén* - *sosquil*; *hierro* - *fierro*; *humareda* - *humada*; *mugir* - *bramar*; *mugroso* - *sucio*; *muslo* - *pierna*; *pasto* - *frescura*.

Como sostiene Lope Blanch (1987: 13) una de las características distintivas del léxico yucateco es su *polimorfismo condicionado*, que depende, en gran medida, de las *circunstancias naturales* del momento. Un ejemplo concreto es la variación léxica entre

⁴¹ De acuerdo con Pérez Aguilar (2016b: 165) los vocablos marcados con asterisco son voces “de origen portugués que llegaron a las Canarias por la vía andaluza o castellana o directamente de hablantes portugueses”.

xtup, xtupito, tyup, tupito ('hijo menor'), la cual incluye "no solo aspectos históricos y lingüísticos, sino que es sensible sobre todo y en primer lugar a rasgos sociolingüísticos como tipo de locutor, contexto de la interacción, grado de bilingüismo y, por supuesto, competencia sociolingüística". Otro ejemplo que demuestra el polimorfismo son las voces del *pájaro mosca* o *colibrí*: *chupamirto, chupaflor, chuparroza, chupazar, chupita, picaflor, chupamiel*.

Calcos semánticos. Sobrino Gómez (2012: 5-6) atiende varios casos de calco semántico. Uno de ellos es el término de parentesco que designa al menor de los hermanos (*hermanito*), que trata como transferencia por inducción (Heine y Kuteva) de la lengua maya:

En Yucatán solemos entender que la palabra "hermano" siempre se va a referir a los mayores en tanto que "hermanito" a los menores. Aparentemente, los hablantes de otras variedades de español entienden la palabra "hermanito", del habla yucateco, como un término afectivo; pero no, simplemente reconocemos que dicha palabra codifica en su significado a los hermanos que nacen después de uno.

Dicho empleo se explica porque en maya yucateco hay términos codificadores: *suku'un* ('hermano varón mayor'), *kiik* ('hermana mayor') y *iits'in* ('hermano o hermana menor de quien habla'). De este modo, el hablante puede emplear el sufijo diminutivo más general (*-ito*) para hacer referencia al hermano menor. Veamos algunos ejemplos:

- (20) a. mi **hermanito** se agarra así como que... como se llama igual que el papá (C 11, F, M, 35).
b. tengo tres hermanos, tengo dos mayores y una **hermanita** (C 1, F, M, 30).
c. Allí tenían su altar, mi abuelita hacía su altar de... que puras fotos de sus difuntos, que sus **hermanitos**, que sí sus hijos, que sus bisabuelos (C 2, F, M, 62).
d. Y... y un **hermanito** y yo (C 5, M, B, 48).

e. Resulta ser que... para no hacerte largo el cuento, mi **hermanito** le pide el di-
... prestado a mi mamá el dinero (C 11, F, M, 35).

f. Fueron doce, pero mi mamá fue, pues, la primera y los demás, pues, son los
hermanitos, que ya todos tienen hijos (C 12, F, M, 23).

g. Y ya, ahorita tengo dos **hermanitos**; uno de 15 años, uno de 10 (C 13, M, M,
22).

Otros calcos semánticos registrados en el corpus son *carretera blanca* (de *sac-be*)
y *flores de agua* (*nicté-ha*).

(21) a. Hay una **carretera blanca**, que se va todo recto, allí está su parcela (C 7, F, B,
75).

b. Y estaba lleno de **flores de agua**, estaba bien tapizado ese... ese espacio que
era el agua (C 37, F, B, 65).

4. Fenómenos gramaticales estudiados

En este último capítulo describimos y analizamos dos de los fenómenos gramaticales más característicos del español yucateco: el empleo del verbo *quitarse* (§ 4.1) y el aspecto asegurativo con *á* (§ 4.2).

4.1. El verbo *quitarse*

Para comprender este fenómeno en estudio y los matices en que se incurre al clasificarlo como verbo pronominal, revisaremos, en primer lugar, las definiciones propuestas para el verbo *quitarse* tanto en el *Diccionario de la lengua española* (DLE) como en el *Diccionario de americanismos* (DA), el *Diccionario del español de México* (DEM) y el *Diccionario breve del español yucateco* (DBEY).

El DLE (1) proporciona catorce acepciones de este verbo, tres de las cuales son pronominales, aunque no brinda ningún ejemplo de estos usos.

- (1) 1. tr. Tomar algo separándolo y apartándolo de otras cosas, o del lugar o sitio en que estaba.
2. tr. Retirar del cuerpo una prenda de vestir, un calzado, un accesorio, etc. que alguien lleva puesto. U. t. c. **prnl.**
3. tr. Desempeñar lo que estaba en prenda o garantía. *Quitar un censo.*
4. tr. Tomar o coger algo ajeno, hurtar.
5. tr. Impedir o estorbar. *Ella me quitó el ir a paseo.*
6. tr. Prohibir o vedar. *Quitar el andar a deshora.*
7. tr. Derogar, abrogar una ley, una sentencia, etc., o librar a alguien de una pena, cargo o tributo.
8. tr. Suprimir un empleo u oficio.
9. tr. Obstar, impedir. *No quita lo cortés a lo valiente.*
10. tr. Despojar o privar de algo. *Quitar la vida.*
11. tr. Libertar o desembarazar a alguien de una obligación.
12. tr. Esgr. Defenderse de un tajo o apartar la espada del contrario en otro cualquier género de ida.

13. prnl. Dejar algo o apartarse totalmente de ello.

14. prnl. Irse, separarse de un lugar.

Por su parte, el DA (2), incluye tres acepciones como verbo intransitivo pronominal y una como transitivo.

- (2)
1. intr. **prnl.** *Mx, Gu, Ho, ES, CR, RD, Pe, Bo.* Quedarse *alguien* desnudo.
 2. intr. **prnl.** *Mx.* Desentenderse, despreocuparse de algo.
 3. tr. *PR.* Impedir *alguien algo*. *PR.* Sacar *algo* a alguien.
 4. intr. **prnl.** *CR.* Desistir *alguien* de un propósito o retirar lo dicho. pop.

En el DEM (3) hay 15 entradas en el verbo *quitar*, ejemplificadas debidamente cada una de ellas, pero una sola indicación como verbo pronominal.

- (3)
1. Tomar algo o a alguien del lugar en que estaba y apartarlo o separarlo de ahí, de donde formaba parte o separarlo de quien lo tenía: *quitar los libros de la mesa, quitar la tranca de la puerta, quitar el mueble de la entrada, quitar al niño de la corriente de aire, quitar los botones de la camisa, quitarle la comida a una persona.*
 2. *Quitarse uno algo.* Tomar uno lo que traía puesto y apartarlo de sí: *quitarse los zapatos, quitarse los anteojos.*
 3. Hacer que desaparezca o se elimine algo que causa daño, estorba o ensucia: *quitar las manchas*, “Con el ejercicio se nos *quitó* el frío”, *quitar la hierba*, “No se me *quita* la tos”, “El jarabe me *quitó* la tos”, “*Se me quitó* el dolor de cabeza”.
 4. Actuar algo o alguien para que una persona deje de sentir algo: *quitar la tristeza*, “Me *quitó* el hambre el pastel que me comí”, *quitar las ilusiones*,
 5. *Quitar un peso de encima.* Actuar algo o alguien para que una persona deje de tener una preocupación: “Las noticias me *quitaron un peso de encima*”.
 6. Interrumpir la acción, el funcionamiento o el servicio de algo: *quitar el agua, quitar las medicinas, quitar la luz.*

7. *Quitarse prnl* (Se usa en tercera persona). Dejar de manifestarse o de ocurrir algún fenómeno: *quitarse la lluvia, quitarse el calor, quitarse el ruido*.
8. Disminuir la cantidad o la intensidad de algo: *quitar trabajo, quitar responsabilidades, quitar luz, quitar presión*.
9. *No quitar*. No impedir una cosa que otra se realice, no importar para otra cosa: “Lo cortés *no quita* lo valiente”, “La ignorancia de la ley *no quita* la responsabilidad”.
10. Impedir que alguien disfrute de un bien: *quitar la libertad, quitar la tranquilidad*
11. *Quitar la vida*. Matar.
12. Apartar o alejar a alguien de alguna cosa: “*Quitó a* su hijo del vicio”, *quitarse de tonterías*.
13. *Quitarse de la cabeza*. Dejar de pensar en algo y de preocuparse por ello: “*Quítate de la cabeza* esas ideas y ponte a trabajar”.
14. *Quien quita y (Popular)*. Ojalá, con suerte: “*Quien quita y* encuentre novio”.
15. *Quitando a (Popular)*. Con excepción de, salvo: “*Quitando a* los más chicos, todos pueden entrar a la fiesta”.

El DBEY (4) registra el verbo *quitarse* solo con dos acepciones pronominales.

- (4) ***Quitarse* prnl. 1** Irse, salirse, dejar o abandonar un lugar o reunión: “¿A qué hora te *quitaste* de la fiesta?”, “Ya me *quité* del trabajo donde estaba”. “Ya no vivo ahí, *cuánto ha* que me *quité*”. **2** Cesar, acabar: “Ojalá se *quite* esta maldita lluvia”.

Los significados que nos interesan para los efectos de este trabajo son estos dos últimos del DBEY y los dos últimos del DLE, esto es, los de ‘irse de un lugar’ y ‘acabar’, tal y como vemos en los siguientes ejemplos de nuestro corpus:

- (5) a. En aquel tiempo no. Sí, nosotros de aquí **nos quitamos** y nos vamos hasta la cosa, la concha acústica dónde está la escuela (C36, M, B, 69).

- b. Un día en Viernes Santo este... salió a... la gente **se quita** de allá, en vacaciones regresan a la ciudad (C37, F, B, 65).
- c. Y si querías... y si querías salir a la ciudad en camión, tenías que esperar el camión, y a veces en la madrugada pasaba o en la noche **quitándose** ya después de cargado (C18, M, B, 33).
- d. Entonces, mi trabajo estaba del otro lado, yo vivía del otro lado de la ciudad y la escuela también me quedaba muy lejos. Tonces, **me tuve que quitar** (C12, F, M, 23).

Por su parte, Hernández Ruiz (2010: 245, n. 9) recuerda que el verbo *quitar* “se utiliza entre algunas personas de Yucatán para expresar la acción de irse, dejar un lugar”. Por último, otros autores y fuentes han mencionado este uso regional, presentamos los siguientes:

- (6) a. **Me quité** a las nueve: Me retiré a las nueve (forum.mexique-fr.com, 08/11/2005).
- b. **Quitarse** Por irse, salirse, dejar un sitio (Amaro Gamboa 1984).
- c. **Quito**: Yo me quito, es decir me voy (Homá 2011).
- d. **Quitarse**: Irse (chilango.com, 25/03/2016).
- e. Para los yucatecos, **quitarse** equivale a irse de un lugar (El Financiero.com.mx, 09/10/2018).

Desde el punto de vista gramatical, como recuerda el *Glosario de términos gramaticales* (RAE/ASALE 2019: 327), los *verbos reflexivos* son verbos pronominales, que se construyen en todas sus formas con pronombres reflexivos átonos, los cuales no desempeñan ninguna función sintáctica y concuerdan con el sujeto (*me arrepentí, se levantó*). La mayoría de los verbos pronominales son intransitivos, pero algunos permiten la construcción con un complemento de régimen (*La gente se quita de allá*, como en el ejemplo de 5b, y en otros que veremos más adelante). En nuestro caso, el verbo *quitar* se emplea como verbo no pronominal con un significado, y como verbo pronominal con otro significado. En esta segunda situación se puede tratar como verbo pronominal

inherente, al igual que *arrepentirse* o *jactarse*. Por su parte, la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE/ASALE 2009) no recoge estos usos.

En cuanto a la lengua maya yucateca, Gómez Navarrete (2009: 150 y 162) indica que el verbo *quitar* tiene dos formas bien diferenciadas: *luk's* y *piit*. Para hacer referencia a la acción de ‘quitar(se) una prenda’ se emplea el verbo *piit* (*Tin piit in nook*’, Me estoy quitando la ropa). Para los otros sentidos de ‘quitar’ se usa *luk's*. Por tanto, parece que no habría transferencia de ninguno de estos verbos hacia el español yucateco.

Conozcamos ahora, gracias a la tabla 1, los datos registrados en nuestro corpus sobre el verbo *quitarse*. Los datos corresponden a 24 participantes que emplearon este verbo en su acepción pronominal, con un total de 59 registros. En términos generales, el verbo *quitar(se)* se documenta en el corpus 156 veces.

Tal y como podemos ver, la información está repartida en cuatro grupos que determinan el sexo y la lengua materna de los informantes: MM (masculino monolingüe), FM (femenino monolingüe), MB (masculino bilingüe) y FM (femenino monolingüe). Cada uno contiene tres brechas generacionales: 18-25 años (generación 1), 26-50 años (generación 2) y 51-en adelante⁴² (generación 3). Cada participante está caracterizado por una sigla. De este modo, por ejemplo, C1=30/1 corresponde a la conversación 1, participante de 30 años de edad, que presenta una frecuencia de la variante en estudio de 1 caso.

MM		FM	
51-98	C10=91/5 C6=66/1	-	51-70
26-50	C31=38/1	C9=36/6 C11=35/1 C15=31/2 C1=30/1	26-50
18-25	-	C12=23/4 C41=18/3	18-25

⁴² Como quedó señalado en la Metodología, la edad oscila entre los 70 años del grupo FM y los 98 años del MM.

MB		FB	
51-74	C40=74/3 C36=69/1 C19=54/1	C35=67/1 C37=65/1	51-75
26-50	C5=48/1 C17=47/2 C34=42/1 C22=42/3 C4=42/1 C18=33/7	C21=41/7 C20=38/2	26-50
18-25	C28=24/3 C42=21/1	-	18-25

Tabla 1. Distribución del verbo *quitar(se)* pronominal reflexivo por grupos

Como se puede apreciar en la tabla 2, el grupo MB (hombres bilingües español-maya) es el que emplea con mayor frecuencia el verbo *quitarse* como pronominal (‘irse; acabar’), con 24 enunciaciones (40.67 %). Le sigue el grupo FM con 17 registros (28.81 %), el grupo FB con 11 realizaciones (18.64 %) y el grupo MM con 7 (11.86 %).

Grupos	MM	FM	MB	FB	Totales
Casos	7 (11.86 %)	17 (28.81 %)	24 (40.67 %)	11 (18.64 %)	59 (100 %)

Tabla 2. Número de casos y porcentajes por grupos

Los datos de la tabla 3 muestran el número de ejemplos registrados del verbo *quitar(se)* por grupo (es decir, sexo y edad). El sector bilingüe de edad intermedia (MB y FB G2: 26-50 años) emplea con mayor frecuencia la acepción de este verbo como pronominal (24 registros, 40.67 %). Seguido, aparece la franja monolingüe de edad intermedia (MM y FM G2: 26-50 años) con 11 casos (18.64 %). Paradójicamente, la brecha generacional monolingüe más joven (FM G1: 18-25) y las bilingües mayores (MB y FB G3: 51-en adelante) registran 7 casos cada una (11.86 %). Por último, los

informantes masculinos monolingües de mayor edad (MM G3) suma 6 casos (10.16 %), frente a la agrupación generacional bilingüe más joven (MB G1) con 4 casos (6.77 %). Cabe mencionar que no se han registrado ejemplos en los grupos lingüístico-generacionales MM G1 ni FM G3, así como tampoco en el grupo FB G1. Con todo, por género, los informantes hombres (MM y MB), en general, utilizan un poco más este verbo (31 casos, 52.55 %) que las mujeres (FM y FB) (28 casos, 47.45 %).

Grupo	Casos	Grupo	Casos	Totales
MM G3	6 (10.16 %)	FM G3	0	6 (10.16 %)
MM G2	1 (1.69 %)	FM G2	10 (6.94 %)	11 (18.64 %)
MM G1	0	FM G1	7 (11.86 %)	7 (11.86 %)
MB G3	5 (8.47 %)	FB G3	2 (3.38 %)	7 (11.86 %)
MB G2	15 (25.42 %)	FB G2	9 (15.25 %)	24 (40.67 %)
MB G1	4 (6.77 %)	FB G1	0	4 (6.77 %)
Totales	31 (52.55 %)	Totales	28 (47.45 %)	59 (100 %)

Tabla 3. Distribución del verbo *quitar(se)* por edad y generación

Si nos detenemos en las formas personales, el verbo *quitarse* aparece principalmente en primera persona (42 casos, 71.18 %) y después en tercera persona (16 casos, 27.11 %). En cuanto al número, se favorece el singular (44 casos, 74.57 %), frente al plural (15 casos, 25.42 %). En cuanto a los tiempos verbales, el más empleado es el pretérito perfecto simple (*me quité, se quitaron*), seguido de lejos por el pretérito imperfecto de indicativo (*me quitaba*). Este hecho estaría condicionado por la naturaleza misma de las entrevistas del corpus, que se centran en aspectos pasados de la vida de los informantes.

Persona	Singular	Plural	Totales
1ª.	33 (55.93 %)	9 (15.25 %)	42 (71.18 %)
2ª.	1 (1.69 %)	0	1 (1.69 %)
3ª.	10 (16.94 %)	6 (10.16 %)	16 (27.11 %)

Totales	44 (74.57 %)	15 (25.42 %)	59 (100 %)
----------------	--------------	--------------	------------

Tabla 4. Distribución del verbo *quitar(se)* por persona gramatical

A continuación, ofrecemos algunos ejemplos de hablantes monolingües (6a-b) y bilingües (6c-d):

- (7) a. Llegamos, nos sentamos [...] Cominos, toda la cosa, y ya **me quité** (C6, M, M, 66).
- b. En Mérida nos dedicábamos a las plantas, vendíamos muchas plantas de flores, así, pero naturales. [¡Ah!] Así, vivero, mejor dicho, pero ya luego que **me quité**, pues ya vine acá y nos separamos. Él se fue, y me quedé aquí (C9, F, M, 36).
- c. Los viernes **me quitaba** de, por ahí, de las doce y media, a veces, la una, me retiraban y de ahí me iba hasta mi comunidad otra vez (C42, M, B, 21).
- d. fui a renunciar en la oficina... ah... renuncié, entonces **me quité** [de] allá (C21, F, B, 41).

En resumen, los datos de nuestro corpus nos indican que los hablantes bilingües usan más el verbo *quitarse* (en su acepción de ‘irse; acabar’)⁴³ que los monolingües y que, en términos generales, los hombres lo emplean más que las mujeres, aunque la diferencia es pequeña. Por otro lado, el número relativamente escaso de ejemplos totales registrados (n = 59), y el hecho de que no sea empleado por tres de los doce grupos de hablantes considerados y muy poco por los hablantes de la primera generación (18-25 años, 11 casos) nos invita a pensar que el uso de este verbo está en retroceso en español yucateco. De hecho, de los 156 casos registrados del verbo *quitar(se)* en el corpus el 37.82 % (59 ocurrencias) corresponde a su uso pronominal, frente al 62.17 % (97 casos) donde presenta un significado general (‘tomar algo’).

Desde el punto de vista histórico los ejemplos medievales de *quitarse* con el significado de *irse* muestran que su uso es antiguo en español. Hecho que incluye el DLE en sus acepciones 13 y 14 como verbo pronominal, tal y como vimos anteriormente

⁴³ Los informantes bilingües de nuestro corpus también lo emplean más en sus otros significados (87 casos, 55.76 %), frente a los monolingües (69 casos, 44.23 %).

(véase 1, más arriba) y ejemplificamos a continuación. En todos estos casos *quitarse* (en su acepción siempre de ‘abandono’) se construye con complementos con *de*.

- (8) a. & aun mas uos digo. que oymos dezir de cierto que **Moysen se quito de su pueblo** en un lugar que es en derecho de Jherico & nol uieron mas. njn saben si es biuo njn si muerto (Alfonso X, *General estoria I*, Madrid-ms. 816).
- b. Ca Mucho seria desaguizada cosa **del marido quitarse de su muger** por pecado de adulterio si prouasen a el que auia hecho esso mesmo yerro (Alfonso X, *Siete partidas*, Sevilla, 1491).
- c. **este niño non se quito de la dueña** nin de dia nin de noche fasta que la leuo e la puso en el puerto do ouo de arriba, asy commo lo oyredes adelante (*Libro del caballero Zifar*, s. XIV).

En el caso concreto de México, el verbo *quitarse* (= *irse*) es empleado por autores mexicanos durante la colonia (8a), y llega hasta época actual, aunque no como un uso general (no figura en el DEM), sino dialectal (DBEY). De hecho, en el CORPES XXI solo es posible recuperar un solo ejemplo de *quitarse* con este sentido en México (8b).

- (9) a. No soy tan simple -le respondí- que no reconozca ser vuestra merced un grande embustero y que puede dar lecciones de robar a los mayores corsarios. A quien me regalare con trescientos reales de a ocho que vale, le regalaré con mi negro, y vaya con Dios. No me replicó, porque, llamándome de parte de los alcaldes, **me quité de allí** (Carlos de Sigüenza y Góngora, *Infortunios que Alonso Ramírez ... padeció en poder de los piratas ingleses*, 1672, México).
- b. La vieja **se quitó de los trastos que fregaba**; se secó las manos con un trapo que antes había sido una toalla; tomó al muchacho por los hombros y le dijo, impaciente: "De agua, están hechas de agua". Y los dos retomaron el silencio (Alejandro Páez Varela, *Música para perros*, 2013, México).

Con todo, tras los ejemplos mostrados anteriormente podemos indicar que el significado que presenta *quitarse* como sinónimo de *irse* es antiguo en español. Este

empleo ha perdurado en el español de México desde época colonial, pero se ha mantenido hasta la actualidad solo en la variedad yucateca. Esta retención de un uso antiguo muestra la peculiaridad de esta región del país.

4.2. El aspecto asegurativo con *á*

De acuerdo con el *Diccionario breve del español yucateco* (DBEY), y los trabajos de Sobrino (2010: 85-87) y Güemez Pineda (2018), entre otros, el auxiliar *á* es una forma lingüística propia de la península yucateca fruto del contacto con la lengua maya. Aunque formalmente equivale a la vocal /a/ y a la preposición *a*, se escribe con tilde para diferenciarla de ellas (*á*). Según las mismas fuentes, el auxiliar *je'el*, de aspecto asegurativo, transfirió su función a la forma española *á*, conservando las mismas propiedades semánticas y sintácticas que en la lengua maya. Cuando aparece *á* en español yucateco, el verbo se encuentra generalmente conjugado en presente de indicativo, aunque también aceptan otras formas verbales. Sus principales funciones son las siguientes:

1. Indica una contingencia con la idea de promesa o amenaza de algo que se realizará en un futuro inmediato:

-Está bien *á* te lo traigo mañana. = Te lo traeré mañana.

(*Ma'alob, je'el in taasik tech sáamale'*).

-*Á* se lo digo a tu papá. = Se lo diré a tu papá.

(*Je'el wa'alik ti' a papae'*).

2. Indica favor, petición u orden velada:

-¿*Á* me lo traes? = ¿Sí me lo traes?

(¿*Je'el a taasik tene'*?).

-¿*Á* jalas la puerta cuando salgas? = ¿Sí jalas la puerta?

(¿*Je'ela kolik le joonajo'*?).

3. Implica una idea de duda para dar mayor intensidad a una interrogación:

-¿*Á* comen frijol con puerco? = ¿Sí comen frijol con puerco?

(¿*Je'el a jaantike'ex bu'ulil k'éekene'*?).

-¿*Á* tomas un poco de atole? = ¿*Sí* tomas un poco de atole?

(¿*Je'el a wuk'ik junp'it sa'e'*?).

Por su parte, Vapnarsky (2017) indica que en la lengua maya el asertivo *je'el-...-e'* (uno de los pocos morfemas discontinuos de esta lengua), a diferencia de otros marcadores discursivos, entra en el paradigma de las partículas deícticas. Para Hanks (1990: 22) se trataría de un *placeholder* semántico, cuya función no ayuda a la identificación del referente en la oración. En concreto, siguiendo a Vapnarsky (2017: 148), *je'el-...-e'* aparece en contextos donde el futuro se presenta, en principio, como una apertura ramificada de posibilidades, cuya polémica deriva de la confrontación de puntos de vista o de afirmaciones contundentes. En otras palabras, designa, por un lado, la vía que sigue el transcurso habitual de las cosas, con un uso para verdades generales (afirmación de una opinión, invitación, acuerdo, e incluso amonestación), y, por otro, el desarrollo del presente (uso prospectivo), apartando las otras cosas que pertenecían al mundo de los posibles. Estos valores los vemos en los siguientes ejemplos tomados del trabajo de Vapnarsky (2017: 148-150):

(10) *Top'-okbal u-baak pero mientras-e' chichan, lel-o' yaan a y-iik'bin.*

brotar-PART₄3A-hueso pero mientras-TD₄ pequeño DET-TD₄
EXIST REL 3A-aire EV

'Sus ramos tienen manifestaciones pero, a pesar de eso, es pequeño, ese tiene su aire dicen

Lel-o'k-u(.) -pregar-t-ik máak.

DET-TD₂ ICP-3A- perjudicar-TZER-IPF.TR persona

Ese le perjudica a uno.

Je' u-top-k máak k'oja'anil-e'

ASS 3A-dañar-IPT.TR persona enfermedad-TD₄

Seguro que la enfermedad te daña'. [Tor-2006]

- (11) – *Ko'onéex ts'oon paal-éex, j a -taal-éex t in-pach -e'?!
 EXHORT.1PL.INCL cazar niño-2PL ASS 2A-venir-2PL PREP 1ª
 espalda-TD4
 'Vamos de cacería niño, ¿vendrían conmigo?
 – *Je'el-e'!*
 ASS-TD4
 ¡De acuerdo!'. [Isa.1994-txt1-li.25-26]*
- (12) -Hermana de Nico a su madre:
Maami, le Niko tunch'ink e chan paalo'
 'Mami, Nico está tirándole piedras al bebé
 -Madre a su hijo Nico:
Niko, u'uy t'aan!
 ¡Nico, oye lo que te dicen!
Ba'ax e Niko, Niko j in-top-k-ech t -u -jaaj -il -e'!
 que DET NP NP ASS 1A-dañar-IPF.TR-2B PC.TR-3A-verdad-REL-TD4
 Qué pasa Nico, Nico, ¡te la voy a dar de veras!'. [D3-G5-2006]
- (13) -Padre a su hijo:
¡Je' in-top-k-ech wal-e'! ¿ T-aw-uy-aj?! U'uy t'aan!
 ASS 1A-dañar-IPF.TR-2B quizá-TD4 CP.TR-2A-oír-PF.TR oír.IMP palabra
 '¡Te la voy a dar será! ¿¡oíste?! ¡Oye lo que te dicen!'. [D3-G5-2006]

Para describir los datos de uso del marcador *á* como asegurativo obtenidos en nuestro corpus empleamos el mismo cuadrante sociolectal que vimos en los apartados precedentes. De este modo, como aparece reflejado en la tabla 5, solo 19 de los 42 participantes de la muestra analizada emplearon el auxiliar *á*.

MM		FM	
51-98	C6=66/1		51-70

26-50	C31=38/1	C29=38/1 C15=31/5 C1=30/1	26-50
18-25			18-25
MB		FB	
51-74	C36=69/6 C25=63/6	C7=75/3 C35=67/2 C37=65/2	51-75
26-50	C33=50/2 C5=48/6 C34=42/1 C22=42/1 C4=42/1 C18=33/2 C14=32/1	C21=41/2	26-50
18-25	C28=24/4		18-25

Tabla 5. Distribución del aspecto asegurativo *á* por grupos

Como se puede apreciar en la tabla 6, los datos del corpus corroboran que estamos ante un fenómeno de contacto lingüístico. El grupo MB (hombres bilingües español-maya) es el que emplea predominantemente el asegurativo *á*, con 30 casos (62.5 %). Le sigue el grupo de mujeres bilingües (FB) con 9 registros (18.8 %). Después estaría el grupo de mujeres monolingües (FM) con 7 casos (14.6 %) y, por último, el grupo de hombres monolingües (MM) con solo 2 (4.17 %). Resulta evidente, por tanto, que el uso del marcador *á* en el español yucateco está relacionado con el grado de bilingüismo del hablante: 81.3 %, frente al 18.7 % en los monolingües ($p = 0.00172$, $p < 0.5$).

Grupos	MM	FM	MB	FB	Totales
Casos	2 (4.17 %)	7 (14.6 %)	30 (62.5 %)	9 (18.8 %)	48 (100)

					%)
--	--	--	--	--	----

Tabla 6. Número de casos y porcentajes por sexo y lengua

Los datos de la tabla 7 muestran el número de ejemplos registrados del marcador *á* por grupo (es decir, sexo y edad). El grupo masculino bilingüe de edad intermedia (MB G2: 26-50 años) es el que lo emplea con mayor frecuencia (14 casos, 29.1 %). Seguido, aparece la franja masculina bilingüe de edad avanzada (MB G3: 51-74 años) con 12 casos (25 %). Los grupos femeninos bilingüe de edad avanzada (FB G3: 51-75 años) y monolingüe de edad media (FM G2: 26-50 años) emplearon de forma igual el auxiliar *á*, con una distribución de 7 casos por grupo (14.6 %). El grupo bilingüe joven (MB G1: 18-25 años) presentó 4 ejemplos (8.3 %). La brecha de edad media femenina bilingüe conforma el 4.2 % del total, con solo dos casos. Finalmente, los grupos MM G2 (26-50 años) y MM G3 (51-98) representan el mínimo uso de este marcador asegurativo, con tan solo un caso por grupo. Cabe mencionar que no se han registrado ejemplos en los grupos generacionales G1 MM, FB y FM G1, ni tampoco en el FM G3.

Con todo, por género, los informantes hombres (MM y MB) utilizan, en general, más el auxiliar *á* (32 casos, 66.7 %) que las mujeres (FM y FB) (16 casos, 33.3 %). Por brechas generacionales son los grupos de mayor edad (MB G3 y FM G3, 19 casos, 39.6 %) los que lideran este uso, seguidos de cerca por la generación media (MB G2 y FB G2, 16 casos, 33.3 %).

Grupo M	Casos	Grupo F	Casos	Totales
MM G3	1 (2.1 %)	FM G3	0 (0 %)	1 (2.1 %)
MM G2	1 (2.1 %)	FM G2	7 (14.6 %)	8 (16.7 %)
MM G1	0 (0 %)	FM G1	0 (0 %)	0 (0 %)
MB G3	12 (25.0 %)	FB G3	7 (14.6 %)	19 (39.6 %)
MB G2	14 (29.1 %)	FB G2	2 (4.2 %)	16 (33.3 %)
MB G1	4 (8.3 %)	FB G1	0 (0 %)	4 (8.3 %)
Totales	32 (66.7 %)	Totales	16 (33.3 %)	48 (100 %)

Tabla 7. Distribución del aspecto asegurativo *á* por sexo y generación

En cuanto a los tiempos verbales se refiere, el análisis de los ejemplos muestra que el marcador asegurativo *á* precede, de manera general, a un verbo en presente de indicativo, tanto en el discurso de hablantes monolingües (14a-c) como bilingües (14d-e). Este hecho estaría relacionado con el valor mismo del marcador (‘indicar la seguridad de que la acción va a suceder’). Para negociar el saber y establecer un acuerdo en actividades y acciones comunes (Vapnarsky 2017: 150-151), los informantes de la muestra emplean el tiempo verbal más neutro, el presente.

- (14) a. esto no lo digo públicamente porque **¡á me apedrean** o me sacan! ¿No? (C6, M, M, 66).
 b. –¿Quién no tiene copiloto? –Yo. –¿**Á llevas** a mi hijo? –Sí. (C15, F, M, 31).
 c. –Maestro **á nos da chance de estudiar** es que tenemos examen de... (C31, M, M, 38).
 d. **Á dices** que son humanos lo que entra a quebrar la mata porque ellos llevan la línea y lo sacan. (C5, M, B, 48).
 e. –**Á le digo** al patrón que te de trabajo para ver. *Tá* bien tiene ganas de trabajar. Y le dije al señor que si **á le da chamba** [incomprensible] muchachito. Dijo que sí. (C36, M, B, 69).

No obstante, también pueden aparecer otros tiempos verbales, como el pretérito imperfecto de indicativo (15a-b y 7a), la perífrasis verbal *ir + a* (15c-d y 7b-c) e, incluso, la forma del imperativo (15e); y, de nuevo, tanto en hablantes bilingües (los ejemplos de 15), como monolingües (los ejemplos de 16). Hay que indicar que el uso del tiempo futuro no es posible en este contexto, hecho que no aparece reflejado en los trabajos previos (DBEY, Sobrino 2010).

- (15) a. **Á cultivaban** mango, sandía, todo eso. (C37, F, B, 65).
 b. como mi papá me tiene enseñado de... de, este, la comunión con Dios así pues **á lo platicaba** y pedía por eso y, este, pues veía que los maestros cambiaban... (C 28, M, B, 24).

- c. –“Si solo *toy* botando dinero también para que estudies y no sacas calificación buena, mejor no sigues”. Pero, veo que sí, **á** cuando yo **vaya a ver** su calificación... (C7, F, B, 75).
- d. ¿**Á** me **vas a ayudar**? (C18, M, B, 33).
- e. Si quieres has... sal a dar la vuelta allá a la plaza, **¡á salte!** vo a decile a tu abuelo que... (C22, M, B, 42).
- (16) a. un altar que ponías la fotos [*sic*] de tus difuntos, **á ponías** ofrendas; las ofrendas, pasaba mayormente de que, pues, lo que se daba acá, que se daba lo que era el... hay un, una bebida típica que es el pozole... (C1, F, M, 30).
- b. “¿Mamá, **á me vas a ayudar** a prepararlo?” –“¡Sí, **á voy!**” –me dice. (C15, F, M, 31).
- c. Sí, **á voy a verte**, pero de aquí a media hora que yo me quite de Tizimín, yo te voy a ver. (C15, F, M, 31).

Por otro lado, hay que indicar que, en las conversaciones mantenidas con los hablantes bilingües, registramos una serie de ejemplos que presentan una estructura poco común, tanto para el español general como para la variedad yucateca. En unos casos el pronombre está separado del verbo por el auxiliar *á* (17a *me á pasa*, 17b *se á nota*, ambos con lecturas confirmativas y de acuerdo). En otros el marcador asegurativo *á* no aparece en posición inicial de la oración, tal y como debería figurar, especialmente cuando va delante de un infinitivo (17c es una oración interrogativa, 17d podría interpretarse también como preposición ‘a/para’). Estos dos usos especiales no habían sido indicados en la bibliografía previa.

- (17) a. y me baso mucho en eso para comentar si es válido, y me lo permites. [I: Sí.] Eh, eh... la parte hablando, la parte de maya es, muchos de los que hablan maya y me **á pasa** cuando voy a los municipios, **me pasa** que, que los que hablan maya, tienen la maya castellanizada. (C 14, M, B, 32).
- b. viene de afuera, pero acá como es el pueblo más pequeño, pues enseguida **se á nota** de que no es de acá. (C5, M, B, 48).

- c. ¿Será que puedan **á venir** a dar una... una plática? (C34, M, B, 42).
- d. cuando se muere la persona ahorita pega la carroza **á llevarlos** así. (C 21, F, B, 41).

Con todo, tras la revisión de los ejemplos obtenidos, podemos indicar que el uso del marcador asegurativo *á* en el español de Yucatán es un rasgo transferido de la lengua maya (transferencia de significado gramatical). Aunque esta partícula se ha extendido en esta variedad regional al habla de las personas monolingües de español, en la actualidad su uso aparece más restringido a los hablantes bilingües de edad media y avanzada. Los datos de nuestro corpus muestran también que el asegurativo *á* estaría en retroceso entre los hablantes jóvenes, ya sean bilingües o monolingües.

5. Consideraciones finales

En esta última parte del trabajo se harán unas breves consideraciones finales sobre la confección del corpus lingüístico y los datos obtenidos, siguiendo para ello la dirección de los objetivos planteados al inicio de la investigación.

5.1. El corpus lingüístico

Los datos de nuestro corpus lingüístico han sido la herramienta principal para este trabajo de investigación. El propósito del trabajo de campo en la zona fue crear un corpus propio de entrevistas semidirigidas para después transcribir ese material oral. La idea era obtener una muestra real del español que se habla actualmente en el Estado de Yucatán.

La transcripción de las primeras 42 conversaciones del corpus se llevó a cabo, a lo largo de cuatro años de trabajo, con la ayuda inicial del software *Web Captioner*. Este programa resultó eficaz en la transcripción de las conversaciones de hablantes monolingües de español y de hablantes bilingües maya-español que han pasado por un proceso de nivelación. Sin embargo, en lo que se refiere a las conversaciones con individuos bilingües fue necesario hacer las transcripciones de manera manual, debido a la complejidad para entender el discurso de los hablantes bilingües. El español de estas personas presenta un alto grado de interferencias (fonético-fonológicas y morfosintácticas) lo que dificulta la interpretación de palabras y la identificación de los fenómenos gramaticales de nuestro interés por medio del programa informático. La tarea de transcribir las conversaciones bilingües se llevó a cabo con la ayuda de una hablante yucateca.

A día de hoy, el corpus transcrito está compuesto de 42 conversaciones (más otras 21 que no han sido todavía transcritas). Cada una de ellas está en formato Word con tres secciones diferentes: i) la información demográfica del participante (número de conversación, población, sexo, edad, grupo lingüístico y nivel de educación); ii) las características fonético-fonológicas, morfosintácticas y léxico-semánticas de la entrevista, con una breve descripción de los fenómenos identificados; y iii) la conversación completa con las indicaciones de tiempo después de cada intervención.

Gracias a esta organización es posible identificar un fenómeno en específico, su frecuencia de uso y su estructura completa.

Este corpus, uno de los más completos elaborados hasta la fecha, podrá servir para el estudio de otros fenómenos lingüísticos del español yucateco.

5.2. Descripción del español yucateco

La bibliografía previa ha indicado los rasgos tipificantes del español de Yucatán (Suárez 1945, Alvar 1964, Lope Blanch 1980 y 1981, García Fajardo 1984, Michnowicz 2008 y 2011, entre otros). En nuestra investigación hemos buscado concretizar cuáles son estos rasgos característicos de esta variedad dialectal en la actualidad. En lo que sigue, se resumen las principales aportaciones en los niveles fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico.

En el nivel fonético-fonológico la literatura sobre el español yucateco ha descrito catorce características. En la revisión del corpus hemos identificado claramente ocho de ellos. Si tenemos en cuenta su frecuencia de aparición, podemos indicar que algunos de estos rasgos se documentan en todos los participantes de la muestra. Es el caso de: i) la glotalización vocálica y consonántica, que aparece tanto en hombres como mujeres de ambos grupos lingüísticos, en todos los estratos sociales y generacionales; ii) la entonación lenta y pausada, especialmente en las personas provenientes del interior del estado, así como en los grupos generacionales mayores; iii) la articulación bilabial /m/ de la nasal alveolar /n/ en final de palabra, registrado en todos los participantes y en todos los contextos de nasal /n/; iv) la conservación de la fricativa /-s/ aguda y tensa, uniforme en toda nuestra muestra, dado el peso que tiene la norma nacional mexicana en la variedad yucateca, que se rige por la norma de las tierras altas (el altiplano mexicano) y no por la norma de las tierras bajas (cuenca del Caribe); y v) el alargamiento de vocales, en especial las tónicas, presente en todos los individuos de la muestra.

El rasgo que aparece con frecuencia en muchos de los participantes, pero no en todos, es la despalatización de la nasal ñ.

Por último, los rasgos registrados ocasionalmente en algunos de los participantes son: i) el cambio de la fricativa /f/ por la oclusiva /p/, detectado solo en individuos masculinos (uno monolingüe de 42 años y otro bilingüe de 91 años, ambos con estudios

básicos); y ii) la existencia de /r/ retrofleja, registrado nítidamente en tres individuos (dos hombres bilingües de 42 y 48, y una mujer monolingüe de 23 años).

En cuanto a la gramática se refiere, destacan los siguientes fenómenos: i) el uso del verbo *wishar* (*wixar*, DBEY 2018: 288), sobre todo en el habla de los jóvenes y en las personas de mediana edad. Asimismo, es posible registrar el sustantivo *wishada* ('acción y efecto de orinar', DBEY 2018: 288), como en el siguiente ejemplo, *Te vas a quedar sola, abandonada... wishada* ('orinada'); ii) la pluralización del verbo *haber* impersonal, fenómeno panhispánico; iii) la perífrasis verbal *pasar(se) + a*, registrado solo en hablantes bilingües mayores de la misma comunidad del interior del estado; y iv) el empleo del verbo *gustar*, tanto en hablantes monolingües como bilingües.

Los dos fenómenos gramaticales del español yucateco que hemos descrito con mayor precisión han sido el uso del verbo *quitarse* y el aspecto asegurativo (*á*), como elemento transferido de la lengua maya, presente en hablantes bilingües de mayor edad, aunque se registra también en algunos individuos jóvenes.

Por último, en cuanto al léxico, cabe hablar de algunos calcos semánticos, como la voz *hermanito* –ampliamente distribuida– para referirse a alguien más joven que uno, y los préstamos mayas, por su cantidad y frecuencia, principalmente en los campos de la gastronomía, toponimia, flora y en el léxico esotérico de la identidad indígena (véase el Anexo 1).

5.3. Futuros trabajos

Como en cualquier otra situación de contacto lingüístico, para poder describir y analizar el español de Yucatán hay que considerar su dicotomía sociocultural y lingüística. Por ello, es necesario referirnos al español de los hablantes monolingües y al español de los hablantes bilingües.

Nuestro estudio, y las observaciones que de él se desprenden, concuerdan con lo señalado previamente por autores como Alvar (1964), Lope Blanch (1981) o Palacios Alcaine (2006), entre otros, y se resume en la siguiente idea: el español de Yucatán es polimórfico. Algunos de los fenómenos analizados en esos trabajos se mantienen hoy día en el habla yucateca; otros, en cambio, se están perdiendo.

El aporte más significativo de esta memoria ha sido proporcionar información actual sobre el estado del español yucateco, así como la descripción del comportamiento del verbo *quitarse* y del aspecto asegurativo (*á*). En futuros trabajos se podrá seguir con la transcripción y el análisis de los datos del corpus, así como con la descripción de otros fenómenos gramaticales que ayuden a caracterizar esta variedad mexicana.

Referencias bibliográficas

- Alvar, Manuel. 1964. "Nuevas notas sobre el español de Yucatán". *Iberoromania* 1: 159-189.
- Alvar, Manuel. 1991. "Ante el *Atlas Lingüístico de México*". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 39: 665-687.
- Amaro Gamboa, Jesús. 1984. *Hibridismos en el habla del yucateco*. Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2007. *Diccionario de americanismos*. Lima: Santillana.
- Barrera Vásquez, Alfredo. 1943. "La lengua maya y su influencia en el español de Yucatán". *Yikal Maya Than. Revista de Literatura Maya* 4/79: 92-95.
- Bigot, Margot. 2008. *Apuntes de lingüística antropológica*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Calderón Quijano, José Antonio. 1945. "Un nuevo plano británico sobre el Belice yucateco". *Anuario de Estudios Americanos* 2: 807.
- Cassano, Paul. 1972. "The concept of latency in contact language borrowing". *Linguistics: An Interdisciplinary Journal of the Language Sciences* 78: 5-15.
- Cassano, Paul. 1977. "La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán". *Anuario de Letras* XV: 95-113.
- Castillo-Trelles, Carolina. 2007. "La pluralización del verbo *haber* impersonal en el español yucateco", J. Holmquist *et al.* (eds.), *Selected Proceeding of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 74-84.
- Colazo-Simon, Antonia. 2007. *Les phénomènes glottaux en situation de contact linguistique: Maya et Espagnol du Yucatán, Mexique*. París: Université de la Sorbonne Nouvelle (tesis doctoral).
- Colazo-Simon, Antonia. 2010. *Les degrés de laryngalisation dans l'espagnol parlé au Yucatan, Mexique: manifestations acoustiques et physiologiques et processus phonétiques*. París: Université de la Sorbonne Nouvelle.

- Company Company, Concepción. 2007. *El siglo XVIII y la identidad lingüística mexicana*. Ciudad de México: Academia Mexicana de la Lengua/UNAM.
- Coulmas, Florian. 1998. "Introduction", F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell, 5-11.
- Coupal, Lyzanne, Plante, Claire. 1977. "Las oclusivas sordas yucatecas: /ptk/: ¿Fuertes, aspiradas, glotalizadas?". *Langues et Linguistique* 3: 129-176.
- Cuartas, Juan Manuel. 1990. En torno al concepto de "koiné" o interdialecto. *Thesaurus* XLV/3: 743-746.
- Cunin, Elisabeth. 2011. "Negritos et mestizos à Mérida dans la première moitié du XXe siècle. Métissage, région, race". *Revue européenne des migrations internationales* 27/1: 147-169.
- Elizaincín, Adolfo. 2007. "Ocho precisiones sobre el contacto lingüístico". *Lengua* 19: 117-132.
- Ferguson, A. Charles. 1959. "Diglossia". *Word* 15/2: 325-340.
- Fishman, Joshua. 1967. "Bilingualism with and without; Diglossia with and without Bilingualism". *The Society for the Psychological Study of Social Issues* 23/2: 29-37.
- Flores Farfán, José Antonio. 2013. "El español en contacto con lenguas indígenas mexicanas. Documentación, descripción y cuestiones aplicadas", A. Kuzmanović Jovanović et al. (eds.), *Estudios hispánicos en el siglo XXI*. Belgrado: Universidad de Belgrado, 1-22.
- Flores Farfán, José Antonio, Muysken, Peter. 1996. "Lenguas en contacto en Iberoamérica: México y los Andes Centrales". *Signo y seña* 6: 29-69.
- Frago, J. Antonio. 2010. *El español de América en la Independencia*. Madrid: Taurus.
- García Fajardo, Josefina. 1984. *Fonética del español de Valladolid, Yucatán*. Ciudad de México: UNAM.
- Güemez Pineda, Miguel. 2018. *Diccionario breve del español yucateco*. Mérida, México: Universidad Autónoma de Yucatán/Academia Mexicana de la Lengua.
- Gutiérrez-Bravo, Rodrigo, Sobrino Gómez, Carlos Martín, Uth, Melanie. 2015. "Contrastive Focus in Yucatecan Spanish", Á. Gallego (ed.), *The Syntactic Variation of Spanish Dialects*. Oxford: Oxford University Press, 275-296.
- Haugen, Einar. 1950. "The Analysis of Linguistic Borrowing". *Language*, 26/2: 210-231.

- Haugen, Einar. 1954. "Review: Languages in Contact: Findings and Problems by Uriel Weinreich". *Language* 30/3: 380-388.
- Hernández, Edith, Palacios Alcaine, Azucena. 2015. "El sistema pronominal átono en la variedad de español en contacto con el maya yucateco". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 61: 36-78.
- Hernández Campoy, Juan M., Almeida, Manuel. 2005. *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.
- Hernández Ruiz, Laura. 2010. "Discurso en torno al suicidio en Chichi Suárez, Yucatán". *Anales de Antropología* 44: 239-272.
- Hickey, Raymond. 2012. "Internally and externally motivated language change", J. M. Hernández-Campoy, J. C. Conde-Silvestre (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*. Malden, MA: Wiley-Blackwell, 401- 421.
- Hockett, F. Charles. 1971. *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Hurch, B. 1991. "Sobre la reconstrucción del euskera. Observaciones a Trask", en J. A. Lakarra, I. Ruiz Arzalluz (eds.), *Memoriæ L. Mitxlena Magistri Sacrum*. San Sebastián: Suplementos de *ASJU* 2: 607-614.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Censo de población*. <https://www.inegi.org.mx>
- Jakobson, Roman. 1962. "Sur la théorie des affinités phonologiques entre des langues". *Selected Writing, vol 1*. The Hague: Mouton, 234-246.
- Kaufman, Terrence. 1972. *El proto-tzeltal-tzotzil. Fonología comparada y diccionario reconstruido*. Ciudad de México: UNAM.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Labov, William. 1984. "Field Methods of the Project on Linguistic Change and Variation", J. Baugh, J. Sherzer (eds.), *Language in Use*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, 28-53.
- Lema, Rose. 1991. "La estructura *se lo dijeron por su papá* del español yucateco. ¿Simplemente transportación de la sintaxis maya al español?", C. Hernández *et al.*

- (eds.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 1279-1285.
- Lepschy, Giulio. 1971. *A Survey of Structural Linguistics*. London: Faber and Faber.
- Lipski, John M. 2007. “El español de América en contacto con otras lenguas”, M. Lacorte (ed.), *Lingüística aplicada del español*. Madrid: Arco/Libros, 309-345.
- Lope Blanch, Juan M. 1980. “La interferencia lingüística: un ejemplo del español yucateco”. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 35/1: 80-97.
- Lope Blanch, Juan M. 1981. “Sobre la influencia fonética maya en el español de Yucatán”. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 36/3: 413-428.
- Lope Blanch, Juan M. 1987. *Estudios sobre el español de Yucatán*. Ciudad de México: UNAM.
- Lope Blanch, Juan M. 1992. “Diferenciación dialectal y polimorfismo lingüístico”. *Boletín de Filología Universidad de Chile* 33: 71-77.
- Martinet, André. 1985. *Syntaxe générale*. Paris: Armand Colin.
- Mediz Bolio, Antonio. 1951. *Interinfluencia del maya con el español de Yucatán*. Mérida, México: Editorial Zamná.
- Michnowicz, Jim. 2006. “Final -m in Yucatán Spanish: A Rapid and Anonymous Survey. in New Perspectives on Romance Linguistics”, J-P Y. Montreuil (ed.), *Phonetics, Phonology and Dialectology, vol. II*. Amsterdam: John Benjamins, 155-165.
- Michnowicz, Jim. 2007. “El habla de Yucatán: Final [m] in a Dialect in contact”, J. Holmquist et al. (eds.), *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 38-43.
- Michnowicz, Jim. 2008. “Final Nasal Variation in Mérida, Yucatán”. *Spanish in Context* 5/2: 278-303.
- Michnowicz, Jim. 2009. “Intervocalic voiced stops in Yucatan Spanish: A case of contacted-induced language change?”, M. Lacorte, J. Leeman (eds.), *Español en Estados Unidos y otros contextos de contacto. Sociolingüística, ideología y pedagogía*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 67-84.
- Michnowicz, Jim. 2011. “Dialect Standardization in Mérida, Yucatán: The Case of (b d g)”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 9/2: 191-212.

- Michnowicz, Jim. 2012. "The Standardization of Yucatan Spanish: Family Case Studies in Izamal and Mérida", K. Geeslin, M. Díaz-Campos (eds.), *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project, 102-115.
- Michnowicz, Jim. 2015. "Subject pronoun expression in Yucatan Spanish", A M. Carvalho, R. Orozco, N. Lapidus Shin (eds.), *Subject Pronoun Expression in Spanish: A Cross-dialectal perspective*. Washington, DC: Georgetown University Press: 1-15.
- Michnowicz, Jim, Carpenter, Lindsey. 2013. "Voiceless Top Aspiration in Yucatán Spanish: A Sociolinguistic Analysis". *Spanish in Context* 10/3: 410-437.
- Michnowicz, Jim, Kagan, Laura. 2016. "On Glottal Stops in Yucatán Spanish: Language Contact and Dialect Standardization in Spanish Language and Sociolinguistic Analysis", S. Sessarego, F. Tejedo-Herrero (eds.), *Spanish Language and Sociolinguistic Analysis*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 217-240.
- Mier y Terán, Marta, Rabell, Cecilia. 2013. "Escolaridad y lengua en comunidades rurales de la península yucateca". *Revista Mexicana de Sociología* 75/3: 371-406.
- Milroy, Lesley. 1987. *Observing and Analyzing Natural Language*. Oxford: Blackwell.
- Milroy, James, Milroy, Lesley. 1985. Linguistic Change, Social Network and Speaker Innovation. *Journal of Linguistics* 21/ 2: 339-384. Cambridge University Press.
- Milroy, James, Milroy, Lesley. 1997. "Network Structure and Linguistic Change", N. Coupland, A. Jaworski (eds.), *Sociolinguistics. A reader*. London: Macmillan, 199-211.
- Milroy, James, Milroy, Lesley. 1998. "Varieties and Variation", F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing, 33-45.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Muysken, Pieter. 1984. "Linguistic Dimensions of Language Contact: The State of the Art in Interlinguistics". *Revue québécoise de linguistique* 14/1: 49-76.
- Narváez, Marytere. 2018. "Población afrodescendiente ha convivido desde la época colonial con los yucatecos". *La Jornada* 2018.
- Nykl, Alois Richard. 1930. "Notes on the Spanish of Yucatán, Vera Cruz, and Tlaxcala". *Modern Philology* 27/4: 461-460.

- Palacios Alcaine, Azucena. 2005. "Situaciones de contacto lingüístico en Hispanoamérica: español y lenguas amerindias" J. L. Girón Alconchel, J. J. de Bustos Tovar (eds.), *Actas del VI Congreso de la Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, 2983-2992.
- Palacios Alcaine, Azucena. 2006. "Variedades del español hablado en América: una aproximación educativa", E. de Miguel (ed), *Las lenguas españolas: un enfoque filológico*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 175-196.
- Pato, Enrique. 2018. "Indefinite article + possessive + noun in Spanish: A case of refunctionalization?". *Languages* 3/44: 1-8.
- Paoli, Francisco José. 1984. *Yucatán y los nuevos orígenes del nuevo estado mexicano*. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Peña Arce, Jaime. 2016. "Despalatalización de /n/ en el español de Yucatán". *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 3/2: 105-129.
- Pérez Aguilar, Raúl Arístides. 2016a. "Coincidencias léxicas entre el español de Canarias y el de la península de Yucatán". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 2: 403-428.
- Pérez Aguilar, Raúl Arístides. 2016b. "La herencia lingüística canaria en la frontera mexicana con Belice". *Revista de Filología Española* 46: 149-168.
- Pfeiler, Barbara. 1988. "Yucatán: El uso de dos lenguas en contacto". *Estudios de Cultura Maya* 17: 423-442.
- Pfeiler, Barbara. 1992. "Así som, los de Yucatán: El proceso fonológico Vn -> m / (#,C) en dos lenguas en contacto". *Memorias del Primer Congreso Internacional de Mayistas*. Ciudad de México: UNAM, vol. 1, 110-122.
- Pfeiler, Barbara. 1993. "Lenguaje e identidad en Yucatán". *Unicornio* 3/135: 3-6.
- Pfeiler, Barbara, Hofling, Andrew. 2006. "Apuntes sobre la variación dialectal en el maya yucateco". *Península* 1/1: 27-44.
- Quezada, Sergio. 2001. *La colonización de los mayas peninsulares*. Mérida, México: Editorial de la Península.
- Quirós García Mariano, Ramírez Luengo, José Luis. 2015. "Observaciones sobre el léxico del español de Yucatán (1650-1800)". *Revista de Filología Española* 45/1: 183-210.

- Real Academia Española. 2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: RAE/Santillana.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2014. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: RAE/Espasa.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Sobrinó Gómez, Carlos Martín. 2010. “Contacto lingüístico maya-español: transferencias en la morfosintaxis del español yucateco”. *Temas Antropológicos* 32/1: 79-94.
- Sobrinó Gómez, Carlos Martín. 2012. “Contacto lingüístico maya-español: calcos morfosintácticos y semánticos en el español yucateco”. *Actas del IX Coloquio de Lingüística en la ENAH*. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1-8.
- Solomon, Julie. 1999. *Phonological and Syntactic Variation in the Spanish of Valladolid, Yucatán*. Stanford, CA: Stanford University (tesis doctoral).
- Suárez, Víctor. 1945. *El español que se habla en Yucatán*. Mérida: Ediciones de la Universidad de Yucatán.
- Tagliamonte, Sali. 2012. *Variationist Sociolinguistics: Change, Observation, Interpretation*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Tagliamonte, Sali. 2013. “Comparative Sociolinguistics”, J. K. Chamber, N. Schilling (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Wiley-Blackwell, 128-156.
- Tozzer, Alfred. 1977. *A Mayan Grammar*. New York: Dover publications.
- Thomason, Sarah. 2001. *Language Contact: An Introduction*. Edinburg: Edinburg University Press.
- Thomason, Sarah. 2008. “Contact-induced language change and typological congruence”, J. Besters-Dilger et al. (eds.), *Congruence in Contact-Induced Language Change: Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*. Berlin: De Gruyter, 201-218.
- Trudgill, Peter. 1978. *Sociolinguistic patterns in British English*. London: Arnold.
- Trudgill, Peter. 2000. *Sociolinguistics: An introduction to language in society*. London: Penguin.

- Yager, Kent. 1989. "La -m bilabial implosiva en posición final absoluta en el español hablado en Mérida, Yucatán (México)". *Nueva Revista de Filología Hispánica* 37/1: 83-94.
- Valdés Bernal, Sergio. 2012. "El aporte maya y nahua a la modalidad cubana de la lengua española". *Signos Lingüísticos* 7/16: 59-96.
- Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in Contact*. New York: Publications of the Linguistic Circle of New York.

Anexo 1. Fichas del corpus

<p>Conversación 1 Población: Puerto Progreso de Castro; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 30 años Educación: Educación secundaria completa</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (115): <i>pclr</i> (0); DPR (5)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (13); <i>hasta normativo</i> (5); <i>loqueísmo</i> (38); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (27); <i>así</i> (12); <i>ya</i> (71); <i>ahorita y ahora</i> (20); leísmo; laísmo; loísmo; construcciones sintácticas.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>chácara; hare; bueñuelos; panuchos; salbutes; atole; hermanita; pibipollos; pozole; mazapán; zempasuchil; pibes; hipil; espelón.</i></p>
<p>Conversación 2 Población: Puerto Progreso de Castro; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 62 años Educación: Cuarto grado de educación básica</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (135): <i>pclr sus</i> (1); <i>tu</i> (2); DPR (2)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (2); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (15); <i>hasta normativo</i> (5); <i>loqueísmo</i> (24); CCN; CCG; CCT; adverbio en <i>-mente</i> (23); <i>así</i> (64); <i>ya</i> (107); <i>ahora y ahorita</i> (21); pluralización de V impersonal <i>haber</i>; leísmo; loísmo; laísmo; construcciones sintácticas.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>jaranera; hanal pixán; pibil kekén; mayera de pueblo; k'ool; espelón; ajeteo; hermanitos; ajuar; nixtamal; recado colorado; beneficiar a un animal.</i></p>
<p>Conversación 3 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 69 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (123): <i>pclr su</i> (4); DPR (0)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta normativo</i> (18); <i>loqueísmo</i> (43); CCN; CCG; CCT; adverbio en <i>-mente</i> (28); <i>así</i> (88); <i>ya</i> (79); <i>ahorita</i> (24); construcciones sintácticas; pluralización V impersonal <i>haber</i>; leísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>tuza; majahuas; despapaye; k'ex; tracalada; sucopo; pamha; panaba; muladar; yum kax; yum ik; yum chac; Tizimín.</i></p>
<p>Conversación 4 Población: Comisaría de Ebtun; municipio de Valladolid; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 42 años Educación: Cuarto grado de educación básica</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (37): <i>pclr</i> (2); DPR (3)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (9); <i>hasta normativo</i> (4); <i>loqueísmo</i> (13); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (3); <i>así</i> (33); <i>ya</i> (33); <i>ahorita</i> (51).</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>chan; picoleta; los antiguos; chachak'ua; pibes pollos; chinas por naranjas dulces.</i></p>
<p>Conversación 5 Población: Comisaría de Ebtun; municipio de Valladolid; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 48 años</p>

<p>Educación: Cuarto grado de educación básica</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (71): <i>pclr</i> (2); DPR (6)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (6); <i>hasta por incluso</i> (1); <i>hasta normativo</i> (4); <i>loqueísmo</i> (16); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (7); <i>así</i> (103); <i>ya</i> (66); <i>ahorita</i> (20); preposiciones; <i>en</i>; <i>a</i>; <i>de</i>; <i>sobre</i>; loísmo; leísmo; laísmo.</p> <p>Léxico y semántica: <i>chan</i>; <i>mayero</i>; <i>leñar</i>; <i>hermanito</i>; <i>barras por baguette o pan francés</i>; <i>dzikilpa'ak</i>; <i>tamulados</i>; <i>Sisal</i>; <i>tumbar</i>; <i>han</i>; <i>atole</i>; <i>tumbar monte</i>; <i>maíz</i>; <i>elote</i>; <i>de volada</i>; <i>sancohar</i>; <i>tamular</i>.</p>
<p>Conversación 6 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 66 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (117): <i>pclr</i> (1); DPR (1)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (11); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>loqueísmo</i> (46); <i>hasta por incluso</i> (9); <i>hasta normativo</i> (2); CCN; CCG; CCT; adverbio en <i>-mente</i> (76); <i>así</i> (64); <i>ya</i> (102); <i>ahora</i> y variantes (32); <i>uayeísmo</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>quiúbole</i>; <i>cohuoh</i>; <i>chaac</i>; <i>pepita molida</i>; <i>jicaritas</i>; <i>polcan</i>; <i>diputados</i>; <i>tunkul</i>; <i>putiado</i>; <i>tembeleque</i>; <i>mayera/o</i>; <i>troza por trozo</i>; <i>chac chac</i>; <i>canché</i>; <i>batakes</i>; <i>mem</i>; <i>balché</i>; <i>k'ol</i>; <i>gallinas de patio</i>; <i>dzidzilché</i>; <i>azucarar</i>; <i>de repente</i>; <i>aluxes</i>; <i>seca por sequía</i>; <i>mulix</i>; <i>kixpol</i>; <i>rebozar</i>; <i>tatiches</i>; <i>altillo</i>.</p>
<p>Conversación 7 Población: Tizimín; comisaría de Kikil; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 75 años Educación: Sin estudios</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (50): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (2); <i>aspecto asegurativo EY</i> (3); <i>hasta por incluso</i> (4); <i>hasta normativo</i> (1); <i>loqueísmo</i> (15); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (1); <i>así</i> (80); <i>ya</i> (37); <i>ahorita</i> (32); construcciones sintácticas.</p> <p>Léxico y semántica: <i>K'ikil</i>; <i>Tizimin</i>; <i>hermanito</i>; <i>but</i>; <i>relleno negro</i>; <i>recado blanco</i>; <i>recado negro</i>; <i>relleno blanco</i>; <i>relleno negro</i>; <i>escabeche oriental</i>; <i>puchero</i>; <i>chile blanco o plátano o xkatix</i>; <i>mechado</i>; <i>calco semántico carretera blanca del maya sac-be</i>; <i>hach</i>; <i>mayero</i>; <i>los antiguos</i>.</p>
<p>Conversación 8 Población: Tizimín; comisaría de Kikil; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 19 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (134): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta normativo</i> (3); <i>loqueísmo</i> (21); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (39); <i>así</i> (22); <i>ya</i> (42); <i>ahora</i> y variables (6); construcciones sintácticas; usos del gerundio; loísmo; laísmo; leísmo; dequeísmo; elisiones de artículos y preposiciones; preposiciones <i>en</i>; <i>a</i>; <i>entre</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Tizimin</i>; <i>Xel ha</i>; <i>cenote</i> (toponimia); <i>sancochado</i>; <i>pib</i>; <i>antojitos</i>; <i>chicharrones</i>; <i>polkancitos</i>; <i>kibis</i>; <i>cochinita [pibil]</i>; <i>recado</i> (gastronomía); <i>zacate</i>; <i>tamal</i> (nahuatlismos); <i>charanga</i>; <i>cha chaak</i> (ceremonia); <i>x'mem</i> (brujo; sacerdote); <i>ba'axal toro</i>; <i>weros</i>; <i>chanclas</i>; <i>chapear</i>; <i>short</i> (anglicismo); <i>jarana</i> (baile tradicional).</p>
<p>Conversación 9 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 36 años Educación: S/D</p>

<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (64): <i>pclr</i> (8); DPR (6)]; <i>loqueísmo</i> (32); DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (6); <i>aspecto asegurativo</i> EY (0); adverbio <i>-mente</i> (37); <i>así</i> (41); <i>ya</i> (55); <i>ahora</i> y variantes (12); <i>hasta por incluso</i> (4); <i>hasta normativo</i> (1); CCG; CCN; uso de gerundio.</p> <p>Léxico y semántica: <i>nopal</i> (nahuatlismo); <i>chaya</i> (flora); <i>cochinita [pibil]</i> (gastronomía); <i>recado rojo</i>; <i>recado blanco</i> (gastronomía); <i>mondongo</i> (gastronomía); <i>Chichen [Itza]</i>; <i>Ek Balam</i> (toponimia); <i>lancha</i>; <i>boxito</i> (mote ‘yucateco’); <i>apazote</i> variante polimórfica de <i>epazote</i> (nahuatlismo); <i>K’ikil</i>; <i>Tizimin</i> (toponimia); <i>cenote</i> (toponimia); <i>Chan Sa o Chan San Antonio</i> (toponimia); <i>resbaladilla</i>; <i>algunitos</i>; <i>leñar</i>; <i>cuatro nariz</i> (del maya <i>oxkan</i>; víbora de la región).</p>
<p>Conversación 10 Población: Puerto Progreso de Castro; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 91 años Educación: Tercer grado de educación básica</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (150): <i>pclr</i> (0); DPR (15)]; DPN (3); V <i>quitar(se)</i> (11); <i>aspecto asegurativo</i> EY (0); <i>hasta por incluso</i> (15); <i>hasta normativo</i> (20); <i>loqueísmo</i> (30); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (9); <i>así</i> (85); <i>ya</i> (77); <i>ahorita</i> (17); preposiciones <i>entre</i>; <i>a</i>; <i>loísmo</i>; <i>leísmo</i>; <i>laísmo</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>chamba</i>; <i>chayote</i> (gastronomía); <i>aguacate</i>; <i>chingó</i> (‘ganó; molestó’); <i>embarcado</i>; <i>jálale</i> (‘correr o andar muy deprisa’); <i>eras</i>; <i>chambiar</i>; <i>chíjole</i>; <i>negocianta</i>; <i>pirulines</i>; <i>municipio por palacio municipal</i>; <i>coger(se)</i>; <i>xux</i> (avispa); <i>colorear</i>; <i>recto</i>; <i>negocianta</i>; <i>alijar</i>; <i>lancha</i>; <i>canoas</i>; <i>arreglar por desescamar</i>; <i>carretón</i>; <i>largaba</i>; <i>salvadillo</i>; <i>guardafaro</i>; <i>echar(se)</i>; <i>aista</i>; <i>traste</i>; <i>rendir</i>; <i>abarrancar</i>; <i>cantil</i>; <i>atabacado</i>; <i>cubeta</i>; <i>nevador</i> (persona encargada de cubrir de hielo el pescado); <i>sancochar</i>; <i>Chicxulub</i> (toponimia); <i>huachinago</i>; <i>pargo</i>; <i>mero</i>; <i>negrillo</i>; <i>maistro</i>; <i>Acapulco</i> (toponimia); <i>cabrón</i>.</p>
<p>Conversación 11 Población: Puerto Progreso de Castro; comisaría de Chicxulub; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 35 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (193): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (8); <i>aspecto asegurativo</i> EY (0); <i>hasta por incluso</i> (5); <i>hasta normativo</i> (4); <i>loqueísmo</i> (20); IOS; CCN; CCG; CCT; adverbio en <i>-mente</i> (24); <i>así</i> (44); <i>ya</i> (67); <i>ahorita</i> y <i>ahora</i> (24); construcciones sintácticas; preposición <i>a</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>uayeísmo</i>; <i>leperada</i>; <i>Chicxulub</i>; <i>Cancun</i>; <i>Xcaret</i>; <i>Chuburna</i>; <i>Tekax</i>; <i>Tizimin</i>; <i>Tzucacab</i>; <i>Chicxulub</i>; <i>Motul</i>; <i>Chichimila</i>; <i>Yaxcaba</i>; <i>Yokzonot</i>; <i>Tatziu</i>; <i>Oxkutzcab</i>; <i>Conkal</i>; <i>Xcuyun</i>; <i>Izamal</i>; <i>Uaymitun</i>; <i>Mani</i> (toponimia); <i>pueblear</i>; <i>nevar</i>; <i>marqueta</i>; <i>hermanito</i>; <i>wishada</i> (<i>wishar</i>); <i>amanecí</i>; <i>desconchar</i>; <i>plumando</i> (‘creciendo el vello’); <i>chamacas</i>; <i>chamaco</i> (nahuatlismo); <i>baby shower</i>; <i>checarle</i>; <i>chequeos</i>; <i>speech</i>; <i>me too</i> (anglicismos); <i>foráneo</i> (eufemismo); <i>recalar</i>; <i>caguama/cahuama</i> (cerveza de un litro); <i>re</i>; <i>requeté</i>; <i>salbutitos</i>; <i>salbut</i> (gastronomía); <i>mapear</i>; <i>hipil</i> (<i>huipil</i>; <i>güipil</i>); <i>mesticita</i> (‘indígena’); <i>rancherías</i>; <i>apoquinando</i>; <i>madrugar</i>; <i>cagotear</i> (‘regañar’); <i>mototaxi</i>; <i>tricitaxi</i>; <i>aista</i>; <i>Hanal Pixan</i>.</p>
<p>Conversación 12 Población: Mérida; ciudad capital; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 23 años Educación: Estudios de preparatoria</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (75): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo</i> EY (0); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta normativo</i> (10); <i>loqueísmo</i> (41); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (11); <i>así</i> (51); <i>ya</i> (40); <i>ahorita</i> (10); construcciones sintácticas; preposiciones <i>de</i>; <i>a</i>; <i>entre</i>; <i>leísmo</i>; <i>loísmo</i>; pluralización V impersonal <i>haber</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>modismo</i>; <i>solar</i>; <i>exaltado</i>; <i>antiguo</i>; <i>cochinita pibil</i>; <i>Cenotillo</i>; <i>Tekax</i>; <i>Tikal</i>; <i>Izamal</i>; <i>Holbox</i>; <i>Camcun</i>; <i>guanábana</i>; <i>maracuyá</i>; <i>macal</i>; <i>camote</i>; <i>hermanitos</i>; <i>traumante</i>; <i>de repente</i>; <i>lana</i>; <i>anti-doping</i>; <i>gacho</i>.</p>

<p>Conversación 13 Población: Mérida; ciudad capital; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 22 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (150): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (1); <i>hasta normativo</i> (18); <i>loqueísmo</i> (23); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (53); <i>así</i> (21); <i>ya</i> (119); <i>ahorita</i> (32); construcciones sintácticas; loísmo; leísmo; preposición <i>en</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Izamal; Muna; Cancun</i> (toponimia); <i>makachi; xic; tuch; wishar</i> (mayismos); <i>weed; bye; high</i> (anglicismo); <i>chido; hermanito; hermanitos; primitas; foráneo; huaya</i> (botánica); <i>amarrar; amigüeros; narcocultura; narcos; cultura narco; mordidas</i>.</p>
<p>Conversación 14 Población: Mérida; ciudad capital; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 32 años Educación: Educación técnica</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (183): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (5); <i>hasta normativo</i> (8); <i>loqueísmo</i> (63); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>en -mente</i> (74); <i>así</i> (84); <i>ya</i> (62); <i>ahorita</i> (22); construcciones sintácticas; laísmo; loísmo; leísmo; preposiciones <i>en; a</i>; pluralización de V impersonal <i>haber</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> (toponimia) <i>Maxcanu; Muna; Hopelchen; Opichen; Mayapan; Tekax; Tixcancal; Tizimin; Campeche; Chenes; Tecoh; Pixia; Teaboh; Oxcutzcab; Akil; Ticul; Halacho; Cancal;</i> (gastronomía) <i>ibe; elote; sancochar; maíz; panuchos; salbutes; cocoyol; tejocote; tamular;</i> (anglicismos) <i>hiphop; rap; reggaetón; spot; stand-up; bulling; casting;</i> (nahuatlismos) <i>chamacos; zopilote; leñar; deshierbo; tumbábamos</i> (cultivo); <i>maya castellanizada; yum; hach; chan; chan chichan; chan nohoch; nojochísimo; yucatísmos; jaranero; jarana; chiich; mayero; mayera; castellanismo; castellanizado; acarreados; comunidades; guajiro; guayabera; cotorrear; desmadroso; jodón; karma; aporrié; aporreado; chilango; chescos; tanda; porquería; aistas; comunidad(es); canijos; arraigo; arraigados; lana; se clavan; cobratarío; hermanito; basificada.</i></p>
<p>Conversación 15 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 33 años Educación: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (180): <i>pclr</i> (4); DPR (6)]; DPN; V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (5); <i>hasta por incluso</i> (9); <i>hasta normativo</i> (20); <i>loqueísmo</i> (43); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (9); <i>así</i> (70); <i>ya</i> (122); <i>ahorita</i> (35); construcciones sintácticas; loísmo; laísmo; leísmo; preposiciones <i>en; de; a</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>gustar por ver o disfrutar; blanquillos</i> ('huevos'); <i>mechado; katik; barras; jálale; Tizimin; Champoton; Campeche; Nunkini; K'ikil</i> (toponimia); <i>espaldilla; lomito; blanquillo; manteca; queso de bola; chile katik; recado blanco; rejalado</i> ('fileteado'); <i>de patio; barras</i> (de pan francés); <i>chicharra; morcilla; poc-chuc; mechado; relleno blanco; asado; asada; cochinita; mondongo; salbutes; panuchos; polcanes; escabeche</i> (gastronomía); <i>amarrar; hermanitos; hermanita; jálale; regresada; camping</i> (anglicismo); <i>ham</i> (mayismo).</p>
<p>Conversación 16 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 53 años Educación: Estudios superiores</p>

<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (142): <i>pclr</i> (2); DPR (3)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (5); <i>hasta normativo</i> (26); <i>loqueísmo</i> (61); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (36); <i>así</i> (24); <i>ya</i> (92); <i>ahora y ahorita</i> (29); construcciones sintácticas; preposiciones <i>en; desde; de; a; sobre; para;</i> leísmo; loísmo; laísmo; pluralización V impersonal <i>haber</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Cancun; Tizimin; Chicxulub; Xunyaxchen; Yaxchilan; X-can; Campeche; Tlahualilo; Yucatán; Xoencal; K'ikil; Tihosuco; Chetumal; Motul; Buctzotz; Hunucma; Uxmal; Kuluba; Cozumel</i> (toponimia); <i>tizimileños</i> (gentilicio); <i>chamba; gas morado; bloquera; revolvente; aluminero; zorro (tlacuache o zarigüeya); tejón; huayas; cayumitos</i> (flora); <i>panuchos; salbutes; polcanes; huevos motuleños</i> (gastronomía); <i>Chi; Pat; Canek</i> (onomástica); <i>baxa toro; pirata; gringos; charro; perrón; tanda; caciques; chingues</i> (mexicanismos); <i>biela; cocal; gacho</i> ('malo; feo'); <i>tendejón; pisca; laja; gandalla</i>.</p>
<p>Conversación 17 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 47 años Educación: S/D</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (119): <i>pclr</i> (0); DPR (6)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (5); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta normativo</i> (15); <i>loqueísmo</i> (30); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (29); <i>así</i> (27); <i>ya</i> (61); <i>ahorita y ahora</i> (13); construcciones sintácticas.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Tizimin; Espita; Peto; Tziminka</i> (toponimia); <i>tizimileño; mestiza mayera; apachurrarse; ejidatario; leñar; cebollina; interjección jahh!; nohoch; Hanal Pixan; Camal; Caamal; Be</i> (onomástica); <i>mem</i> ('sacerdote'); <i>guano; almud; se ensucia</i> ('defeca'); <i>cha chaac</i> (ritual); <i>alux</i> ('duende'); <i>yum tum</i> (instrumento); <i>jicarita; jicarota; Chac; malos aires; majagua</i> (botánica).</p>
<p>Conversación 18 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 33 años Educación: Educación técnica</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (277): <i>pclr tu</i> (1); DPR (5)]; DPN (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); V <i>quitar(se)</i> (11); <i>hasta por incluso</i> (4); <i>hasta normativo</i> (16); <i>loqueísmo</i> (50); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (16); <i>así</i> (83); <i>ya</i> (103); <i>ahorita y ahora</i> (30); construcciones sintácticas.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Tizimin; Cancun; Sisal; Celestún</i> (toponimia); <i>hermanitos; vacilar(se); mayita</i> (eufemismo); <i>cabrones; refresco; buscar(se); jálale; cenote; jala; fregar(se); paja; bajareque; guanos; corriente; chácara; timbomba</i> (juegos infantiles); <i>chaya; maculan; hoja santa; ibes; pepita; brazo de reina; pimes; pimitos</i> (gastronomía); <i>sosquil; sancochaban; laja</i>.</p>
<p>Conversación 19 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 54 años Educación: S/D</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (122): <i>pclr</i> (0); DPR (2)]; DPN (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); V <i>quitar(se)</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (7); <i>hasta normativo</i> (18); <i>loqueísmo</i> (38); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (37); <i>así</i> (31); <i>ya</i> (144); <i>ahorita y ahora</i> (16); construcciones sintácticas.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Tizimin; Yucatán; Cancun; Sisal; Celestún; Calotmul; Sucila; Panaba; Coba; Ek; Balam; Chetumal</i> (toponimia); <i>hd; lcd; led</i> (anglicismos); <i>urbano</i> ('autobús').</p>
<p>Conversación 20 Población: Tizimín; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 38 años</p>

Educación: S/D
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (195): <i>pclr</i> (0); DPR (6)]; DPN (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); V <i>quitar(se)</i> (3); <i>hasta por incluso</i> (6); <i>hasta</i> normativo (15); <i>loqueísmo</i> (61); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (27); <i>así</i> (62); <i>ya</i> (53); <i>ahorita y ahora</i> (34); construcciones sintácticas.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Tizimin; Yucatán</i> (toponimia); <i>cenotes; urbanos</i> ('autobús'); <i>hermanito(s); buscar(se); aluxes;</i> interjección <i>ajá; mayeros; tender(se); polkan(es); papadzul(es); k'oool; pepita; tortear(se); nixtamal; elote; maíz; sancochar(se); pozole; cal; tigrillos</i> (fauna).</p>
<p>Conversación 21 Población: Valladolid; comisaría de Ebtún; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 41 años Educación: Sin estudios</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (158): <i>pclr</i> (1); DPR (5)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (11); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (8); <i>hasta</i> normativo (12); <i>loqueísmo</i> (8); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (21); <i>así</i> (124); <i>ya</i> (110); <i>ahorita</i> (33); construcciones sintácticas; <i>loísmo; laísmo; leísmo; preposiciones de; en; a; hasta; para; por; con.</i></p> <p>Léxico y semántica: <i>malixes</i> (mayismo); <i>maquinitas</i> ('video juegos'); <i>mal viento; nixtamal</i> (nahuatlismo); locuciones con <i>decir(se); cal; diputados; El(La) Xtabay; reja (de huevos); relleno negro; escabeche; mechado</i> (gastronomía); <i>hermanita; hermano; aluxes</i> (mayismo); <i>Cancún; Sisal</i> (toponimia).</p>
<p>Conversación 22 Población: Valladolid; comisaría de Ebtún; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 42 años Estudios: Cuarto grado de educación básica</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (106); <i>pclr</i> (5); DPR (4)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (6); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta</i> normativo (12); <i>loqueísmo</i> (22); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (16); <i>así</i> (65); <i>ya</i> (50); <i>ahorita</i> (33); construcciones sintácticas; <i>loísmo; laísmo; leísmo; interjecciones; preposiciones a; con; de; en; para.</i></p> <p>Léxico y semántica: <i>aliñar; fomentar(se) por establecer(se); mocharon; mochar(se); sancochar(se); bilinkok; chambá; dar gastada; tumbar(se); la tumba; leñar;</i> locución <i>dar calle a</i> ('matar'); <i>gustar (ver, mirar); jalar(se); chinás por naranjas; pibipollos; chachacua; comunidad; atillo; mechado; panuchos; cochinita; muk'pollo; laja; mazapán; Xcan</i> (toponimia); <i>cenote; comunidad (pueblo); buscar(se).</i></p>
<p>Conversación 23 Población: Valladolid; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 24 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (219): <i>pclr</i> (0); DPR (3)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (0); <i>hasta</i> normativo (8); <i>loqueísmo</i> (58); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (29); <i>así</i> (43); <i>ya</i> (221); <i>ahorita</i> (13); construcciones sintácticas; preposiciones <i>en; a; de; para;</i> <i>leísmo; loísmo; laísmo; deber (de); buscar(se).</i></p> <p>Léxico y semántica: <i>comunidades (pueblos); pena; Yaxche</i> (toponimia); <i>xeek'; jach; ukuchil ta; kuchil k'u; ¿tu xan le baño?; k'aa; hipil; huipil; huipiles; uay; uay chivo; uay pek; uay mis; uayes; Yum balam; mem; men</i> (mayismos); <i>hermanito (-a; -os; -as); mayanizado; pib; maíz; elote; la pepita</i> (gastronomía); <i>guarda-raya; La Xtabay; intermedio (intermediario); ranchería.</i></p>
Conversación 24

<p>Población: Valladolid; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 23 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (280): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (8); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (4); <i>hasta normativo</i> (10); <i>loqueísmo</i> (46); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (28); <i>así</i> (32); <i>ya</i> (39); <i>ahorita</i> (44); construcciones sintácticas; laísmo; leísmo; loísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Cancun; Uayma; Ebtun; Tixhualactun; Yalcon; Chemax</i> (toponimia); <i>comunidades (pueblos); antiguos yucatecos; hermanito; buscar por encontrar; bullying</i> (anglicismo).</p>
<p>Conversación 25 Población: Valladolid; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 63 años Educación: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (88): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (3); V <i>quitar(se)</i> (4); <i>aspecto asegurativo EY</i> (6); <i>hasta por incluso</i> (9); <i>hasta normativo</i> (13); <i>loqueísmo</i> (30); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (5); <i>así</i> (109); <i>ya</i> (60); <i>ahorita</i> (21); laísmo; leísmo; loísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Chichen; Piste; Kahua; Cozumel; Yucatán; Xokén; Tizimin; Cancun; Tulum</i> (toponimia); <i>los antiguos; hermanita; buscar por encontrar; canastro; elotes; mazorca(s); mecapal; guano; Oxcan</i> (fauna); <i>chamba; Chan</i>.</p>
<p>Conversación 26 Población: Valladolid; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 47 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (131): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (3); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (1); <i>hasta normativo</i> (4); <i>loqueísmo</i> (24); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (40); <i>así</i> (19); <i>ya</i> (35); <i>ahorita</i> (21); construcciones sintácticas.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Chichimila; Cacalchen; Telchac; Motul; Yucatán; Campeche</i> (toponimia); <i>panuchos; salbutes</i> (gastronomía); <i>buscar(se); de repente; henequén</i> (flora).</p>
<p>Conversación 27 Población: Ebtun; comisaría de Valladolid; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 33 años Estudios: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (136): <i>pclr</i> (0); DPR (2)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (7); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (10); <i>hasta normativo</i> (22); <i>loqueísmo</i> (18); CCN; CCG; CCT; adverbio <i>-mente</i> (40); <i>así</i> (48); <i>ya</i> (66); <i>ahorita</i> (28); loísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ebtun; Tulum; Cancun; Chichen-Itza</i> (toponimia); <i>cenote; Ix-Kekén</i> (nombre propio); <i>leñar; buscar(se) por encontrar(se); sancochar(se); chaya; huano</i> (flora); <i>zorros (zarigüeyas); hermanito; panuchos</i> (gastronomía); <i>pailas; interjección ha; hamaca(s); mecapal; maíz</i> (nahuatlismos); <i>ciber</i> (neologismo).</p>
<p>Conversación 28 Población: Valladolid; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe funcional de maya; 24 años Estudios: Estudios superiores</p>

<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (131): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (5); <i>aspecto asegurativo EY</i> (4); <i>hasta por incluso</i> (1); <i>hasta</i> normativo (7); <i>loqueísmo</i> (37); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (22); <i>así</i> (185); <i>ya</i> (85); <i>ahorita y ahora</i> (38).</p> <p>Léxico y semántica: <i>Dzitas; Yucatán; Tizimin</i> (toponimia); <i>acompletar; brumar; buscar(se); hermanito(a); ainas; persona antigua; interjección ajá.</i></p>
<p>Conversación 29 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 38 años Estudios: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (65): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (2); <i>hasta</i> normativo (9); <i>loqueísmo</i> (13); CCN; adverbio <i>-mente</i> (27); <i>así</i> (32); <i>ya</i> (40); <i>ahorita</i> (9); preposición <i>en</i>; <i>laísmo</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Ticul; Oxkutzcab; Tekax; Peto; Xcaret; Lol-tun; Telchac; Cancun; Celestun; Tizimin; Mani; Uxmal; Mucuyche</i> (toponimia); <i>cenote(s); moto taxi; supers; vans; expertés</i> (neologismo); <i>familia muégano; ceibo; ceiba; guano</i> (flora); <i>La Xtabay; uaychivo; uayperro; uaypek; uaynoséque</i> (gramaticalización); <i>Dzib</i> (apellido); <i>Popol-Vuh; Chilam-Balam</i> (libros sagrados); <i>flamingos; guayabera; filipina; alpargatas; terno; vaquería; jiladas; henequenera.</i></p>
<p>Conversación 30 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 51 años Estudios: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (47): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (6); <i>hasta</i> normativo (18); <i>loqueísmo</i> (35); adverbio <i>-mente</i> (46); <i>así</i> (19); <i>ya</i> (26); <i>ahorita</i> (14).</p> <p>Léxico y semántica: <i>Ticul; Yokdzonot; Xocen; Izamal; Dzipiris</i> (mote); <i>Cocom; Canek; Paat</i> (apellidos); <i>de repente; jarana yucateca; teatro regional yucateco; la bomba yucateca; charanga; haciendas henequeneras; tienda de raya; cacique; jornal; vaquería; Chaa chac; uajikol; cool</i> (anglicismo).</p>
<p>Conversación 31 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 38 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (67): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (2); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta</i> normativo (6); <i>loqueísmo</i> (31); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (30); <i>así</i> (27); <i>ya</i> (18); <i>ahorita</i> (24); <i>buscar(se)</i>; preposiciones <i>hasta; en; de; loísmo</i>.</p> <p>Léxico y semántica: <i>Oxkutzcab; Ticul; Tekax; Dzan; Yotolin; Chapap</i> (toponimia); <i>ticuleño</i> (gentilicio); <i>comunidades (pueblos); twerking</i> (anglicismo); <i>perream.</i></p>
<p>Conversación 32 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 40 años Educación: Estudios superiores</p>
<p>Morfología y sintaxis: [Pnr (120): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (3); <i>hasta</i> normativo (9); <i>loqueísmo</i> (30); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (49); <i>así</i> (24); <i>ya</i> (44); <i>ahorita</i> (13); <i>buscar(se)</i>.</p>

<p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul; Sacalum; Cozumel</i> (toponimia); <i>Hanal Pixam; aluxes; maalo</i> (mayismos); <i>chamaco(s); huano; light; bullying</i> (anglicismos); <i>quitar(se)</i>.</p>
<p>Conversación 33 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 50 años Educación: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (57): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (8); <i>hasta</i> normativo (9); <i>loqueísmo</i> (34); CCG; adverbio <i>-mente</i> (35); <i>así</i> (42); <i>ya</i> (73); <i>ahorita y ahora</i> (41); <i>buscar(se)</i>; loísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul; Teabo; Yucatán; Cozumel; Tizimin; Dzan; Hunucma; Campeche; Teabo; Chumayel</i> (toponimia); <i>ticuleño</i> (gentilicio); <i>kimbomba; pesca-pesca; busca-busca</i> (juegos); <i>elote; naranja agria; ibes</i> (flora); <i>tumba y quema</i> (agricultura); <i>huacal(es); chavo; stand; estanes; sac; boox; yax; hach</i> (mayismos); <i>primera maya; segunda maya; dos mayas; antiguos; moto taxi; moto taxista; mototaxear</i>.</p>
<p>Conversación 34 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe instrumental; 42 años Estudios: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (42): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (1); <i>hasta por incluso</i> (0); <i>hasta</i> normativo (6); <i>loqueísmo</i> (26); CCN; adverbio <i>-mente</i> (50); <i>así</i> (30); <i>ya</i> (32); <i>ahorita y ahora</i> (8); <i>buscar(se)</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Chaksikin; Peto; Bucztotz; Sinanche; los Chenes; Homun; Motul; Ticul; Dzilam; Dziuche; Bacalar</i> (toponimia); <i>cenote(s); los Chenes</i> (toponimia); <i>cenotos</i> (apelativo); <i>Chaa chak; Bankunaj; Much Ximbal; sacab; men</i> (mayismos); <i>comunidades (pueblos); coperachar; cuates; chamba; lanchas; interjección ajá</i>.</p>
<p>Conversación 35 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 67 años Educación: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (164): <i>pclr</i> (7); DPR (4)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (3); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (18); <i>hasta</i> normativo (19); <i>loqueísmo</i> (6); CCN; adverbio <i>-mente</i> (24); <i>así</i> (95); <i>ya</i> (70); <i>ahorita y ahora</i> (30); loísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul; Cozumel</i> (toponimia); <i>tortear(se); torteábamos; chapear; sancochar(se); sancochábamos; sancochan; mastrujar; mastrujo; beneficiar; beneficio</i> ('matar'); interjecciones ¡ajá!; ¡jala!; <i>pozole; atole; tamales; elote(s); nixtamal</i> (nahuatlismo); <i>pec</i> ('perro'); <i>mis</i> ('gato'); <i>chuchú</i> ('busto'); <i>dar chuchuí</i> ('amamantar'); <i>cancab; sascab</i> (mayismos); <i>relleno blanco; relleno negro; cebollina; escabeche; ibes; recado rojo</i> (gastronomía); <i>pavo indio/de patio; mayeros; huacal; aita; jacalito; trici taxi; zorro</i> (zarigüeya).</p>
<p>Conversación 36 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 69 años Educación: S/D</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (50): <i>pclr</i> (2); DPR (0)]; DPN (1); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (6); <i>hasta por incluso</i> (8); <i>hasta</i> normativo (7); <i>loqueísmo</i> (16); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (16); <i>así</i> (75); <i>ya</i></p>

<p>(29); <i>ahorita</i> y <i>ahora</i> (27); preposiciones <i>a</i>; <i>en</i>; <i>de</i>; loísmo; leísmo.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul</i>; <i>Hecelchakan</i>; <i>Tekax</i>; <i>Hunucma</i>; <i>Campeche</i> (toponimia); <i>mayeros</i>; <i>ticuleño</i> (gentilicio); <i>kabin</i> ('caminar'); <i>chan</i>; <i>abobat</i> (profeta); <i>gastada</i>; <i>ensuelador</i>; <i>ensuelar</i>; <i>mandar</i>; <i>buscar(se)</i>; <i>cuate</i>; <i>zacate</i> (nahuatlismo); <i>guano</i>; interjecciones ¡<i>ajá!</i>; ¡<i>ha!</i></p>
<p>Conversación 37 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; bilingüe; 65 años Educación: Educación técnica</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (139): <i>pclr</i> (0); DPR (2)]; DPN (6); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (2); <i>hasta por incluso</i> (1); <i>hasta normativo</i> (4); <i>loqueísmo</i> (22); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (33); <i>así</i> (36); <i>ya</i> (50); <i>ahorita</i> (10); preposiciones <i>a</i>; <i>en</i>; <i>de</i>; loísmo; leísmo; <i>pasar a</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul</i>; <i>Chetumal</i> (toponimia); <i>guano</i>; <i>k'iin</i> ('día'); <i>Ma'alob k'iin?</i> ('¿Cómo está tu día?'); <i>nixtamal</i>; <i>metate</i>; <i>jícara</i>; <i>roza</i> (cultivo); <i>engangrenado</i>; <i>pibes</i>; <i>x'</i>; <i>pib gallina de patio</i>; <i>aguada</i>; <i>lodazal</i>; <i>sacab</i>; <i>luch</i>; <i>cajetitos</i>; <i>molcajetitos</i>; <i>pibito(s)</i>; <i>atole</i>; <i>masa nueva</i>; <i>atole nuevo</i>; <i>is waaj</i>; <i>salpimentado</i>; <i>escabeche</i>; <i>chirimoles</i>; <i>rellenos negros</i>; <i>tejocotes</i>; <i>hermanita</i>; <i>buscar(se)</i>; <i>volteado de piña</i>; <i>buscar(se)</i>; <i>flores de agua</i> (calco de <i>Nicté-Ha</i>).</p>
<p>Conversación 38 Población: Puerto Progreso de Castro; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; monolingüe; 98 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (47): <i>pclr</i> (3); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (1); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (8); <i>hasta normativo</i> (6); <i>loqueísmo</i> (13); CCN; CCG; adverbio <i>-mente</i> (19); <i>así</i> (4); <i>ya</i> (38); <i>ahorita</i> y <i>ahora</i> (15).</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Campeche</i>; <i>Chetumal</i>; <i>Sisal</i>; <i>Telchac</i>; <i>Chicxulub</i>; <i>Dzilam</i>; <i>Chuburna</i> (toponimia); <i>chamaco</i>; <i>chicle</i>; <i>henequén</i>; <i>henequeneras</i> (mayismos); <i>guano</i>; <i>escabeche oriental</i> (gastronomía); <i>buscar(se)</i>; interjección ¡<i>ajá!</i></p>
<p>Conversación 39 Población: Puerto Progreso de Castro; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 23 años Educación: Educación preparatoria</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (149): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (2); V <i>quitar(se)</i> (0); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (11); <i>hasta normativo</i> (12); <i>loqueísmo</i> (46); adverbio <i>-mente</i> (5); <i>así</i> (23); <i>ya</i> (36); <i>ahorita</i> y <i>ahora</i> (14); <i>buscar(se)</i>; leísmo de cosa.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>hermanito(s)</i>; <i>chuchu</i> ('busto; pecho'); <i>chucherías</i>; <i>cenotes</i> (toponimia); <i>pozole</i>; <i>frijol con puerco</i>; <i>pay</i> (gastronomía); <i>Chablekal</i>; <i>Xuxulub</i> (<i>Chicxulub</i>); <i>Calkini</i>; <i>Campeche</i> (toponimia).</p>
<p>Conversación 40 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 74 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (88): <i>pclr</i> (0); DPR (1)]; DPN (4); V <i>quitar(se)</i> (7); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (4); <i>hasta normativo</i> (7); <i>loqueísmo</i> (16); adverbio <i>-mente</i> (17); <i>así</i> (21); <i>ya</i> (67); <i>ahorita</i> y <i>ahora</i> (26); <i>buscar(se)</i>.</p>

<p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Batabes; mem</i> (estructural social religiosa); <i>Popol-Vuh; Chilán Balam; Rabinal Achi</i> (literatura); <i>Ticul; Izamal; Mani; Yucatán; ‘ti’ lugar ‘cul’; Chichen-Itza; Chakanputun; Champoton; Campeche; Sacalum; Chapab; Xtuk; Chaltun; Cancun; Tabi; Uxmal; Mani; Th’o; Sotuta; Yaxcaba; Teabo; Muna; Puuc; Lol-tun; Nocacab; Chetumal; Bolonchen; Pustunich; Yotolin; Yaxnik</i> (toponimia); <i>ticuleño(s)</i> (gentilicio); <i>Tutul-Xiu; Ix; Nachi Cocom; Che; Ay; Paat; Canek; Balam Tunil; Canche; Ixchel</i> (toponimia); <i>mul</i> (topografía); <i>alux(-ito; -ita); lodazal; re;</i> interjección <i>ajá;</i> apócope <i>aita; aista; mestiza; poc chuc</i> (gastronomía).</p>
<p>Conversación 41 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Femenino; monolingüe; 18 años Educación: Educación preparatoria</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (58): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (7); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (0); <i>hasta</i> normativo (8); <i>loqueísmo</i> (52); adverbio <i>-mente</i> (8); <i>así</i> (18); <i>ya</i> (38); <i>ahorita y ahora</i> (12); <i>buscar(se)</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Ticul; Tekax</i> (toponimia); <i>Hanal Pixam</i> (mayismo); <i>hermanitos</i>.</p>
<p>Conversación 42 Población: Ticul; cabecera municipal; Yucatán; México Participante: Masculino; bilingüe; 21 años Educación: Estudios superiores</p>
<p><u>Morfología y sintaxis:</u> [Pnr (100): <i>pclr</i> (0); DPR (0)]; DPN (0); V <i>quitar(se)</i> (6); <i>aspecto asegurativo EY</i> (0); <i>hasta por incluso</i> (5); <i>hasta</i> normativo (1); <i>loqueísmo</i> (52); adverbio <i>-mente</i> (22); <i>así</i> (45); <i>ya</i> (47); <i>ahorita y ahora</i> (13); <i>buscar(se)</i>; <i>leísmo; loísmo</i>.</p> <p><u>Léxico y semántica:</u> <i>Comunidad; Cisteil; Ticul; Tadziu; Peto; Pustunich</i> (toponimia); <i>Canek; Uc; Paat; Zacil-já</i> (onomástica); <i>ma; kokay; xkokay; saskabera; t’ox; Chaa chack; Hanal Pixan</i> (mayismos); <i>hermanito(s); chingar; chingo; chingón; chinga; hobby</i> (anglicismo); <i>tumba; quema; chapeos</i> (agricultura); interjección <i>ajá</i>.</p>

Anexo 2. Certificado ético de la UdeM



Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences

5 juillet 2017

Objet: Approbation éthique – « **L'espagnol du Yucatan dans l'actualité** »

M. Kenneth Cervera Paul,

Le Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences (CÉRAS) a étudié le projet de recherche susmentionné et a délivré le certificat d'éthique demandé suite à la satisfaction des exigences précédemment émises. Vous trouverez ci-joint une copie numérisée de votre certificat; copie également envoyée à votre directeur/directrice de recherche et à la technicienne en gestion de dossiers étudiants (TGDE) de votre département.

Notez qu'il y apparaît une mention relative à un suivi annuel et que le certificat comporte une date de fin de validité. En effet, afin de répondre aux exigences éthiques en vigueur au Canada et à l'Université de Montréal, nous devons exercer un suivi annuel auprès des chercheurs et étudiants-chercheurs.

De manière à rendre ce processus le plus simple possible et afin d'en tirer pour tous le plus grand profit, nous avons élaboré un court questionnaire qui vous permettra à la fois de satisfaire aux exigences du suivi et de nous faire part de vos commentaires et de vos besoins en matière d'éthique en cours de recherche. Ce questionnaire de suivi devra être rempli annuellement jusqu'à la fin du projet et pourra nous être retourné par courriel. La validité de l'approbation éthique est conditionnelle à ce suivi. Sur réception du dernier rapport de suivi en fin de projet, votre dossier sera clos.

Il est entendu que cela ne modifie en rien l'obligation pour le chercheur, tel qu'indiqué sur le certificat d'éthique, de signaler au CÉRAS tout incident grave dès qu'il survient ou de lui faire part de tout changement anticipé au protocole de recherche.

Nous vous prions d'agréer, Monsieur, l'expression de nos sentiments les meilleurs,

Martin Arguin, Président
Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences (CÉRAS)
Université de Montréal

c.c. Enrique Pato Maldonado, Professeur titulaire, FAS - Littératures des langues du monde
Alexandra Grisé, TGDE

p.j. Certificat #CERAS-2017-18-113-D

adresse postale
C.P. 6128, succ. Centre-ville
Montréal QC H3C 3J7

adresse civique
Pavillon Lionel-Groulx
3150, rue Jean-Brillant
Local C-9104
Montréal QC H3T 1N8

Téléphone : 514-343-7338
ceras@umontreal.ca
www.ceras.umontreal.ca

Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences

CERTIFICAT D'APPROBATION ÉTHIQUE

Le Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences (CÉRAS), selon les procédures en vigueur, en vertu des documents qui lui ont été fournis, a examiné le projet de recherche suivant et conclu qu'il respecte les règles d'éthique énoncées dans la Politique sur la recherche avec des êtres humains de l'Université de Montréal.

Projet	
Titre du projet	L'espagnol du Yucatan dans l'actualité
Étudiant requérant	Kenneth Cervera Paul [REDACTED], Étudiant à la maîtrise, FAS - Département de littératures et de langues du monde
Sous la direction de	Enrique Pato Maldonado, Professeur titulaire, FAS - Littératures des langues du monde, Université de Montréal
Financement	
Organisme	Non financé
Programme	
Titre de l'octroi si différent	
Numéro d'octroi	
Chercheur principal	
No de compte	

MODALITÉS D'APPLICATION

Tout changement anticipé au protocole de recherche doit être communiqué au CÉRAS qui en évaluera l'impact au chapitre de l'éthique.

Toute interruption prématurée du projet ou tout incident grave doit être immédiatement signalé au CÉRAS.

Selon les règles universitaires en vigueur, un suivi annuel est minimalement exigé pour maintenir la validité de la présente approbation éthique, et ce, jusqu'à la fin du projet. Le questionnaire de suivi est disponible sur la page web du CÉRAS.

[REDACTED]
Martin Arguin, Président
Comité d'éthique de la recherche en arts
et en sciences
Université de Montréal

5 juillet 2017
Date de délivrance

1er août 2020
Date de fin de Validité

adresse postale
C.P. 6128, succ. Centre-ville
Montréal QC H3C 3J7

adresse civique
Pavillon Lionel-Groulx
3150, rue Jean-Brillant
Local C-9104
Montréal QC H3T 1N8

Téléphone : 514-343-7338
ceras@umontreal.ca
www.ceras.umontreal.ca

Anexo 3. Carta del INAH

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Dirección de Lingüística

"Año del Centenario de la Promulgación de la
Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos"

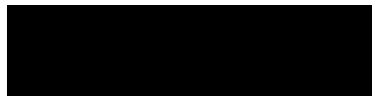
Services aux étudiants - Maison International
Université de Montréal
Pavillon J.-A.-DeSève
C.P. 6128, succ. Centre-ville
Montréal (Québec) H3C 3J7

Estimados Señores:

Por medio de la presente hago de su conocimiento que el que suscribe, Doctor **Alonso GUERRERO GALVÁN**, Profesor Investigador de la Dirección de Lingüística del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, acepta con gusto recibir en nuestra institución al estudiante **Kenneth CERVERA PAUL** (██████████), alumno de la Maestría en Estudios hispánicos del Departamento de literaturas y de lenguas del mundo (DLMO) de la Universidad de Montreal, para que pueda desarrollar parte de su proyecto de memoria titulado *El español de Yucatán en la actualidad* (con certificado ético CERAS-2017-18-113-D) durante los meses que estará en Yucatán, del 1 de enero al 1 de mayo de 2018.

Dicha supervisión incluirá, entre otras actividades, una breve capacitación para el buen desarrollo del trabajo de campo y el intercambio de experiencias e investigaciones sobre la población maya yucateca. El alumno podrá contar además con acceso a nuestra biblioteca y fondos documentales.

Y para que así conste a efectos del interesado, firmo esta carta en Ciudad de México, México, el diez de octubre de dos mil diecisiete.



Dr. Alonso Guerrero Galván
Profesor Investigador Titular B de la
Dirección de Lingüística del INAH



DIRECCION DE LINGUISTICA
PASEO DE LA REFORMA Y SANDRI
11560, MEXICO, D.F.
TEL. 4640-5300 EXT. 412620

Av. Paseo de la Reforma y Gandhi S/N, Col. Chapultepec Polanco, C.P. 11560,
México, D.F., Tel: 40-40-53-00 Ext. 412520
linguistica.cnah@inah.gob.mx

Anexo 4. Carta de la UADY



SERVICES AUX ÉTUDIANTS - MAISON INTERNATIONALE
UNIVERSITÉ DE MONTRÉAL
PAVILLON J.-A.-DESÈVE
C.P. 6128, SUCC. CENTRE-VILLE
MONTRÉAL (QUÉBEC) H3C 3J7

A QUIEN CORRESPONDA

Por la presente, la **DRA. SOCORRO DEL PILAR JIMÉNEZ ÁLVAREZ**, profesora investigadora de la Facultad de Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), México, acepta con gusto recibir en nuestra institución al estudiante **KENNETH CERVERA PAUL** [REDACTED], alumno de la Maestría en Estudios hispánicos del Departamento de literaturas y de lenguas del mundo (DLMO) de la Universidad de Montreal, para que pueda desarrollar parte de su proyecto de memoria titulado *El español de Yucatán en la actualidad* (con certificado ético CERAS-2017-18-113-D) a partir del 1 de enero al 1 de mayo de 2018.

Dicha supervisión incluiría, entre otras actividades, una breve capacitación para el buen desarrollo del trabajo de campo y el intercambio de experiencias e investigaciones sobre la población maya yucateca. El alumno podrá contar además con acceso a nuestra biblioteca y fondos documentales.

Y para que así conste a efectos del interesado, firmo esta carta en Mérida, Yucatán, el tres de octubre de dos mil diecisiete.

[REDACTED]
DRA. SOCORRO DEL PILAR JIMÉNEZ ÁLVAREZ
Teléfono oficina 999 930 00 90 ext. 2132

[REDACTED]
Km. 1 Carretera Mérida-Tizimin, Cholul, CP 97305, Mérida, Yucatán, México
Teléfonos: +52 (999) 930-00-90, Fax: 930-00-98 y 930-00-99
www.uady.mx

Anexo 5. Mapa de la división política municipal del Estado de Yucatán

